UNIVERSIDAD NAGIONAL AUTONOMA DE MEXIGO

Escuela Nacional de Estudios Profesionales
"A C A T L A N"



LA DEPENDENCIA ALIMENTARIA EN LOS
PAÍSES DEL TERCER MUNDO:

EL HAMBRE EN AFRICA SUBSAHARIANA

TESIS PROFESIONAL

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

LICENCIADA EN RELACIONES

INTERNACIONALES

PRESENTA:

EMMA ALEXANDRA REYES HAIDUCOVICH

Estado de México,

Agosto, 1988

TESIS CON FALLA DE ORIGEN





UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

INTRODUCCION	I
CAPITULO I	
EL COLOGIALISMO Y EL SUBDESARROLLO DEL CONTINENTE AFRICADO	
1.1 Sociedad y Cultura	1
1.2 La Administración Colonial	9
1.3 Economia Colonial	21
CAPITULO II	
el teocologialismo: Viejos problemas y duewas nuemoras	
West for a series	
2.1 Sociedad Neocolonial	30
2.2 Los Nuevos Estados	36
2.3 Economía Neocolonial	45
CAPITULO III	
REPURCUSIONES DE LA CRISIS ELUDIORDICA INTERNACIONAL DE LA DECADA DE LOS ADOS 70 EN LA REGION	,
3.1 Origenes de la Crisis	61
3.2 Repercusiones en la Infraestructura Productiva	63
3.3 Inestabilidad Política	79

CAPITULO	IV	
CAES	SAS DE IA CRISIS ALIMPONIARIA EN AFRICA SURSAHARI	AWA
4.1	Desarrollo Inadecuado de los Recursos	94
4.2	Sector Agricola Deficiente	103
4.3	Fenómenos Naturales Adversos	110
4.4	Comercio Internacional e Intercambio Desigual	118
CAPITULO	PROMISO LYVIRTACIONAL SOBRE SECURIDAD ALIMEISTARI	7A.
5.1		
	Respuesta de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación F A O	128
5.2	Unidas para la Agricultura y la Alimentación	128
	Unidas para la Agricultura y la Alimentación F A O	
	Unidas para la Agricultura y la Alimentación F A O	137

BIBLIOGRAFIA

INTRODUCCION

"La Dependencia Alimentaria en los Países del Tercer Mundo: el Hambre en Africa Subsahariana", es como hemos titulado a este trabajo de investigación cuya hipótesis básica fue analizar el fenómeno político-económico más impresionante y conmovedor de nuestro tiempo: el hambre, que constituye, junto con la carrera armamentista y la crisis financiera internacional, uno de los problemas más agudos que aquejan a la humanidad en el ditimo cuarto del siglo XX.

Sobran los motivos para explicar por qué decidimos plantear un tema tan escabroso, envuelto en una multiplicidad de paradojas que ratifican, en última instancia, la efectiva explotación -- del hombre por el hombre. Independientemente de cualquier postura ideológica, de cualquier forma de gobierno, de cualquier estrato social al que uno pertenezca, ¿no te duele el armamentismo, la guerra, la segregación racial, la cárcel, los refusiados, la muerte... no te han dolido esas escenas desgarradoras que tan cruelmente nos muestran a esos pequeñines con sus ojitos saltones y sus manitas esqueléticas? Africa duele, esa es la razón.

Y Africa duele porque la situación por la que atraviesa hoy en día es quizá la más grave: es, después de Asia, el continente más grande del planeta pero en donde la esperanza de vida es la más pobre; tiene la tasa de mortalidad infantil más elevada y el ingreso per cápita más bajo del mundo; es el más dividido de todos los continentes, los Estados son formaciones sociales débiles, inseguras, sujetas a conflictos étnicos y a la constante amenaza de golpes de estado; es también el que posee los depósitos más vastos de minerales estratégicos y de minerales

preciosos; pero es, sobretodo la región de Africa Subsahariana -aquella que integra a todos los países ubicados al sur del de sierto del Sahara-, la más hambrienta y desnutrida del planeta. Lejos de lo que representan estos indicadores socioeconómicos y que permiten trazar una línea divisoria entre desarrollo y subdesarrollo, tuvimos la doble intención de contríbuir a la difusión de un conocimiento científico sobre aquel remoto continente -al que asociamos imágenes de regiones selváticas, fie ras salvajes y hombres negros agrupados en tribus sin cultura y sin historia-, para poder acercarnos más a una realidad que muy pocos conocemos y que se denomina 'Africa Subsahariana'.

Responder a una interrogante de tal envergadura representó una tarea extremadamente compleja, no sólo por las escasas fuentes de información con que contamos, sino porque además, requirió de hacer un análisis concienzudo de las variables intrînsecas y extrînsecas que, a nuestro juicio, han influído más directamente en la crisis alimentaria actual. Por tal motivo, nues-tro punto de partida fue el colonialismo europeo en Africa. Es te sistema -que impuso una serie de criterios y valores que -enajenaron y minimizaron al individuo; que orientó el creci--miento económico casi exclusivamente en función de las venta-jas comparativas de la metrópoli; e instauró una administra--ción política centralizada y excesivamente represiva-, no contribuyó sino al desarrollo e industrialización de las poten--cias coloniales y, simultáneamente, al subdesarrollo del conti nente africano. Así pues, la raíz de los problemas económicos, políticos y sociales por los que atraviesa Africa en la actualidad los encontramos precisamente ahí, en el colonialismo.

El nacimiento a la vida independiente en la década de los 60'-de lo cual nos ocupamos en el Capítulo II- nos muestra que la identidad cultural y los grados de occidentalización muy desiguales entre los diversos estratos de población que componían

la sociedad colonial van a configurar una estructura social su mamente heterogénea, en donde el poder y el dinero serán los agentes movilizadores y retardadores de la evolución socioeconómica de los pueblos africanos.

A partir de esta estructura social, los Estados formalmente in dependientes van a erigirse sobre bases sociales bastante ende bles. La primera crisis a la que se van a enfrentar los nue-vos dirigentes africanos será la de la falta de integración na cional, debida a la arbitraria delimitación de las fronteras por parte de los colonialistas y, consecuentemente, al florecimiento del 'tribalismo' (identidad étnico-cultural) durante -los movimientos de independencia. Se adopta, en la mayoría de los países, una forma de gobierno de tipo partidista (uni y -pluripartido) pero, dada la fragilidad estructural de los nuevos Estados, la característica 'sui géneris' será el cambio de poderes a través de golpes de estado y la participación cada vez más frecuente y decidida de los militares en la vida política del continente.

En el ámbito económico, a raíz del rompimiento con la metrópoli unos Estados optan por la vía socialista de desarrollo en condiciones africanas específicas; otros, la mayoría, deslum-brados por el capital transnacional, van a orientarse hacia el
desarrollo capitalista. La élite gobernante o clase-Estado, que aspira a vivir como sus antiguos amos extranjeros, empieza
a negociar nuevos lazos de dependencia y, como agente y benefi
ciaria de su ex-metrópoli, viene a cumplir el papel del colonialista en lo interno y a perpetuar la estructura económica heredada del antiguo sistema. Los instrumentos utilizados por
los países occidentales -particularmente de Estados Unidos- en
esta estrategía neocolonialista, serán: la inyección de capita
les, el establecimiento de empresas transnacionales, los programas de 'ayuda', los organismos financieros internacionales
(FMI, BM), etc.

of the property of the common and company of the second of the second of the second of the second of the second

Siguiendo con el curso de la historia, llegamos a la década de los años 70 -tema de nuestro Capítulo III-, un periodo de cambios muy bruscos en la estructura del comercio mundial provoca dos fundamentalmente por los desequilibrios con las principa-les divisas internacionales, la inflación, el incremento en -los precios del petróleo, el proteccionismo y la recesión que ocasionaron un deterioro global en las economías periféricas. No sólo el aumento del servicio de la deuda, la baja en el pre cio de las materias primas agrícolas y en general, el recrudecimiento en los términos de intercambio fueron algunas de las consecuencias más visibles de los descalabros ocurridos en el Norte: sino que, además, fue característica de aquellos años una crisis alimentaria mundial que rayó en un verdadero escándalo a nivel internacional. Las enseñanzas que nos legaron -las hambrunas del Sahel entre 1972 y 1975 nos servirán de apoyo para demostrar hasta la saciedad como los alimentos constituyen un arma muy poderosa para mantener el dominio del mundo y un negocio muy lucràtivo que ha podido perpetuar el hambre y la pobreza en muchos países africanos.

Paralelamente a la crisis econômica internacional, afloraron numerosos conflictos políticos en varios países, principalmente en la región de Africa Austral, el Cuerno de Africa y la parte central del continente. Desde sus inicios y hasta nuestros días, estos conflictos se han caracterizado porque constituyen una mezcla de rivalidades étnicas, problemas fronterizos y posturas ideológicas antagónicas que, en medio del auge de la carrera armamentista y debido a su estratégica ubicación que organica y su riqueza potencial, han sido utilizados por las grandes potencias como vectores de competencia Este-Oeste.

En el Capítulo IV abordamos de una manera más específica las - causas internas de la crisis alimentaria en los países subsaha rianos, dividiéndolo en cuatro puntos que consideramos de vi-

tal importancía para encontrar explicaciones, pero que solamen te constituyen aproximaciones teóricas muy generales sobre la problemática interna en Africa Subsahariana. En el primer -- apartado analizamos muy someramente por qué tres recursos im- prescindibles para la seguridad alimentaria interna no han podido o no han sabido ser utilizados convenientemente. Estos son: los recursos naturales (tierra y agua); humanos, cualitativa y cuantitativamente y aquí descartamos las predicciones malthusianas por considerar la distribución inequitativa de -- los alimentos; y de capital, contracción de créditos, desvío de enormes cantidades a gastos de defensa, corrupción, etc.

Dedicamos el siguiente punto a la agricultura tradicional, des tacando 'grosso modo' los obstáculos que han impedido aumentar significativamente la productividad de este sector que merece las prioridades más altas dentro de las políticas econômicas africanas y que se han debido no solamente a aspectos administrativos en donde impera el burocratismo y la centralización, sino también a aspectos tales como: la tenencia de la tierra, la escasez de agua, fertilizantes y otros insumos agrícolas in dispensables, la falta de capitales, etc.

En el tercer apartado hacemos referencia a los fenómenos naturales adversos y las rigurosas condiciones climatológicas que asolan al continente. Esto es; la sequía, el avance del de--sierto, la presencia de plagas y pestes en el hábitat africano; y, como consecuencia inmediata de la sequía, aunque también de la guerra, el problema de los refugiados -la triste situación de cientos de miles de personas que dependen absolutamente de la ayuda externa para poder sobrevivir-, particularmente alarmante en la región Austral y el Cuerno de Africa.

En el cuarto y último punto, el comercio internacional de cerreales y su incidencia en los países del hambre que dependen - de las importaciones de alimentos para aliviar su situación. - Veremos en éste cómo la especulación y la ganancia, y no las - leyes de la oferta y la demanda, son las variables que determinan y regulan la producción mundial y el comercio, por la particularidad de estar éste bajo el control oligopólico de un reducido grupo de empresas transnacionales que intervienen en cada eslabón de la cadena alimentaria que va desde el agricultor, - pasando por los mercados a futuro, hasta el consumidor final.

Responder por qué sigue habiendo hambre en el mundo; demostrar que ésta es producto histórico de la situación de subordina--ción económica de los países de Africa al sur del Sahara con respecto a las potencias capitalistas dentro del esquema 'agri
business'; y, establecer los caminos que permitan darle solución a este problema que constituye el gran azote de la humani
dad, son los objetivos de los tres apartados que integran nues
tro Capítulo V y final.

Primeramente hacemos una evaluación de las acciones emprendidas por el Programa Mundial de Alimentos (PMA) de la FAO, loque nos permitirá determinar que debido a la desproporción que existe entre la cantidad de la ayuda alimentaria y las necesidades reales de consumo, así como los obstáculos de carácter logístico, los esfuerzos desplegados por la comunidad internacional han sido insuficientes para erradicar el hambre en los países del Tercer Mundo, especialmente en los países de Africa Subsahariana.

Por ser Estados Unidos el centro del poder agrícola mundial, mereció un lugar especial un análisis de la Ley Pública 480, también conocida como 'Ley de Alimento para la Paz'. A través
de ella conoceremos la condicionalidad a la que están sujetos
los países para recibir ayuda alimentaria por parte del gobier

no norteamericano, y la finalidad que dicha 'ayuda' persigue, que no es otra que la de mantener su cuasi-monopolio en un mun do cada vez más necesitado y hambriento y, al mismo tiempo, -- mantener la dependencia alimentaria de los países que constitu ven el Club del Sahel.

Siguiendo en el mismo punto, para dilucidar con mayor transparencia la inconcebible paradoja del hambre en medio de la abun dancia, el 'agribusiness'. Aquí es donde vemos el fascinante negocio que ha permitido la institucionalización del hambre y cuya prosperidad se ha debido a la estrecha relación de dos variables que operan en función de un objetivo común, la máxima obtención de la ganancia. Por un lado, el desarrollo de los cultivos comerciales de exportación y el poderío de las agroin dustrias transnacionales; y, por el otro, la actitud colaboracionista y la aceptación de patrones de consumo extranjeros -por parte de las clases dirigentes de los países africanos.

A manera de conclusión, finalizamos preguntando si Africa Subsahariana podrá lograr la autosuficiencia alimentaria. En este apartado proponemos tres vías por medio de las cuales consideramos que se podrían cubrir las necesidades más acuciantes de los países más críticamente afectados: la ayuda alimentaria, la producción, y el comercio y la deuda externa. Nuestras propuestas imponen a los países subsaharianos la obligación de realizar cambios estructurales y aplicar estrategias de desarrollo que se orienten a la búsqueda de la autosuficiencia alimentaria. Pero también, la imperiosa necesidad de un apoyo más fuerte y decidido por parte de los países industrializados en el marco de un orden económico internacional que se caracterice por precios justos y estables a las materias primas, trato financiero más equitativo, comercio menos restringido y --- asistencia firme y menos onerosa.

La indignación que nos produjo un fenómeno de esta naturaleza fue equiparable a la esperanza que desde un principio albergamos para devolverles el pan a aquellos a quienes tan injustamente se los hemos arrebatado. Esa firme convicción fue nuestro mayor estímulo para llegar a la culminación de esta investigación sabiendo de antemano que cualquier alternativa puede ser igualmente viable si existe, en primera instancia, la voluntad política de realizarlo.

HIL COLCUIALISHO Y FL SURDESARROLLO DEL

"Nuestros brazos son ramas que se cargan de frutas y que nuestro enemigo sacude día y noche, golpeándonos y para despojarnos más fácilmente, más tranquilamente ya no encadena más, querida, nuestros pies sino la raíz misma de nuestro pensamiento".

Nazim Hikmet

1.1 SOCIEDAD Y CULTURA

Iniciaremos este Capítulo presentando un panorama general sobre el papel que jugó la dominación colonial en la vida cultural de los pueblos africanos, la cual sólo pudo mantenerse mediante la represión permanente y organizada del colonizador ha cia el colonizado y que culminó corrompiéndoló, minimizándolo y enajenando su pensamiento y su sensibilidad. Esta dominación cultural no consituyó otra cosa que la negación del proceso histórico de Africa en los ámbitos económico, político y so cial.

Amírcal Cabral, político guineano, decía que la cultura permite conocer, a través de los cambios operados en la conciencia social, las soluciones de los conflictos económicos, políticos y sociales, "... porque la cultura, como la historia, es un fenómeno en expansión e intimamente ligado a la realidad económica y social del medio, al nivel de las fuerzas productivas y al modo de producción de la sociedad que las creó". De ahí-

VAREIA Barraza Hilda, Cultura y Resistencia Cultural, una lectura política, SEP, México, 1985. p. 40

que la cultura, como una realidad social independiente del color de la piel, de la forma de los ojos o de los límites geográficos, tenga que ser analizada sobre la base de las relaciones sociales de producción, porque es a partir de esta realidad histórica en donde se generaron las principales contradicciones en tre los diferentes estratos de la población.

Empecemos por mencionar el hecho de que el racismo y el desprecio europeo por la cultura africana fue el rasgo más notable -que estuvo incluido en el paquete de la educación colonialista, ya que no solamente mostraron hostilidad hacia ésta, sino que, además, trataron de aniquilarla y preservar solamente aquellas manifestaciones que les parecían raras e intrigantes. La dis-criminación racial -siempre unida a la efectiva explotación que rebajo al nativo a objeto-, encontró legitimidad dentro del pro ceso de enajenación del individuo. Esto quiere decir que, fren te a la imagen del colono, el colonizado se identificó con el estereotipo racista y aceptó su condición de inferioridad, lo cual le trajo consigo una serie de complejos y frustraciones -muy profundas. 'Este proceso (de enajenación) se aceleró a tra vés de las sanciones y medidas administrativas reales, pero derivadas de la ficción racial: el colonizado es flojo, de ahí la legalización al castigo; no es trabajador, por eso los salarios son bajos; es tonto, por eso debe ser protegido mara su propio bien; es impulsivo y salvaje, lo cual requiere de la violencia policiaca y de la debida severidad; etc.". 2

Como consecuencia de esta realidad racial, la explotación y la opresión por parte del colono quedaban legitimizadas ante el colonizado. De acuerdo con ésto, Fanon menciona que la violencia que ejercieron los colonos durante la conquista se revierte contra ellos en los movimientos de independencia, porque para

ZAHAR Renate, Colonialismo y Enajenación, contribución a la teoría política de Frantz Fanon, 4a edición, Ed. Siglo XXI, México, 1976, p. 37

él, el colonizado intuye que la liberación sólo puede hacerse por la fuerza, porque el colono no entiende otro lenguaje.

Como todos y cada uno de los grupos que componían el estado co lonial fueron enajenados de modo distinto, dependiendo del contacto más o menos estrecho con los extranjeros, la ocupación colonial no abarcó la totalidad de las regiones, así que siempre quedó una parte considerable de las poblaciones autóctonas que permanecieron ajenas a la dominación y lograron preservar su identidad cultural. Naturalmente las áreas donde se ejerció mayor influencia fueron aquellas en donde la calidad y cantidad de las tierras eran propicias para los cultivos comercia les, las regiones mineras y, en especial, los puertos de demás vías de comunicación.

Por otra parte, dentro del presupuesto que la metrópoli asigna ba a sus colonías, el rubro de la educación era muy bajo y, en lo fundamental, los africanos que asistieron a la escuela fueron muy pocos. La educación colonial fue uno de los aspectos negativos que contribuyeron al subdesarrollo africano porque": cuantitativamente, si bien el porcentaje de la población que fue educada a nivel primaria fue relativamente alto, éste fue descendiendo en la medida en que avanzaban hacia los niveles superiores, de tal forma que el porcentaje de africanos que lo graron terminar una carrera universitaria fue mínimo (menos de 2 por cada 1,000) y; cualitativamente, si se la compara con --los niveles que tenían en Europa, el ejemplo más claro de ello es que los avances científicos y tecnológicos nunca se difundieron en Africa. Además, la orientación de la educación fue

^{*)} En las palabras de Cabral (1973): "La escuela de los blancos es elitista y marginalizadora... Divide a la sociedad en dos clases: una de ellas pequeña, compuesta de personas que terminan el ciclo completo y disponen por lo tanto del saber; la otra, immensa, hecha de todos aquellos, innumerables, que han sido expulsados a lo largo del camino o que, más simplemente, jamás han tenido acceso..." ZIEGIER Jean, Saqueo en Africa, Ed. Siglo XVI, México, 1979, pp. 203-204

fundamentalmente al conocimiento de la historia de los países metropolitanos, pero nunca se preocuparon por difundir el estu dio del pasado africano. Y sin embargo, las raíces del nacionalismo africano se localizan en este renglón, ya que, por un lado y "... estrictamente desde la perspectiva cuantitativa, los africanos presionaron a los colonialistas para que conce-dieran más educación de la que tenía prevista el sistema colonial, y esto generó una contradicción importante y explosiva que habría de asistir a los africanos en la recuperación de su independencia política". 3 Por el otro; en la medida en que los europeos enseñaron a los africanos la historia de sus pueblos y, en ella, los movimientos de liberación contra las tira nías imperantes en el siglo pasado y las revoluciones de los países europeos, que no fueron otra cosa que el sacudirse del yugo de las dictaduras, despertó una interrogante en los africanos y puso en sus manos armas políticas altamente explosivas para el colonialismo.

Por la correlación entre el grado de explotación colonial y la cantidad de servicios sociales que ofrecían, las zonas urbanas, mineras y de cultivos comerciales prácticamente tuvieron el mo nopolio de las escuelas. Si bien esta estrategia creó una dis paridad de oportunidad en las distintas regiones, también reflejó la desigualdad de la explotación de que eran víctima los africanos, lo que ayudó en gran medida para que éstos llegaran a adquirir una conciencia colectiva frente a los problemas del mundo y un conocimiento de sí mismos. Este legado del colonia lismo creó un vigoroso espíritu de competencia progresista des de el punto de vista de las fuerzas productivas y el grado de utilización de dichas fuerzas. De esta manera la confronta-ción entre los diversos grupos sociales, a veces antagónicos, que propició la dominación imperialista, produjo un conocimien

FODNEY Walter, De Cómo Europa Subdesarrolló a Africa, Ed. Siglo XXI, MS xico, 1982, p. 321

to real de la sociedad y del hombre como sujeto dominador y sujeto dominado, invasor e invadido, opresor y oprimido.

Para las potencias imperialistas, aparte de la difusión del -lenguaje -pilar fundamental para facilitar la comunicación entre éstas y los africanos y, por consecuencia consolidar su do minación-, la columna vertebral de la invasión cultural y el establecimiento del sistema educativo lo constituvó la reli--gión, trátese de la Iglesia Católica como de la Protestante, a la cual se dio entera libertad para manejar el sistema educati vo en Africa. La llegada de los misioneros europeos fue altamente benéfica en los procesos de alfabetización y de unificación, ya que antiguamente existían en el tribalismo cultos muy propios de cada clase o cada tribu y lo que la Iglesia vino a hacer fue lograr una comunión religiosa entre los africanos -que puede constatarse en la traducción que se hiciera de la Bi blia en 33 idiomas africanos (Sithole). Pero, además, la ense ñanza de la Biblia fue otra forma de fomentar el nacionalismo africano, porque en ella se enseñaba el valor humano, la justi cia, el amor, la iqualdad, etc., una serie de conceptos -tal vez subjetivos-, pero que entraban en franca contradicción con la práctica colonialista. Esta afirmación corresponde a las apreciaciones del reverendo Sithole, quien se consideraba a sí mismo como 'uno de los vasos de elección' cuando dijo: "... La Iglesia cristiana creó en Africa... una vigorosa conciencia -cristiana que trascendió las barreras usuales de la raza y el color, y esta conciencia cristiana estuvo basada en un fuerte sentimiento de la justicia humana. (Por lo tanto) la historia del nacionalismo africano quedaría incompleta si se desconocie ra esta conciencia cristiana, puesto que fue una parte inte--grante de la creatividad del nacionalismo africano". 4

STTHOLE Ndabaningni, El Reto de Africa, Ed. FCE, México, 1973. Col. Popular N° 22, p. 73

Sin embargo, pese al progreso cultural, moral e intelectual -que trajo consigo el establecimiento de la Iglesia en Africa,
el papel que jugó primordialmente fue el de preservar las rela
ciones sociales del colonialismo. Su fin último era el de enseñar al individuo a ofrecer la otra mejilla a la explotación.
En realidad, "la Iglesia en las colonias fue una Iglesia de -Blancos, una Iglesia de extranjeros. No llamaba al hombre colonizado al camino de Dios sino al camino del Blanco, del amo,
del opresor. Y, como se sabe, en esta historia son muchos los
llamados y pocos los elegidos".

Por las características más visibles, aunque la división de -clases sociales en las colonias no se efectuó de acuerdo a los
patrones del modo de producción capitalista, en el sentido occidental del término, sí se dio cierta distinción entre las di
ferentes capas que conformaban la sociedad colonial. De un la
do podríamos ubicar a los campesinos sin tierra y a las masas
populares que fueron "... las que suministraron la principal fuerza que utilizó la resistencia política como arma para impugnar y liquidar a la dominación extranjera. Tal resistencia,
prolongada y multiforme, sólo fue posible porque al preservar
su cultura e identidad las masas populares guardaron intacto el sentimiento de su dignidad individual y colectiva, a pesar
de las vejaciones, las humillaciones y las sevicias de las que
a menudo fueron objeto".

El pueblo desde un principio optó
por una posición global: tierra y pan.

Contrariamente a las masas populares, que podríamos localizar en la base de la pirámide social, se encontraba en la cúspide de la pirámide la élite educada o 'intelligentsia' que era el grupo social más pequeño y que, en términos reales, la for-

⁵⁾ FANON Frantz, Los Condenados de la Tierra, Ed. FCE, México, 1983. Col. Popular Nº 47, p. 37

VARELA H., Op. Cit., p. 32

maban los estudiantes, los burócratas y los maestros. Podemos mencionar, de acuerdo con Rodney, que "... cualquier individuo que fuera a la escuela durante el periodo colonial prácticamen te ingresaba a la élite, porque la población que gozaba de este privilegio en el nivel primario era muy pequeña. Por añadi dura, dentro de cada colonia tendió a haber al menos una escue la secundaria o un instituto de educación superior cuya fun-ción era la de proveer al personal político-administrativo". De modo que dentro de la administración colonial los aliados más fieles del opresor fueron los intelectuales, altos funcionarios, 'asimilados', dirigentes de la clase rural, etc., ya que "el alto funcionario o el intelectual asimilado, caracterizado por una total alienación cultural, se identificó, en la opción política, con el jefe tradicional o religioso..."

Con lo anterior Hilda Varela nos revela algo muy importante: -"...el colonialismo que reprimió o inhíbió desde la base a las manifestaciones culturales significativas de las masas populares, apoyó y protegió desde la cumbre, el prestigio y la in--fluencia cultural de la clase dirigente... sobre todo, el colo nialismo aseguró, por intermedio de los órganos represivos de la administración colonial, los privilegios económicos v socia les de la clase dirigente, en relación con las masas Siquiendo con este razonamiento, ambas categorías an tepusieron sus privilegios econômicos y sociales y sus intereses de clase sirviéndose de los sacrificios de las masas populares para lograr eliminar la opresión colonial en su propio beneficio. Esta desviación o, mejor dicho, esta confusión entre la pertenencia a una clase social determinada y la existen cia del tribalismo (o identidad étnico-cultural) que el coloni zador no había podido eliminar, traicionaron los objetivos eco

⁷⁾ RODNEY W., Op. Cit., p. 312

⁸⁾ VARELA H., Op. Cit., p. 55

⁹⁾ IBID., p. 54

nómicos, políticos, sociales y culturales de la lucha.

Aparecía en la escena, dentro del tejido social, una clase intermedia, revolucionaria y nacionalista que impugnaba también su marginalidad, la pequeña burguesía. Compuesta por la burocracia media, los comerciantes medios y algunos sectores campe sinos privilegiados, apelaba por la 'refricanización', que no implicaba necesariamente volver a las formas tradicionales, si no "la negación... de la pretendida supremacía de la cultura de la potencia dominante sobre la del pueblo dominado con el cual tenía necesidad de identificarse". Por lo tanto, esta 'reafricanización' era una respuesta necesaria por oposición al colonialismo.

Sin embargo, como la cultura de un individuo o grupo social es variable y tiene implícitas una serie de contradicciones y debilidades, los movimientos de liberación no se desarrollaron en forma uniforme y como no lograron sobrepasar el marco individual para expresarse a través de grupos y garantizar el éxito en el conflicto abierto contra el yugo extranjero, adquirie ron un carácter de clase o, más precisamente, un carácter 'tribal'. En un principio todos se unieron frente al enemigo commún, pero pronto se desviaron de sus objetivos reales y apareció la lucha intertribal, lo que explica los diversos comportamientos de los individuos y el alcance de la misma.

Si el objetivo fundamental del movimiento de liberación nacional era el del derecho del pueblo dominado a regirse a sí mismo y tener su propia historia liberando las fuerzas productivas nacionales de la dominación imperialista, lo único que ocu rrió fue el enfrentamiento entre etnias, clanes o tribus que no supieron preservar aquellos valores positivos que le dieran a la lucha un sentido y una dimensión nacional. Así, la confluencia de los niveles de cultura de las diversas categorías

¹⁰⁾ IBID., p. 25

sociales fue imposible, porque mientras las diversas capas sociales no identificaran las aspiraciones fundamentales y el objetivo real del movimiento, y si no armonizaban sus intereses econômicos y resolvían sus contradicciones, difícilmente po-dían esperar que la lucha tuviera el éxito esperado. Si bien la fuerza del movimiento colonial-revolucionario descansó sobre las crecientes contradicciones con respecto a las clases dominantes de los países imperialistas, el éxito de éstas dependía en gran medida de sobrepasar el individualismo y el tribalismo con acciones políticas concretas.

1.2 LA ADMINISTRACION COLONIAL

Una de las manifestaciones más significativas del estancamiento y detención histórica de Africa es la existencia del 'triba lismo'. Las tribus africanas, antes de la llegada de los colo nizadores se dedicaban al comercio y a la guerra y vivían some tidas unas a otras por la ley del más fuerte. A la llegada de los europeos, muchas tribus sometidas se unieron al conquistador; otras, huyeron de ál para salvaguardar su libertad; lastribus más débiles, hallaron protección e independencia conrespecto a las tribus más fuertes, pero estas últimas quedaron sujetas a la dominación inmediata europea, en síntesis, todas quedaron sujetas a la dominación extranjera.

Las tribus, que eran mundos cerrados y apartados, entraron en contacto cuando los colonialistas delimitaron sus fronteras -- (arbitrariamente), introdujeron el lenguaje, y cuando sus miembros se incorporaron al trabajo de las minas o de cultivos comerciales. Entonces se produjo una evolución social muy importante, ya que los nativos no se consideraban tanto a sí mismos como miembros de una tribu sino como obreros, con lo cual el proceso de destribalización se aceleraba en todos los rincones

del continente.

Cuando los colonos empezaron a organizar la administración, -los jefes de las tribus fueron perdiendo su prestigio de que-rreros y el misticismo que los mantenía en el poder, pronto -fueron incorporados a una organización política más estable y "Este fenómeno de disociación política apareció --principalmente en las ciudades. El punto de partida de éstas era casi siempre un centro europeo alrededor del cual se aglomeraban los africanos venidos de la maleza y que ya no regresa rían a ella; estos destribalizados ya no obedecían a un jefe tradicional, sino simplemente a las autoridades de la ciudad, éstas también de creación europea". 11 Lo que ocurrió en la práctica, nos explica Hubert Deschamps, fue que el jefe "...po co a poco fue perdiendo su autoridad; mientras que antes era señor de la guerra y casí Dios, tendió a desempeñar el papel de simple agente administrativo encargado de trabajos impopula res (impuestos y reclutamiento)". 12

En términos de la relación de poder, que se determina por la capacidad de imponer, defender intereses y regular las relaciones sociales, el hecho de que una sociedad perdiera o simplemente no tuviera ningún poder constituyó una forma muy clara de desarrollar el subdesarrollo africano en el plano político. "La colonización le usurpó (a los colonizados) toda responsabilidad de libre arbitrio en la paz o en la guerra, de toda decisión que contribuyera a forjar su propio destino y el del mundo, y de toda forma de responsabilidad cultural y socíal". 13 De la noche a la mañana los Estados africanos perdieron el poder político, la independencia y la razón de ser; el poder pasó a manos de los amos extranjeros.

¹¹⁾ DESCHAMPS Hubert., Las Instituciones Políticas del Africa Negra, Ed. -Oikos-Tam, Barcelona, 1971. Col. ¿Qué Sé? Nº 41, p. 44

¹²⁾ IBID., p. 45

¹³⁾ RODNEY W., Op. Cit., p. 269

Mucho se ha cuestionado sobre la existencia de la democracia en Africa antes de la llegada de los europeos. Las respuestas han sido muchas y muy variadas, lo cierto es que en estos pueblos existían sistemas legales muy avanzados con leyes clara-mente definidas en cuanto a las relaciones interpersonales, y aún instituciones como la familia, el matrimonio, los extranje ros, la propiedad privada, etc. Sea como fuere la legisla--ción africana, la idea de democracia, es decir, la voluntad -del pueblo en el gobierno es tan europea, como africana como norteamericana. Lo que sí podemos decir es que lo que se in-trodujo en Africa fue una dictadura, ya que los europeos dicta ron siempre la voluntad del pueblo africano. "Una administración a la europea, abstracta y todopoderosa, subordinó así a los antiguos poderes de base religiosa, social y personal. Es te sistema de dualismo desigual no fue estable. Pareció necesario, primero, para facilitar la sumisión y, después, para ha cer la administración moderna que las transformaciones de la sociedad y de la economía hacían inevitable... 14 Lo que argumentaban los europeos era que los africanos carecían por com pleto de la capacidad de gobernarse a sí mismos, mientras que los africanos pedían a éstos que la democracia efectivamente se extendiera por Africa, es decir, que gobernaran de acuerdo a la voluntad popular y no de acuerdo a los intereses de una minoría blanca que ejercía una fuerte represión contra los nativos.

La práctica de lograr cierta integración de las poblaciones nativas al sistema impuesto, de negarse a aceptar al africano -tal y como es y convertirlo en un europeo, en gente civilizada, fue la llamada 'asimilación', muy característica de las administraciones francesa y portuguesa. "Los portugueses consideraban que el proceso de asimilación ocurría en 3 etapas: la des

¹⁴⁾ DESCHAMPS H., Op. Cit., p. 46

trucción de la sociedad tradicional; en seguida la inculcación de la cultura portuguesa; y finalmente, la integración de los - africanos 'destribalizados y portugueizados' en la sociedad portuguesa". 15 Esta política que había tenido éxito en Brasil no lo tuvo tanto en Africa, sobretodo porque la capacidad cultural, es decir, las posibilidades de educar a todos siempre estuvieron muy limitadas. La baja calidad y la rigidez del sistema - educativo arrojaron un porcentaje muy reducido de africanos educados, por lo tanto, fue muy reducido el número de quienes absorbieron la cultura portuguesa y mucho más el de los que pudieron participar dentro de la administración pública. Además, como la asimilación completa llevaba la idea de igualdad, el estuerzo que hicieron por implantar la cultura portuguesa a los africanos no fue más allá de lo necesario para que funcionaran como empleados útiles y baratos.

En el caso de la política francesa "cuando 'indigêne' se tornaba civilizado y culto se convertía en francés, era aceptado por la sociedad francesa y se le concedían plenos derechos de ciudadanía. Este sistema pretendía absorber gradualmente a los africa nos educados y hacerlos formar parte del gobierno central del - Estado. Esta era una política francesa muy realista, pues no hubiera sido buena política excluir a los africanos de toda participación en la administración del país".

Los franceses, aparentemente, trataron de respetar las jefaturas y las tradiciones locales, pero con una administración tan
centralizada, las jefaturas fueron perdiendo paulatinamente el
poder. Los administradores franceses fueron ganando terreno y
eran realmente quienes regían a los africanos, consideraban al
jefe simplemente como un auxiliar administrativo útil, y era -nombrado solamente para transmitir órdenes y recaudar impuestos.

¹⁵⁾ BENDER Gerald J., Angola, mito y realidad de su colonización, Ed. Siglo XXI, México, 1980. p. 286

¹⁶⁾ STIHOLE N., Op. Cit., p. 45

El error de los franceses fue el tratar de asimilar a los pue--blos coloniales haciéndolos formar parte del cuerpo francés de
pensamiento y práctica política, social y cultural, y por la -convicción tan arraigada de éstos de creer que tienen una cultu
ra superior, pretendían convertir en franceses a los africanos
sin percatarse de que el africano no es francés es africano.

Después de la Segunda Guerra Mundial, los franceses se sintierron en la necesidad de reforzar la unión metrópoli-ultramar. - Las colonias constituyeron divisiones administrativas de la República Francesa, con una autonomía tal vez mayor que la de los propios departamentos franceses. "Cada territorio estaba dotado de una asamblea territorial elegida que votaba la totalidad de los presupuestos y de los impuestos y que gozaba de más atribuciones administrativas". ¹⁷ Los elementos evolucionados, es decir, los intelectuales, maestros, funcionarios, comerciantes, etc., formaron un grupo político que conoció en estas asambleas territoriales la práctica real de la administración.

En la mayoría de las colonias se empezaron a formar partidos -políticos que "... estaban organizados en secciones o células,
que configuraban nuevas estructuras y motivaban el cambio. Sus
jefes locales, tendían a dirigir la acción política y a interve
nir en la administración". ¹⁸ Estos jefes iniciaron las reglas
del juego electoral comprendiendo la importancia de consolidar
las instituciones tradicionales, las asociaciones de jóvenes y
los sindicatos obreros. Por lo tanto, había una coexistencia entre las fórmulas importadas y el mundo tradicional que, a la
larga, propiciaría una política muy importante para recuperar la independencia.

¹⁷⁾ DESCHAMPS H., Op. Cit., p. 57

¹⁸⁾ BED., p. 60

A lo anterior cabe agregar que "la importancia numérica de los representantes africanos en el parlamento francés se traducía en la amplitud de los planes de desarrollo de los territorios a los que Francia consagraría, en lo sucesivo, una notable parte de su presupuesto". 19 Cuando De Gaulle asumió el poder en ---Francia en 1958, en un momento en que el nacionalismo africano mostraba síntomas de efervescencia en los cuatro puntos cardina les del continente, comprendió que si concedía la autonomía a sus colonias*, en lo sucesivo sería una garantía para mantener sus relaciones de dependencia, sobretodo en materia económica. Por esto, "hizo un ofrecimiento a las colonias para que decidie ran si querfan convertirse en repúblicas y permanecer en el seno de la comunidad francesa. Como resultado de este ofrecimien to se crearon las siquientes 12 repúblicas africanas en septiem bre de 1958: Camerún, República del Congo, Dahomey, Sudán Frances, Costa de Marfil, Mauritania, Níger, Senegal, Alto Volta y Madagascar. Estas nuevas repúblicas africanas permanecieron en el seno de la comunidad francesa, pero cada una era libre de es coger entre ser integrada en la República Francesa como un de-partamento de ultramar y quardar una relación federal con dicha República, siendo de esta manera un miembro autônomo". 20

Pasemos ahora al análisis de la política inglesa. El principal objetivo del inglés que se asentó en Africa fue el del comercio, por ser la primera potencia comercial y naval del mundo en ---aquel entonces y porque concordaba con sus políticas del conser vadurismo y del liberalismo. Una vez que los ingleses se asentaron en Africa y consolidaron su poderío "al lado de las super

¹⁹⁾ IBID., pp. 61-62

^{*)} Es conveniente señalar que si De Gaulla optó por esta estrategia fue por que ya desde noviembre de 1954 había estallado en Argelia, una de sus posesiones más grandes, una rebelión en pro de la liberación nacional y que para entonces llevaba 4 años de encarnizados combates. Debido a la brutal represión que ejercían las tropas colonialistas contra los argelinos, la presión de la comunidad internacional sobre el gobierno francés lo obligó a tomar tal decisión. Véase CONZALEZ Jansen Ignacio, Esto Pasó en Africa, Ed. Extemporáneos, México, 1981. Col. Extemporáneos 4

²⁰⁾ SITHOLE N., Op. Cit., p. 213

estructuras gubernamentales, los británicos se consagraron a introducir la democracia en las infraestructuras, con los Consejos de Distritos y de Ayuntamientos, equilibrando, según las circunstancias, la elección popular y la tradicional autoridad de los jefes".

Los ingleses -nos relata Hubert Deschamps-, al iqual que los -franceses, procuraron mantener a los jefes indígenas (native -authorities) dentro del aparato administrativo y utilizarlos co mo auxiliares en el desarrollo económico, colocando por encima de ellos a algunos administradores británicos (district commi-ssioners) y al frente de la colonia, un gobernador asistido por miembros oficiales y comerciantes que formaban el Executive ---Council y el Legislative Council*. Pero, a diferencia de aquéllos, la particularidad fue la 'indirect rule' (gobierno indi-recto), la cual "... consistió en preparar a los africanos para que con el tiempo, se autogobernaran dentro de la comunidad bri tánica de naciones. En vez de la política de exclusividad que creaba solamente un gobierno blanco, los ingleses propendieron a establecer una política de inclusión, para que el gobierno -central de un país reflejara las diferentes razas que vivían en é1". 22

Después de finalizada la Guerra, la evolución del sistema político en Africa daría mayor oportunidad a los africanos para que éstos se encargaran de la administración local, ampliando el número de representantes africanos en las asambleas. Esta política, liberal por tradición, de conceder con el tiempo el autogo-

²¹⁾ DESCHAMPS H., Op. Cit., p. 52

^{*)} Por ejemplo en Nigeria "... en el norte musulmán se aplicó desde el principio un gobierno indirecto (indirect rule), en el cual los británicos se comprometieron a respetar el islam como su religido y la autoridad de los emires. Estos, a su vez, eran el contacto entre el gobierno británico y la masa africana. La administración británica se aplicaba por conducto de los emires, los que recibian una recompensa en dinero a cambio de los impuestos de los campesinos". VAREIA Barraza Hilda, Africa: Crisis del Poder Político (dictaduras y procesos populares), CRESTEM, Ed. - Neva Imagen, México, 1981. pp. 101-102

²²⁾ SITHOLE N., Op. Cit., p. 48

bierno, equivalía a la autoliquidación del sistema colonial inglés -que fue la mejor política europea que se impuso en Africa-, lo suficientemente realista como para aceptar que con eltiempo, Africa volvería a sus legítimos propietarios. El resul tado fue que ninguno de estos países ha solicitado abandonar la Commonwealth, evitando de esta manera una ruptura absoluta entre la metrópoli y la ex-colonia.

La política Belga, al igual que la inglesa, se centró fundamentalmente en las actividades comerciales, pero la evolución social que, en el caso particular de Bélgica no se les llamaba -- 'asimilados' sino 'evolucionados', fue mucho más lenta que la de Francia y sus colonias. "El Congo Belga estaba regido por el triple paternalismo del gobierno belga (apoyado en los jefes africanos), las grandes sociedades capitalistas (especialmente la Unión Minera del Alto Katanga, que pagaba más de la tercera parte del presupuesto congoleño) y las misiones católicas". 23

Durante medio siglo los belgas gobernaron desde Bruselas, concentrando todos sus esfuerzos en el mejoramiento del bienestar de los autóctonos,ofreciendo numerosas oportunidades económicas, educativas y sociales, pero negándoles cualesquier derecho político. En el Congo se les pagaban mejores salarios que en las demás colonias regidas por europeos, pero se olvidaron de que -'no sólo de pan vive el hombre' y creyeron que con mantenerlos con la barriga llena nunca se preocuparían por buscar su libertad.

A partir de la segunda mitad de los años 40' empezaron a crearse 'cfrculos de evolucionados' que si bien comenzaron examinando cuestiones sociales y educativas, pronto se convirtieron en verdaderas organizaciones políticas comprometidas en el movi---

²³⁾ DESCHAMPS H., Op. Cit., p. 63

miento por la independencia. La lucha fue encabezada por Lumum ba y Kasabuvu en 1959, un año más tarde, el rey Balduino concedía bruscamente la total independencia.

Sintetizando, las instituciones políticas características del - periodo colonial, de acuerdo a la descripción que nos ofrece Hubert Deschamps, tenemos dos principalmente:

- "a) Las instituciones materiales, que conservaron la perma nencia de la vida africana, pero que poco a poco se -vieron desprovistas de su significación religiosa y de su protección para convertirse en organismos adminis-trativos subordinados; y
 - b) La nueva administración, europea en los cargos más ele vados (Gobernador de la colonia y Administrador de la circunscripción) y africana en los cargos medios (jefes superiores, que eran los antiguos jefes de Estado) o en los cargos inferiores (jefes de cantones, que -eran antiguos señores feudales de los Estados, jefes de 'jefaturas', o bien simples agentes administrati--vos)."

Las políticas tanto inglesa (indirect rule) como francesa (asimilado), de incluir a los africanos dentro del aparato estatal e irles concediendo paulatinamente cierta autonomía en su go-bierno no resolvían el problema central, el de la independencia Al respecto, Sithole comenta: "Ningún africano que piense puede negar que Africa necesita muchísimo de la ayuda occidental, pero ningún africano que piense acepta que ésto es una justificación para que la gobiernen los europeos. Es claramente peligroso el permitir que una potencia más fuerte ocupe un país más

²⁴⁾ IBID., p. 46

débil por razones de defensa, económica o de otra índole, y tan to más si lo hace contra la voluntad del país más débil". 25

En todas las colonias, por regla general, nacieron organizaciones o agrupaciones inspiradas en los modelos europeos, integradas por grupos que pertenecían a la élite educada o 'intelligen tsia', que poco a poco empezaron a manifestar su espíritu críti co contra las legislaciones discriminatorias y que pronto ha --rían aparecer sectas cristianas y partidos políticos, aunque -con una ideología política aún en estado embrionario. "El proceso educativo había provisto a unos cuantos africanos de una percepción de la comunidad internacional, de la democracia burquesa, y de la existencia del colonialismo como un sistema que negaba la libertad. Así se fue haciendo inevitable que los que recibieron esa educación terminaran gravitando en torno al clamor por la independencia". 26 Fueron los estudiantes precisa-mente, los primeros en reclamar que se aplicaran en Africa la libertad, la igualdad y la fraternidad de la que tan a menudo se les hablaba.

Ante los peligros inminentes que representaba esta situación, los europeos trataron de reducir al máximo los derechos de los africanos, promulgando leyes que neutralizaban casi por completo tales organizaciones. Aunque reconocieran su legítima existencia, paralizaban deliberadamente sus actividades. Además, cada vez que el africano provocaba algún enfrentamiento que apuntaba en dirección a la libertad, casi siempre sucedió que los líderes fueron muertos o encarcelados. Los derechos fundamentales del ser humano: la igualdad en dignidad por razones de raza, co lor, sexo, idioma, religión y credo político; la libertad de pa labra, expresión, empresa y prensa; y, esencialmente el derecho

²⁵⁾ SITHOLE N., Op. Cit., p. 159

²⁶⁾ RODNEY W., Op. Cit., p. 330

a la autodeterminación, fueron minimizados por una administra-ción excesivamente represiva y centralizada.

Después de la Segunda Gran Guerra ya se hacía patente que pronto vendría el cambio. Así que "para poder retardar o secues--trar a la revolución africana, las potencias coloniales recu--rrieron al grupo que ya habían creado para un objetivo distinto -la élite de africanos con educación colonial-, entre los cua-les seleccionaron... a los más adecuados". 27 Con esta táctica pretendían mantener el control del aparato estatal colonial dejandolo en manos de cuadros de confianza. Sin embargo, "no hubo un solo sector de la vida colonial en el que los africanos que recibieron educación permanecieran leales por completo a -los colonialistas. Los maestros supuestamente se habían remoja do en la cultura de la dominación, para poder transmitirla a -los africanos, pero al final, muchos fueron los que formaron -parte de la vanguardia de los movimientos de la independencia nacional". 28

A pesar de las vejaciones y humillaciones que recibieron los -africanos por los europeos, el disgusto de éstos no se manifestaba contra el inglés o el francés, sino contra el dominio extranjero mismo, la esencia de la liberación era la de luchar -contra la imposición de la voluntad de los extranjeros sobre -los indígenas del país. Los rasgos que caracterizaron a estos
movimientos fueron dos: el profundo sentimiento nacionalista, que expresaba el sentir del espíritu humano en busca de la libertad, la independencia, el multirracismo y la unidad; y, el anticolonialismo. La bandera que se enarboló fue aquella que ponía en tela de juicio la práctica de subordinación y explotación de que fueron objeto los africanos. La lucha contra la su
premacía blanca no era en sí el odio contra el blanco, sino con

²⁷⁾ IBID., p. 311

²⁸⁾ IBID., p. 332

tra todo lo que la supremacía representaba, "por lo tanto, fue una lucha natural entre el dominador y el dominado. Lo que estaba en juego no era la calidad de blanco, ni la calidad de negro, sino el deseo decidido de sacudir el yugo de la domina---ción". ²⁹

Aunque Africa había perdido una parte considerable del control de su economía unos siglos antes "... la pérdida de la soberanía política en el momento del 'arrebato' o 'expropiación' de Africa fue decisiva. Siguiendo con este mismo razonamiento, -queda claro que la recuperación de la soberanía política hacia
la década de 1960, constituía un primer paso inescapable para poder recuperar la máxima libertad de elegir y de desarrollarse
en todas las esferas". No obstante que a fines de la década
de los 60' más de 20 países eran totalmente 'independientes', lo que significa que dos tercios de los pueblos africanos se go
bernaban a si mismos, veremos en el Capítulo siguiente cómo esta independencia formalmente adquirida será con concepto meramente fictício -lo que Jean Ziegler calificará de 'protonaciones'-, por razones de estrategía militar, política, geográfica,
económica e ideológica.

²⁹⁾ SITHOLE N., Op. Cit., p. 41

³⁰⁾ RODNEY W., Op. Cit., pp. 336-337

1.3 ECONOMIA COLONIAL

La acumulación originaria de capital en Africa se dio en la — llamada etapa de la sociedad esclavista del siglo pasado, que fue posible gracias a la producción de excedentes importantes, permanentes y crecientes. En efecto, el comercio de esclavos fue la principal fuente de ganancias de los grandes empresa—rios occidentales, de tal suerte que el origen del capital colonial fue una prolongación de aquél en la mayoría de los casos, pero tomando los rasgos característicos del capitalismo — monopolista, es decir, las innovaciones tecnológicas, la creación de excedentes a un ritmo muy acelerado, y, el desarrollo de las fuerzas productivas que llevaba simultáneamente, progreso y miseria en dichas sociedades.

La primera manifestación de la intervención de los países capitalistas en los asuntos internos de sus colonias fue la de la modificación de las estructuras locales -todavía precapitalistas o artesanales, que tenían esquemas tradicionales de producción y consumo muy propios del tipo comunalista-, con el -fin de incorporarlas al sistema de dependencia y explotación del capital extranjero. Esta imposición rompió con la autosuficiencia en aquellas sociedades, ya que el sistema de producción se desvió a cultivos de exportación, según los intereses de ura economía mercantil en expansión, ávida de materias primas agrícolas para garantizar un desarrollo acelerado.

Si bien es cierto -en opinión de los que sostienen que fue altamente favorable este sistema -, "... que el colonialismo mo dernizó a Africa al introducir en ella los aspectos más dinámicos del capitalismo, es decir, la propiedad privada de la tierra, la propiedad privada de los medios de producción y las relaciones monetarias". 31 La imposición del modo de producción

³¹⁾ IBID., p. 257

capitalista sobre el tipo comunalista, nunca se convirtió en algo siquiera similar al capitalismo de las metrópolis, ya que de haber sido así, no podríamos afirmar que el subdesarrollo - africano es consecuencia del sistema de explotación europea. - En este sentido, "... el subdesarrollo (africano) no constituye una etapa necesaria del proceso de formación de las economías capitalistas. Es, en sí, una situación particular, resultante de la expansión de las economías capitalistas con el fin de utilizar recursos naturales y de mano de obra en zonas de economía precapitalista". 32

Expliquemos la división de clases sociales propia del modo de producción capitalista para tener argumentos que comprueben -- que los beneficios del colonialismo europeo fueron imperceptibles en comparación con los daños que ocasionó. "En las metró polis o epicentros, el capitalismo como sistema tenía dos clases predominantes: en primer lugar, la clase capitalista o bur guesía, propietaria de las fábricas y los bancos (los medios fundamentales de producción y distribución de la riqueza); y, en segundo lugar, la clase trabajadora o proletaria que laboraba en las fábricas de la burguesía. Por contraste, el colonialismo no creó ni entre los africanos ni dentro de Africa, una clase propietaria del capital y de las fábricas". 33

La idea del individualismo capitalista más bien fue destructiva para Africa, ya que el ascenso de los trabajadores a la cla se burguesa, como supone el desarrollo capitalista, fue obstaculizado por los colonos europeos sirviendose de consideraciones subjetivas tales como; el racismo, la ineptitud o incapacidad de los africanos para trabajar en los cargos que requerían cierto grado de calificación, etc. Para los europeos, la competencia en niveles de igualdad significaba estrangulamien-

³²⁾ FURTADO Celso, Teoría y Política del Desarrollo Económico, 11^{ava} edición, Ed. Siglo XXI, México, 1984, p. 175

³³⁾ RODNEY W., Op. Cit., p. 258

to político y no hicieron más que intensificar la explotación del trabajo africano por medio de la apropiación de la plusvalía y la exportación del excedente producido.

Por otra parte, Rodney asegura que "el que el capitalismo euro peo no hubiera dado origen a una clase capitalista africana — probablemente no habría sido un factor tan demoledor como lo fue su incapacidad de crear una clase trabajadora, en la que se hubiera hecho extensiva la capacitación industrial en toda la extensión del continente. Por su propio carácter, el colonialismo se resistió a establecer instalaciones industriales — en Africa, fuera de las de la agrícola y la de la extracción — minera y maderera". Porque, por sus características esenciales — competencia, eliminación y monopolio—, siempre trata—ron de obstaculizar cualquier forma de desarrollo que les significara competencia, de ahí la escasa o nula industrializa—ción del continente.

En realidad, el capitalismo introducido por los europeos no -fue más allá de la producción de cultivos comerciales* para la
exportación, que en poco o en nada beneficiaron el desarrollo
económico de los pueblos africanos. "Sin duda, en cierta medi
da le hubiera convenido al poder colonial contar con una tecno
logía agrícola más avanzada en Africa, para acrecentar el volu
men y la calidad de la producción. Aunque todos los regimenes
coloniales llegaron a patrocinar algunas investigaciones científicas en materia de agricultura tropical, tuvieron siempre en mira el área restringida de los cultivos comerciales, y sus
resultados se aplicaron más en las grandes plantaciones que en

³⁴⁾ IBID., pp. 259-260

^{*)} Un cultivo comercial puede ser no comestible (algodón, flores, caucho), comestible pero sin valor alimenticio (café, té), o comestible y con valor alimenticio (todo, azocar, trigo, arroz, maní, etc.). Lo que — destaca es que normalmente los que lo producen no son los que lo consumen. Véase GPDPGE Susan, Cóno Muere la Otra Mitad del Mundo, las verdaderas razones del hambre, Ed. Siglo XXI, México, 1980, p. 32

las parcelas de los campesinos sin capital*. ³⁵ Lo que ocurrió en muchas regiones fue que los cultivos comerciales fueron introducidos a punta de látigo y fusil, explotaron al máximo las tierras y ocasionaron con ello que se acelerara el empobrecimien to potencial de las tierras, y la erosión y desertificación de las mismas.

A lo anterior cabe agregar que "mediante la franca (y en muchos casos masiva) apropiación de la tierra que ocupaban los campes<u>i</u> nos, para ser utilizada... por parte de las empresas extranjeras..., el capitalismo occidental creó un enorme contingente de fuerza de trabajo empobrecida". En efecto, el establecimiento de las empresas que producían para la exportación implicó que los campesinos que fueron despojados de sus tierras se vieran obligados a incorporarse a la economía capitalista trabajando en condiciones infrahumanas.

También el colonialismo tuvo su contribución en los aspectos mí litares del imperialismo, ya que, por un lado; los minerales -- africanos fueron decisivos para el perfeccionamiento de las armas convencionales como, posteriormente, de las armas atómicas y nucleares, lo cual aumentó incommesurablemente la brecha tecnológica general entre la metrópoli y la colonia. Y, por el -- otro; fue detorminante el reforzamiento de los ejércitos metropolitanos con soldados provenientes de los pueblos colonizados empleándolos como fuerzas de emergencia, para combatir a otros ejércitos europeos dentro de Africa, o bien, se les transportaba a los campos de batalla en Europa. Inglaterra, pero sobreto do Francia, fueron las potencias coloniales que se aseguraron el mayor número de soldados de Africa en la Segunda Guerra Mundial. (Rodney)

³⁵⁾ GEORGE S., Op. Cit., p. 256

³⁶⁾ ZAHAR R., Op. Cit., p. 23

Por deducción, el capital generado en Africa sirvió para costear los gastos de las grandes innovaciones tecnológicas europeas que constituían una base firme para el desarrollo del capitalismo en Europa y, siendo que, por otra parte, el desarrollo agrícola evidentemente constituía la de Africa, los niveles de productividad fueron muy disparejos en la metrópoli y en la colonia. En este aspecto, "el colonialismo en Africa y en otras partes del mundo constituyó un eslabón indispensable en la cadena de acontecimientos que hicieron posible la transformación tecnológica de la base del capitalismo europeo". 37

Esta polarización, o desarrollo económico dual, que no es otra cosa que la coexistencia del modo de producción capitalista -- con otros modos de producción no capitalistas, trajo como consecuencia el hecho de que los países subdesarrollados no pue-dan alcanzar un desarrollo capitalista moderno independiente - del imperialismo. Este dualismo se resume en:*

- a) Una integración total al sistema, ya que a los colonizados se les obligó a orientarse hacia el mercado externo;
- La expropiación y apropiación del excedente por parte de las metropolis, que ocasionó un lento crecimiento en las colonias; y,
- c) Una estructura monopolista, en tanto que el intercambio se desarro-116 hacia occidente y no dentro de las colonias.

Debido a lo anterior, las economías coloniales fueron reducidas a esclavas de las metrópolis dominantes y acabaron por convertirse, en mayor o menor grado, en economías de producción -

³⁷⁾ RODNEY W., Op. Cit., p. 208

^{*)} Véase ZAHAR Renate, Op. Cit., pp. 25-26. Para profundizar sobre las principales características del modelo metrópoli-colonia recomenda mos CANDER Frank André, Lumpenburquesía: lumpendesarrollo, Ed. Era, México, 1981. Serie Popular Era Nº 12

especializada, agrícola o minera, hasta degenerar en el mono—cultivo y dirigida a mercados muy limitados (monomercados) que tenían el monopolio de la demanda, lo que "... le concedió un enorme poder contractual (a las compañías extranjeras) que tendió a rebajar posteriormente el precio del producto en tanto — mayor grado cuanto más elástica era la demanda interna y cuanto mayor era la oferta internacional y numerosos los países —productores en competencia". 38

Las compañías mercantiles atesoraron enormes fortunas ahí donde la agricultura de los campesinos se dedicaba a cultivos comerciales. Esta orientación de la economía colonial provocó que las mejores tierras fueran dedicadas al cultivo del algodón, el cacahuate, el henequén, el café, el cacao, etc., y que
los productos alimenticios para consumo local fueran relegados
a tierras marginales. Esto es importante porque nos permite establecer un punto de partida para analizar la problemática de la actual crisis mundial de alimentos.

Se entiende entonces que los esfuerzos de las potencias por de sarrollar un comercio interafricano fueron escasos o casí nulos y, al crear secciones económicas enteramente desvinculadas entre sí obstaculizaron la diversificación interna de la producción, y la elevación del nivel de vida de la población. "La explicación es, en efecto, que el intercambio desigual fue impuesto a Africa por la supremacía política y militar de los colonizadores... este carácter desigual del comercio entre la me
trópolí y las colonias quedó acuñado en el concepto de 'mercado protegido' que no quería decir otra cosa sino que hasta el
más ineficiente productor metropolitano podía encontrar un -mercado garantizado en la colonia donde su grupo usurpaba el poder político". 39

³⁸⁾ MELLOTI Umberto, Sociología del Hambre, Ed. FCE, México, 1980, p. 80

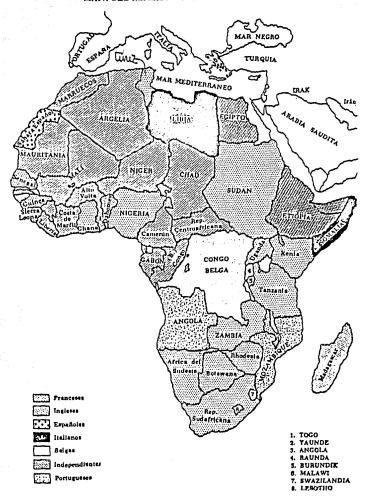
³⁹⁾ RODNEY W., Op. Cit., p. 191

Por otra parte, como el trabajo era barato y los salarios muy bajos el excedente extraído resultó ser enorme. Esto se debió a que los puestos que ocupaban tanto blancos como africanos -dentro de la administración, tenían salarios sorprendentemente desiguales. En la burocracía del estado colonial bastaba con ser europeo para recibir un buen salario independientemente del nivel de calificación que tuviera. "Fue de hecho un rasgo inherente al colonialismo en su conjunto, que siempre consideró natural que el trabajo calificado fuera prerrogativa de las me trópolis y el trabajo manual más elemental el de las colonias. pues ella correspondía muy bien a su concepto de división in-ternacional del trabajo". 40 Pero, además, en Africa el capitalismo añadió pretextos raciales para tratar injustamente al trabajador africano. La mayor parte de la población nunca recibió capacitación suficiente para desempeñar trabajos mejor remunerados; siempre fue discriminado por los gobiernos colo-niales de los níveles de dirección o de mando y aquellos que lograron ocupar una plaza se les trataba como personal auxi--liar, recibiendo salarios muy inferiores a los de los blancos. En general, esta ausencia de capacitación los obligó a seguir dedicandose a faenas agrícolas y a la extracción minera.

Por supuesto que el colonialismo trajo ciertos beneficios a — los países dominados, como fue el caso de los servicios. Pero, en realidad, la suma total de obras tales como: escuelas, vías férreas, hospitales, electricidad, caminos pavimentados, etc., fue sorprendentemente baja, sobretodo en la mayor parte de —— Africa rural. En términos generales, tanto la calidad como la cantidad y la ubicación geográfica de los servicios fue destinada a satisfacer los intereses de la economía capitalista de mercado, lo que significa que ahí donde la tierra era destinada a cultivos comerciales, en las capitales y los puertos, se establecieron los servicios. Aquellas que tenían poco que —

⁴⁰⁾ IBID., p. 263

ofrecer a los colonos, fueron simplemente ignoradas. El diseño de la infraestructura económica en las colonias africanas fue otro factor negativo, ya que la mayor parte de los caminos y vías férreas conectaban a los puertos, pero no con las demás colonias. De modo que no solamente se obstaculizó el desarrollo intercontinental y el comercio interafricano, sino que fomentó una división social con intereses económicos particulares, a veces contradictorios, que habrían de configurar una estructura social sumamente heterogénea y cuyas repercuciones en el plano económico serían raíz de los problemas estructurales por los que atraviesa el continente africano en nuestros días.



CAPITULO II

HIL NHOCOLOGIALISSO: VIEJOS PROBLEMAS W MUHEVAS ATADURAS

"La liberación de un país del Tercer Mundo se realiza cuando los determinismos monetarios, económicos, políticos simbólicos del mercado capitalista mundial, no hacen ya presa de El".

Jean Ziegler

"El Imperialismo sobrevivo por nuestro infantilismo y nuestra falta de madurez".

N'Kwame N'Krumah

2.1 SOCIEDAD NEOCOLONIAL

Podemos comenzar este apartado mencionando el primer rasgo distintivo de lo que fue la sociedad africana durante el periodo colonial, y aquella que brotó a raíz de la independencia, el --concepto de 'división de clases sociales'. No podríamos decir con absoluta certeza que en las sociedades africanas se haya -dado una estratificación social tal y como se presenta en los países capitalistas avanzados. Esto se debió a diversos facto res, entre los que destacan: la no acumulación de capital en -manos de los africanos; la no creación de grandes concentracio nes urbanas que hubiera dado nacimiento al proletariado urbano; y,un régimen de propiedad privada que no estaba tan generaliza do. Es mucho más acertado hablar de la existencia de socieda-

des con diversos grados de autoridad y poder, de formaciones - socio-políticas más o menos jerarquizadas y organizadas seme-jantes a las de los países occidentales, que perpetuaron un --proceso histórico discontinuo y deformado con una estratificación social débil y en proceso de gestación.

La construcción de una sociedad con conciencía nacional transétnica y transclasicista, la idea de rechazo a la asimilación o integración al universo del dominador, el panafricanismo --o sea, el nacionalismo africano expresado a través de un proyecto que se centraba en el renacimiento de la comunidad histórica precolonial (Nasser), en el Estado pluriétnico unitario -(Lumumba), o en el gobierno continental (N'Krumah)-, y toda la fuerza ideológica conductora de los movimientos de liberación, cedió su lugar a dos nuevos agentes que, en adelante, estarían comprometidos en el desarrollo económico, político y social de los nuevos Estados: el poder y el dinero.

Los colonialistas europeos, nos explica Hilda Varela, impusieron un sistema de valores y patrones culturales que modelaron
la sensibilidad económica y el estilo de consumo de estos países. Este hecho influyó en forma importante en el proceso de
formación y en la naturaleza de las clases sociales dirigentes.
Las burguesías burocráticas emergentes aspirarían entonces a vivir según el modo de vida de las burguesías centrales, porque precisamente la cultura colonial había impuesto un modo de
vida extranjero.

En el Capítulo anterior vimos que eran los intelectuales quienes, apoyados por las masas y elementos de la élite tradicional, pretendían crear estructuras políticas y socioeconómicas diferentes, a veces abiertamente antiimperialistas para promo-

^{*)} Consultese VARELA B. Hilda, Op. Cit., pp. 146-147

ver el progreso nacional. "Empero -según Ade Ajayi-, más - allá de ésto no tenfan mayor idea respecto a la clase de socie dad que deseaban construir, excepto algunos vagos conceptos de europeización o modernización. Carecían de metas bien definidas, y por completo de algún programa para el desarrollo. Por lo tanto -continúa-, dieron por hecho la disposición de las masas y de la élite tradicional para aceptar su liderazgo, subestimando los problemas para alcanzar la cohesión nacional y descartando la etnicidad que afloró durante los movimientos in dependentistas por considerarlo un ignorante o antipatriota -'tribalismo'" 1. Si era la 'intelligentria la clase privilegia da del sistema colonial-capitatista, eran ellos inexcusablemen te quienes tenfan encomendada la tarea de orientar a los nue-vos Estados por los caminos de la democracia occidental, del liberalismo parlamentario o del marxismo-leninismo. Pero, aun que muchos de ellos habían participado de diversas maneras en la administración colonial, tenían ciertas limitaciones que -les impedían avanzar: la falta de una sólida experiencia polí tica, una tendencia extranjerizante ajena totalmente a las rea lidades africanas, etc.

En cuanto a la élite tradicional, los cargos que ocupaban se - debían a la estrategia de los colonialistas de integrar elemen tos de las poblaciones autóctonas dentro de la administración (indirect rule, 'asimilado', etc.), pero realmente su pertenencia representaba -por sus tradiciones y costumbres triba-les- más a un grupo étnico que a un Estado, por lo que su poder real no podía competir con el poder político impuesto por la metrópoli. Así que, después de lograda la independencia, - pocos fueron realmente los que se identificaron con los nuevos

AJAYI ADE J.F., "Perspectivas de Independencia", en Contextos, México, SPP, Año 3, Primera Epoca, N° 37, 28 de octubre-10 de noviembre de 1982, pp. 21-22

dirigentes nacionalistas. El temor de perder el poder que les habían conferido los colonos provocó el florecimiento del -- 'tribalismo', que en realidad ni la misma represión colonial - había podido aniquilar y entonces se pusieron a la cabeza de - sus grupos étnicos para luchar contra los nuevos gobernantes , y defender acendradamente su liderazgo frente a ellos, lo cual ha provocado desde los albores de la independencia, serias fricciones entre los diversos elementos de la sociedad.

Derivado de lo anterior, y siguiendo con Ajayi, "el constante problema de las rivalidades nacionales y la etnicidad de los nuevos Estados, no obstante, complicó todo esfuerzo hacia la reestructuración horizontal de la sociedad, fundada en el cono cimiento y la educación e, incluso, en gran medida en factores económicos. Aunque la educación siquió teniendo cierta importancia, pronto deió de ser el factor dominante en el acceso al poder que habían imaginado los intelectuales... surgió una nue va clase política, por lo general menos educada y más arraigada en la cultura local, asf como menos idealista que los intelectuales (que) vieron en la política una profesión emocionante y lucrativa..." 2. Esta era una pequeña élite local, enaje nada culturalmente "... que tenfa como misión, en los planes colonialistas, perpetuar los esquemas de dominación, incluso después de obtenida la independencia, pues es una élite que -responde a lo que deja el colonialista (o neocolonialista) y , por esta razón, es una élite que no se preocupa por el desarro llo de su país" 3.

Por ejemplo, en muchas de las colonias francesas de Africa -ecuatorial y occidental "con sus vírtudes y contradicciones, -

^{2) &}lt;u>IBID.</u>, p. 23

VARELA H., Op. Cit., p. 144

anhelos y deformaciones, hombres como Leopold Sedar Senghor - (Senegal), Sekou Toure (Guinea), Félix Houphouet-"Boingny" - - (Costa de Marfil), ...Francois Tombalbaye (Chad)... y otros... recorrieron sólo unos metros del largo camino hacia la indepen dencia real. Muchos partieron decididos a negociar -sólo cin co minutos después- nuevas formas de dependencia" 4. Esta -- Élite política prefirió funcionar en el contexto del modelo de desarrollo de la colonia y conservar su poder, por lo cual habría de cumplir dos funciones principales: "construir una superestructura que legitimara su relación de clase dirigente -- con la del 'centro dominante'; y en el orden interno, legitimar su propia posición dirigente, al operar como medio de dominación e instrumento de 'distinción' con relación a las clases o grupos supordinados" 5

La élite política, o burguesía nacional, o burguesía compradora, o burguesía burocrática, o clase dirigente, o clase-Estado, o como quiera llamársele, es definida por Renate Zahar, como - aquella clase numéricamente débil que ocupa las posiciones dejadas por el colono, sin transformar la estructura económica - colonial; como aquella que obtiene sus ganancias principalmente de las actividades de intermediación entre la antiqua metró poli y la colonia, ahora independiente, y del pago de impuestos; como aquella que adopta un aparato estatal que no responde a las necesidades del país, cuyas ganancias invierte en proyectos improductivos, en el consumo o los transfiere a bancos extranjeros; y como aquella que trata de proteçer su situación privilegiada a costa de lo que sea. En síntesis, "... una - clase organizada burocráticamente (que) se apodera de la mayor parte del excedente social, decide su utilización y organiza -

⁴⁾ GONZALEZ Jansen, Op. Cit., p. 36

⁵⁾ VASCONI Tomás Amadeo, "Cultura, Ideología, Dependencia y Alienación", en MATOS Mar José comp., La Crisis del Desarrollismo y la Nueva Dependencia, Ed. Amorrortu, Argentina, 1969, p. 123

^{*)} Véase ZAHAR Renate, Op. Cit., pp. 112-113

el proceso laboral..." 6

Estas clases dirigentes consideran que su permanencia en el poder y la acumulación de capital solamente pueden lograrse en es trecha cooperación con el capital extranjero. En efecto, es -particularmente interesante el grado de integración de las élites con sus colaboradores metropolitanos, ya que ponen en juego una red de intereses, interrelacionando lo económico con lo político por medio de acciones que van desde la inversión en condiciones favorables, el soborno, la cooperación militar, el financiamiento de campañas políticas, etc., sobrepasando de esta manera el marco del Estado-cliente, en los términos de René Lemarchand*. Esta relación garantiza un control estrecho del apa rato estatal pero, si las redes de solidaridad no son estables, pueden engendrar presiones políticas, operaciones de salvamento o de desestabilización dirigidas desde la metrópoli, como lo de muestran las intervenciones militares francesas en diversos paí ses africanos.

Consecuencia lógica de tal realidad, una colonización interna - cuyos planes de desarrollo no han contribuido ni a la elimina-- ción de la pobreza ni a la estructuración de una economía internamente integrada, sino a una desigual distribución de los in-- gresos -con amplias posibilidades de enriquecimiento individual (corrupción) - y a la expansión del consumo improductivo. Estas

⁶⁾ ELSENHANS Hartmut, "Capitalismo de Estado o Sociedad Burocrática", en — Contextos, México, SPP, Año 3, Primara Epoca, Nº 28, 15-21 de julio de 1982, p. 36

^{*)} Léase para uma explicación en detalle LEWRCHAND Rená, "¿Qué clase de In dependencia?", en Contextos, Yéxico, SPP, Año 1, Segunda Epoca, Nº16, 18 de noviembre de 1983, p. 12

A título de ejemplo: "Senegal, 1962: Senghor hace fracasar un golpe de estado de Manadou Dia con la ayxila del ejército francés. Gagón, 1964: el régimen de Leon M'Ba, derrocado por un golpe de estado, es restableci do por el ejército francés. Chad, 1968: el ejército francés y la aviación aplastan la insurrección Tumbou contra el régimen de Tombalhaye. Zaire, 1977 y 1978: el régimen de Mobutu, amenazado por la invasión de Shaba es salvado gracias a la intervención francesa..." ZIPGLER Jean, — Saqueo en Africa, Ed. Siglo XXI, México, 1979. p. 220

élites crearon sociedades en donde domina la marginalización y la pauperización, la represión, el nepotismo, el fortalecimien to y ampliación de las clases-Estado, la producción de bienes para sectores de más altos ingresos y donde el impacto en el desarrollo de la sociedad rural ha sido prácticamente nulo. - Esas masas que solamente poseían nociones vagas de las promesas hechas por los líderes nacionalistas para asegurarse su - apoyo en los movimientos de independencia, que temían al hombre blanco, que solamente pedían tierra y pan y cuya esperanza se convirtió en desastrosa frustración.

2.2 LOS NUEVOS ESTADOS

Una vez lograda la independencia, la tarea de los nuevos gober nantes fue la construcción de Estados para determinar la senda del desarrollo social, económico y político que mejor se adaptara a las características de cada uno. Algunos de ellos optaron por la construcción del socialismo en condiciones africanas específicas, porque veían en él la posibilidad de establecer un orden social diferente del que había imperado bajo el colonialismo y al cual debían su atraso y subdesarrollo. Otros, la mayoría, deslumbrados por el capital transnacional hicieron caso omiso de sus fervientes y clamorosas declaraciones y canalizaron el desarrollo social y económico de sus países de acuerdo a lineamientos capitalistas, al menos en sus formas y características primordiales.

El primer problema que se presentó en los nuevos dirigentes -africanos fue el del cambio de mentalidad. Estos debían tomar
las medidas políticas adecuadas para crear una nación apoyándo
se en los sentimientos y necesidades de los habitantes; escar-

bar el pasado y redescubrir la identidad cultural del pueblo - africano.

Primero; porque la arbitraria delimitación de fronteras provocó que muchas agrupaciones pertenecientes a diferentes oríge-nes étnicos quedaran separadas o se fusionaran con otras. Y segundo; porque los colonos europeos nunca se preocuparon por construir naciones sólidas, se concretaron simplemente a mol-dear de acuerdo a sus intereses, a determinados grupos socia-les según se mostraran éstos más o menos permeables a la penetración extranjera. La suma de estos dos aspectos trajo como resultado que si bien tras la descolonización los administrado res blancos fueron sustituidos por negros sin muchas dificulta des, ésto no fue suficiente para integrar a las poblaciones na tivas, a las diferentes razas y etnias que constituyeron el -primer peligro inminente de desintegración de los nuevos Estados.

Los Estados que nacieron a la vida independiente, en el plano internacional tenían personalidad jurídico-política propia y podía considerarseles como Estados soberanos, entendiendo por ello el poder de un Estado sobre bases de igualdad con rela --ción a los demás Estados soberanos. Sin embargo, al contrario de lo que pasó en Europa, en donde el Estado nació como consecuencia de una división de la sociedad en clases antagónicas y en donde las burguesías fueron los agentes de la construcción nacional actuando como factor de cohesión y aparato de coer--ción, el Estado en Africa Subsahariana nació como resultado de la contradicción del colonialismo en su proceso histórico, el querer ser independientes y crear un aparato de poder propio. Pero, al no existir una verdadera burquesfa nacional, la socie dad política (Estado en sentido estricto) cumpliría su función de coerción como clase dominante pero no la de cohesión, como instrumento de integración nacional.

Bakary Traore nos ofrece una buena explicación sobre el particular. "La historia de los pueblos africanos -dice-, muestra muy bien el doble proceso de agregación y de segregación de -las etnias y de los pueblos que son el origen de las comunidades nacionales africanas". Para él, el proceso de agregación de las etnias se opera por un doble impulso: en la base, por la confluencia de intereses económicos o ideológicos en las re laciones interpersonales; y, en la superestructura, por la --existencia de un poder que encierra, en un mismo mundo político, poblaciones que antes eran autónomas. De ahí que "si la clase dominante es la que controla el Estado y si la nación su pone la unidad económica, la nación puede expandirse y refor-zarse, pero también puede desarticularse, derendiendo de la -fuerza de articulación que tenga la clase dominante, de su poder de unificación, de la voluntad de vivir unidos con las mis mas costumbres y tradiciones al interior de un espacio geográ-Naturalmente que si 'la nación supone la etnia, pero la supera', o dícho en las palabras de Hilda Varela, "la nación implica la superación de las solidaridades étnicas" 8, el hecho de que las élites gobernantes fueran materialmente in capaces de lograr ese nivel de integración nacional, de supe-rar la etnicidad y crear una sociedad transétnica, se debió al hecho de que poseían niveles de cultura y educación diferentes y grados de occidentalización muy desiguales. En suma, porque adoptaron una estructura importada de Occidente que no tenía nada que ver con la realidad africana.

René Lemarchand clasifica a los diversos Estados formalmente - independientes, de acuerdo a tres ejes principales: "los Estados militares o militarizados y los Estados con régimen civil; los Estados donde prevalece el pluripartidismo y aquellos don-

TRACRE Bakary, "De la Conese de la Nation et de L'Etat en Afrique Noire", Colloque sur La Problematique de L'Etat en Afrique Noire, Dakar, 30 novembre-6 décembre, 1981, p. 6 (T.)

 ⁸⁾ VARELA H., Africa: Crisis del Poder Político (dictaduras y procesos populares), CEESTEM, Ed. Nueva Imagen, México, 1981, p. 62

de el monopartidismo o la carencia de partidos representa la regla; finalmente, aquellos donde la construcción nacional se efectúa a partir de prinipios marxista-leninistas y aquellos en que el sistema social se estructura en función de una econo mía de mercado de tipo capitalista". 9 Naturalmente que esta clasificación no es absoluta, lo que pretende Lemarchand es -mostrar la pluralidad de 51 Estados y la originalidad propia de cada una de dichas categorías. Tal vez lo más importante sea poner énfasis en el grado de autonomía del aparato estatal con respecto al capitalismo transnacional, o dicho de otro modo, en función del grado de articulación y manutención del Estado con su socio metropolitano. A saber: quién gobierna a --Africa, si las burquesías autóctonas que velan por los intereses del pueblo al cual deben de servir; o la élite que repre-senta al capital transnacional. Más directamente nos referi-mos a la estrecha compenetración en la tríada Estado/intereses extranjeros/élites gobernantes, lo que algunos llaman 'Capitalismo de Estado' (el Estado como inversionista interno y socio del capital transnacional).

Una buena respuesta la podemos encontrar en Jean Ziegler. Este autor utiliza el concepto 'proto-nación' (del griego protos: primitivo, rudimentario) para referirse a una independencia -- ficticia, en donde el poder político es objeto de negociacio-nes y luchas y tiene una fuerte tendencia a la imitación de -- las instituciones occidentales y a la reproducción de hábitos de consumo que es, para él, la formación social 'sui géneris' que gobierna actualmente las tres cuertas partes del continente*. Por su parte, Sithole comenta: "Los actuales jefes africanos ya no representan la voluntad de un pueblo, sino la de - una potencia extranjera. En otras palabras, las potencias -- europeas, aunque preservaron el cascarón de la monarquía y de

⁹⁾ LEMARCHAND R., Op. Cit., p. 4

^{*)} Véase Jean Ziegler, Op. Cit., p. 11

la jefatura africana, vaciaron a éstas de su contenido real. Su autoridad real ya no es delegada en ellos por su propio pue blo, sino por las potencias europeas. 10 Es precisamente -- esa clase-Estado de la que hablamos, esa burguesfa compradora, esa sociedad burocrática dominante y dependiente, que vive -- como extranjera en su propio país, preocupada ante todo de sal vaguardar un estilo de vida occidental precisamente porque es descendiente de la colonización.

Es pertinente, ahora que vemos la forma de Estado, hacer mención acerca de los países que se decidieron por la vía socialista. En la década de los 60°, las influencias ideológicoculturales externas de los modelos marxista-leninistas de la -URSS y China, así como el triunfo de la Revolución Cubana, fue ron decisivos en la preferencia personal de algunos líderes in dependentistas que tratarían de aplicarlas a la realidad africana.

Es claro que la presencia de la URSS, militar, económica y diplomática no correspondía a la lógica del capital financiero
multinacional, sino meramente a la organización de las fuerzas
socialistas necesarias para contrarrestar la explotación colonial, sobretodo en aquellos países que lograron su independencia en la década de los 70°. Como afirmara Ziegler: "Sin su
ayuda eficaz, constante, sin la ayuda de los demás Estados socialistas constituidos, ninguno, digo bien, ningún movimiento
de liberación de la periferia hubiera logrado vencer al ocupan
te en su territorio. Pero agrega que: "... una vez adquirida
esa victoria los movimientos de liberación se vuelven a encontrar huérfanos". 11 Lo que significa que, por la estructura -

¹⁰⁾ SITHOLE N., Op. Cit., p. 124

¹¹⁾ ZIEGLER J., Op. Cit., p. 48

que dejaron los colonialistas, para poder crecer, estos países no han podído hacerlo sin contar con la ayuda de occidente, ya que la empresa privada extranjera sigue ocupando un lugar importante en las economías de estos países, lo cual ha erosiona do el atractivo del marxismo soviético. Salvo en países como Etiopía, Angola y Mozambique, los intentos de Moscú han naufra gado, y ésto porque los africanos han descubierto que su educa ción y sus costumbres así como su comercio, los ligan aún estrechamente a Europa occidental. Los soviéticos han demostrado una gran habilidad para vender armas a las naciones pobres de Africa a cambio de divisas duras, pero se han mostrado menos generosos que occidente en lo que se refiere a ayuda económica.

A grandes rasgos -según los argumentos de Hilda Varela-, en es te tipo de modelos se distinguen tres sectores diferenciados en la economía: un sector socializado (sector tradicional agrí cola, obras de infraestructura como carreteras, irrigación, -etc.); un sector de economía mixta (con financiamiento público y privado); y, un sector de economía libre (industrias, bancos, importaciones-exportaciones, etc.), en donde funciona la empre sa privada. En realidad, las condiciones previas necesarias para la construcción de un Estado socialista no estaban dadas. es decir, la existencía de clases sociales antagónicas (burque sía y proletariado en sentido occidental) y la propiedad priva da de los medios de producción y, aunque se han logrado avan-ces en materia de nacionalización de algunos servicios, existe una resistencia especial tanto por parte de los ex-colonizadores como por parte de las clases dirigentes para erigir un Estado socialista en sentido estricto.

Podemos llegar a concluír, después de esta brevísima explicación, que "el 'socialismo africano' sirve para justificar y en mascarar una situación neocolonial... Incluso -siguiendo con Hilda Varela-, se lo considera como la consecuencia de la falta de un verdadero desarrollo capitalista africano y también como resultado de la debilidad de los planteamientos teóricos que sustentan y dirigen la vida política y económica de estos países". 12

Por la forma de gobierno, nos vamos a limitar a los más comu-nes de Africa Subsahariana; los regimenes civiles y militares, y los sistemas de uni y pluripartido (cuadro 1.1). En térmi-nos generales, los partidos políticos que surgieron durante la lucha tenían más vocación popular (como organizaciones de ma-sas) que de política, retomaron principios occidentales pero sus bases ideológicas eran difusas. En Africa Subsahariana el fenómeno del unipartidismo destacó por la ausencia de unión na cional, para compensar la debilidad del Estado. En este senti do, el partido único, personificado en un líder carismático ---Nehru, Nasser, N'Krumah, Touré, Nyerere, etc .- , por regla general expresa la necesidad de llevar a cabo un proceso de inte gración nacional. "En los regimenes de partido único generalmente el partido sustituye al Estado en muchas de sus funcio-nes, es su institución más importante y a través de él, el pue blo tratará de ejercer su soberanía y unidad hacia la construc ción de un Estado unido y fuerte, i.e., el partido único apare ce 'en la dialéctida etnia-nación como síntesis indispensable de una tesis nacionalista y esencialmente tribalista.". 13

Junto a esta tendencia dominante existen casos de pluripartidismo. "En primer lugar están aquellos casos excepcionales en los que esta institución no ha sido quebrantada desde la inde-

¹²⁾ VARELA H., Op. Cit., p. 81

MARTINEZ Masas Philipe, Tesis Profesional (no publicada), <u>El Problema</u> del Estado Nacional en Africa: Zaire y Senegal, UNFM, Héxico, 1986, p. 94

pendencia, aunque muchas veces el partido en el poder recurra al fraude electoral". 14 Pero, aún cuando existen casos en --los que sí se suceden los equipos en el poder, ésto no ha bastado para crear un Estado homogéneo que garantice un sistema - de dominación que abarque a toda la población.

De cualquier forma, como los partidos políticos en Africa --nacieron con vagas nociones sobre la estructura ideológica y organizacional, por su papel movilizador, sus planes electorales, el desmantelamiento de la oposición, la formación y el -origen del personal, y lo que es más, por sus códigos de conducta totalmente ajenos al escenario y a la realidad africana,
"... ha dado lugar a la toma de poder por parte de los milita
res, a excepción de aquellos países donde la figura del mandatario carismático sabe utilizar los órganos institucionales y
su propía personalidad para de alguna manera representar en su
persona la unidad nacional que en realidad no tiene el Estado". ¹⁵ Podríamos decir que los partidos políticos como instrumentos de dominación carecen de la fuerza política suficien
te para mantener la estabilidad política.

En efecto, frente a los sistemas de partido único y multipartidistas y como síntoma del deterioro social y la concentración desmedida del poder en la persona del jefe de Estado, entraron en la escena política del continente los militares. La justificación de los militares para intervenir en política es la de la ineficacia de los dirigentes civiles en el enfoque y solución de los problemas nacionales. Se autoproclaman como salvadores y restauradores del orden y la estabilidad política. En opinión de Jesús Contreras, este antagonismo deriva -

¹⁴⁾ VARELA EL Op. Cit., p. 60

¹⁵⁾ MARTINEZ M. P., Op. Cit., p. 95

de la tradición de subordinación de los militares con la autoridad civil; del deseo de formar sus fuerzas armadas englobando a personas de todo el territorio, sin considerar su origen étnico, o si se quiere, de tratar a los militares como sujetos actuantes y no pensantes. Son contados los casos en los que los gobiernos civiles han logrado un entendimiento con los militares (ofreciéndoles privilegios y trato especial) para evitar un golpe de estado. Por lo demás, el rasgo más noto rio a partir de 1965, ha sido una participación más frecuente, dedicida y planeada de los militares en la política africana. 16

"Algo interesante es que la intervención de los militares es - aceptada, o al menos no protestada, por la mayoría de la población. Incluso se han dado casos en que la población reacciona favorablemente, de forma espontánea, ante la instalación de un régimen militar, o más bien ante el derrumbamiento de un régimen civil que no satisfacía las esperanzas populares." ¹⁷. En este sentido, a los militares se les mira como fuente no sólo-de poder, sino también de legítima autoridad. Pero, lo que ha ocurrido ha sido que, frecuentemente, sean los gobiernos civiles o militares, una vez que éstos se enquistan en el poder, se olvidan de los problemas nacionales, de la planeación económica, y la situación sique siendo la misma.

A propósito de conclusión mencionaremos lo que, en opinión de Huntington, es la característica común de los países africanos: "En estas sociedades tan heterogéneas, ningún grupo social pue de predominar si no es capaz de crear instituciones políticas que tengan cierta existencia independiente de las fuerzas so--

¹⁶⁾ CONTRERAS Granquillhome Jesús, "Los Golpes Militares en Africa", en — Relaciones Internacionales, México, UNAM, Vol. I, N° 3, octubre-di ciembre, 1973, pp. 5-11

¹⁷⁾ IBID., p. 14

ciales que las originaron. Es decir, los gobiernos no han sido capaces de crear instituciones que mantengan el orden de la sociedad". 18 Y ésto porque los nuevos Estados no han podido crear aparatos que se identifiquen plenamente con las necesida des sociales y den soluciones rápidas a las promesas que hicie ron durante la lucha por la independencia, porque la descoloni zación se efectuó en beneficio de distintos grupos privilegiados y en perjuicio de otros; por la imposibilidad de lograr la unidad y con ello crear un Estado fuerte; por la extrema volubilidad de las clases gobernantes con respecto a sus ex-metrópolis y a otros países occidentales; etc., lo cual ha desembocado en una continua y creciente inestabilidad política. crisis que le sique es la de la internacionalización de los -conflictos locales o regionales en el contexto de la guerra --fría, de la rivalidad entre las superpotencias, y de la ubicación geoestratégica del continente africano.

2.3 ECONOMIA NEOCOLONIAL

El colonialismo fue sucedido por una nueva forma de sometimien to económico, político y social -el neocolonialismo-, que --- reemplazó los métodos clásicos que antaño se aplicaban a las -colonias y los sustituyó por otros más sutiles y enmascarados, pero encaminados al mismo objetivo: preservar mercados y fuentes de materias primas; incrementar las ganancias monopolistas; impulsar y reforzar el capitalismo, contrarrestando la influencia del socialismo; y garantizar en fin, las posiciones económicas, políticas, ideológicas y estratégico-militares del pro-

¹⁸⁾ BID., p. 8

pio imperialismo*. Precisamente en el periodo posbélico, en el momento en que surgieron países recién independizados en --Africa, Asia y algunos países del area caribeña, Estados Uni-dos se perfila como la principal fuerza tutelar del planeta.

En el caso de Africa, las inversiones norteamericanas habían sido realmente insignificantes durante el periodo colonial, ya que, como sabemos, el monopolio de la inversión lo mantenían las potencias coloniales (Gran Bretaña, Francia, Bélgica y Portugal). "Las primeras inversiones relativamente grandes en -países africanos consiguió realizarlas el capital norteamerica no durante el periodo de la ayuda de EE.UU. a los Estados euro occidentales en el marco del 'Plan Marsnall'. Una parte de -los recursos destinados por las metrópolis europeas se enviaba a sus colonias africanas, principalmente para desarrollar la extracción de tipos estratégicos de materias primas, que des-pués se exportaban parcialmente a EE.UU.". 19

Los móvilos que impulsaron la penetración del imperialismo nom teamericano, que resultó de ocupar el vacío dejado por las potencias coloniales fueron dos principalmente: en primer lugar; los intereses económicos, es decir, apoderarse de la fuente de materias primas y la obtención de máximas ganancias en mercados ventajosos, sobretodo en la rama de la industria extractiva (manganeso, cobalto, platino, diamantes, bauxitas, petróleo, etc.), para desarrollar la industria atómica, electrónica y espacial. En segundo, por razones político-militares. Ante la amenaza comunista en Europa, EU desplegó el armamentismo y la que

^{*)} Véase RAMIREZ Brum José Ricardo, <u>Países en Desarrollo y Sistema Internacional</u>, UNAN, Néxico, 1986. Grandes Tendencias Políticas Contemporareas N° 47, p. 7

BASKIII Vladimir, "Sometimiento Económico bajo la apariencia de "Ayuda", en Expansión Económica de EE.UU.: Asía y Africa, Academia de Ciencias de la URSS, %oscú, 1936, p. 52

rra fría para reforzar sus posiciones económicas y minar la -orientación socialista en los nuevos países africanos.

La dependencia econômica bajo el esquema neocolonial, según -- Jean-Otto Anderson*, se sustenta en tres principios que resum<u>i</u> mos a continuación:

- Las potencias imperialistas tratan de encarrilar a las ex-colonias hacia el desarrollo sobre vías capitalistas para fortalecer el poder de los monopolios de aquéllas. Además, todos los programas de 'Ayuda', la Alianza para el Progreso, la Revolución Verde, etc., fueron proyectados de manera de promover las condiciones para un desarrollo capitalista en los países subdesarrollados;
- 2) El neocolonialismo se apoyó en la idea de que la burguesía emergente sustituiría a las antiguas bases internas de los regímenes coloniales o se aliaría con ellos. La intención era construir un aparato estatal local capaz de cumplir el papel del colonialista interno (lo cual -quedó explicado en los puntos anteriores); y
- 3) El esfuerzo para coordinar las políticas de las poten--cias imperialistas hacia el Tercer Mundo, bajo el líde-razgo de Estados Unidos. Papeles importantes en la nueva estrategia le fueron adjudicados a organizaciones internacionales tales como el BM, el FMI y la OCDE.

En cuanto al primero; los Estados recién independizados estaban en condiciones de capitalismo atrasado, no se había genera do una acumulación de capital al interior y tampoco existía -una clase capitalista o una verdadera burguesía nacional en el

^{*)} Véase "El Norte Capitalista", en <u>Guía del Tercer !hundo 1984-85</u>, México, Suplemento anual de Cuadernos del Tercer Mundo, pp. 402-404 CCDE - Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos

seno de las sociedades africanas. Por esta causa, tanto las -ex-metrópolis como Estados Unidos, empezaron a inyectar capitales, a través de inversiones directas o por medio de empresas transnacionales para mantenerlas por la vía del sistema capitalista. El Estado poscolonial, que no era un Estado fuerte en términos de sus aparatos administrativos, ni de sus recursos-financieros, a través de las élites gobernantes (burguesías --compradoras), facilitó la penetración del capital extranjero-logrando una especie de 'integración transnacional' y un alto grado de control estatal en las actividades económicas sobre-la base de las ventajas comparativas en las relaciones Centro-Periferia.

Como estas burguesias no modificaron sustancialmente la estructura econômica impuesta por la antigua metrópoli, el fruto de ello ha sido, tal como lo expresa un economista africano, que la "... extracción acelerada de riquezas del subsuelo africano (cuya transformación industrial en productos finales se hace esencialmente fuera de Africa) haya conservado a Africa su vocación colonial tradicional, tal como estaba estipulado en el pacto colonial; ser fuente de materias primas para las metrópolis coloniales o neocoloniales y mercado de productos manufacturados provenientes de las metrópolis".

Por otra parte, los países africanos, aunque tuvieran abundantes recursos naturales, no podían ser autosuficientes en la medida en que para explotar tales recursos necesitaban de la tecnología extranjera. Los países que iniciaron su proceso de industrialización cayeron en la trampa de tener que depender de la maquinaria importada y la transferencia de tecnología. En efecto, la dependencia tecnológica de las economías africanas

²⁰⁾ ROSCHIN Gueuorgui, "EE.UU., principal fuerza neocolonialista", en Expansión Económica de EE.UU.: Asia y Africa, ..., p. 40

es casi total, cerca del 100% de las batentes utilizadas en es tas economías son de origen extranjero. Aunque tamboco debemos olvidar que "la adquisición de tecnología extranjera no se ría tan decisiva como lo es hoy día si las economías africanas tuviesen la capacidad de transformar este conocimiento en técnicas de producción adecuadas a la dotación de recursos y estructuras sociales del continente". ²¹ Lo que significa que las clases dirigentes no han sabido canalizar esos recursos emanera de emplearlos en los sectores más productivos, y lo que han ocasionado ha sido que la concentración de los ingresos y recursos esté cada vez en menos manos.

Este es otro rasgo característico, en casi todos los países de Africa existe una desigualdad sorprendente en la distribución de ingresos; en zonas de economía libre, abiertas completamente al capital francés y norteamericano, "los ejemplos de Kenya y Costa de Marfil confirman la tesis según la cual las desigualdades sociales constituyen la contraparte necesaria de un rápido crecimiento". 22 Aunque también existen desigualdades en el seno de las sociedades marxistas, éstas están menos acentuadas, pero tienen una tasa de crecimiento más modesta (Etiopía, Madagascar, Mozambique, Angola, Guinea Bissau).

Siguiendo con el primer principio, la Revolución Verde constituía un proceso muy complejo de reproducción selectiva para -plantas y animales que tenían determinadas cualidades (mayor resistencia a las plagas, mayor tolerancia a los cambios bruscos de temperatura, etc.), y fue concebida como un medio para incrementar la productividad agrícola en el Tercer Mundo, pero exclusivamente en tierras de buena calidad o beneficiadas con obras de riego financiadas con créditos selectivos. Los pro--

²¹⁾ MKNNDAWIRE Thandika, "Las Corporaciones Transnacionales en Africa: algunos problemas de investigación", en Estudios de Asia y Africa, -México, El Colegio de México, Vol. XVII, Nº 4, octubre-diciembre, 1982, Nº 54, p. 701

²²⁾ LEMARCHAND R., Op. Cit., p. 10

gresos en Africa Subsahariana han sido casi nulos, a excepción de la producción de maíz híbrido en Kenya y de arroz en Costa de Marfil. La Revolución Verde fue todo un éxito para aque---llos que suministran los insumos (fertilizantes, semillas mejo radas, combustibles, maquinaria, etc.), pero para aquellos que tenían que comprarlos fue un fracaso*.

Pero lo más importante, a nuestro juicio, han sido los programas de 'ayuda' que, a partir de la Segunda Guerra Mundial, se han llevado a una escala sin precedentes en los países del Tercer Mundo. Los motivos: el miedo al comunismo y la escasez de capitales. El corolario: el sometimiento económico, el reforzamiento de las posiciones del imperialismo norteamericano, la resistencia a una cooperación por parte de la comunidad socialista, apoderarse de mercados de venta, etc.

La 'Ayuda al Desarrollo' proviene de los países que integran - la CEE y de los miembros de la OCDE, pero la mayor parte de la 'ayuda' a áfrica procede de la Agencía de Desarrollo Internacional (AID), una rama del Banco Mundial que otorga préstamos en términos concesionales, con bajas tasas de interés. "Palabras como 'ayuda' y 'asistencia al desarrollo' -dice Tibor Men de-, tienen connotaciones humanas y caritativas. Una lógica ingenua llevaría a creer que la ayuda se dirige tanto hacia --donde la miseria es mayor como donde mejor se la emplea paraponer fin a una situación intolerable". ²³ En realidad, el comercio es la principal justificación del sacrificio de esta -- 'ayuda' y el mecanismo a través del cual se selecciona a los beneficiarios, sobretodo por el espíritu competitivo y agresivo del (los) donante (s) y la posibilidad de prolongar su influencia y su poder.

^{*)} Una crítica más severa sobre la Revolución Verde y sus beneficios nos la ofrece Susan George en su obra citada, pp. 103-121

²³⁾ MENDE Tibor, ¿Ayuda o Recolonización?, Ed. Siglo XXI, México, 1971, p. 60.

La 'ayuda' que prestó Estados Unidos a princípios de la década de los 60' fue más por razones de estrategia política y de seguridad que de desarrollo, era el momento de la independencia de los países africanos, así que Kennedy modificó la estructura de la 'ayuda' dividiéndola en dos categorías; 'Ayuda al Desarrollo' y 'Ayuda al Mantenimiento', esta última supeditada a objetivos militares, estratégicos y políticos so pretexto de reforzar la seguridad interna y mantener la estabilidad.

Más adelante, las administraciones Ford y Carter se vieron --obligadas a hacer revisiones sustanciales a la orientación --de dichos programas. "Estos se convencían cada vez más de que los programas de 'ayuda' norteamericana que, por su cuantía -son los mayores entre los países capitalistas, no eran capaces de contribuir de manera sustancial a resolver los problemas -más aqudos del desarrollo económico de los países liberados. sobretodo de los africanos". 24 Sería tentador y hasta peli-groso determinar si los intereses econômicos de la 'ayuda' corresponden a los de los beneficiarios o a los de los donantes, de lo que sí podemos estar más seguros es de que no existe una relación convincente entre la 'ayuda' y el desarrollo. Pero és ta se otorga, aunque con que jas de que no es utilizada con efí cacía -ya que muchas veces ha ocurrido que los gobiernos recen tores la han empleado para gastos improductivos o dependen de ella para equilibrar sus presupuestos-, porque constituye una especie de bûmerang.

De cualquier forma, aunque se ha pretendido darle una orientación hacía las masas populares; se han afianzado los vinculos con otras organizaciones de beneficiencia norteamericana; y, en el marco de la ayuda bilateral, los países africanos son --

²⁴⁾ BASKIN V., Op. Cit., p. 54

a los que más recursos se les han asignado en los últimos tiem pos, el porcentaje de la 'ayuda' ha descendido y la parte que corresponde a los donativos aún más. Además, debemos tomar en cuenta que ésta se otorga, en la mayoría de los casos, a países cuya ideología política es compatible con la del donante, así por ejemplo; la 'ayuda' que presta Gran Bretaña va mayormente a los países de la Commonwealth.

Pese a que los programas han traído ciertos beneficios a los países receptores -en muchos casos en forma de subsidios sin reintegro-, es interesante subrayar la proporción que quarda en éstos el rubro de la 'ayuda militar'. En efecto, el hecho de que el proceso de militarización se haya extendido prácticamen te en toda la periferia, tiene causas muy singulares: "... debido a la disolución de los ejércitos coloniales y la forma--ción de los nacionales, en el proceso de descolonización política, se crearon nuevas dependencias a través de la formación de un extenso sistema de 'ayuda' al desarrollo, al adiestra--miento y al manejo de material bélico, y se continuó acelerada mente un proceso de militarización y de armamentismo en la periferia..." 25 Parecería pues, como si la 'ayuda' al desarrollo llevara implicita la transferencia de material bélico a la periferia, ya en forma de productos, de instalaciones, o de -personal.

Concebida por Estados Unidos como una lucha contra el avance - del comunismo, los esfuerzos para desarrollar la carrera armamentista y modernizar los ejércitos de los países subdesarro-llados, sobretodo en donde el régimen es dictatorial, han sido sorprendentes, Zaire es nuestro mejor ejemplo. Este tipo de - neocolonialismo se refuerza en la medida en que el mantenimiento

²⁵⁾ ALBRECHT Ulrich, et. al., Militarismo y Subdesarrollo, UNAM, México, -1985. Serie Estudios 74, p. 31

de un ejército moderno y bien equipado no está a la altura de las posibilidades financieras de los países subdesarrollados , ni cuentan con el personal calificado para entrenar al material humano que va a manejar armamentos complicados. Bajo el título 'Materia de Seguridad', la ayuda bilateral que los Estados Unidos han proporcionado a los países africanos ha ido fundamentalmente a la ampliación del aparato militar en zonas económica y políticamente prioritarias (Africa Austral, Chad, etc.) For lo tanto, su dependencia frente al exterior se hace cada vez más estrecha.

Y para los africanos, ¿Cuál ha sido el precio que han tenido que pagar por esta 'ayuda'?. Baskin responde: "Existe todo un sistema de medidas orientadas a forzar la venta de artículos v los servicios a base de la 'avuda'. La principal de ellas es la llamada 'concatenación', que representa el compromiso de los países que reciben la 'ayuda' de gastar los recursos así obtenidos en la adquisición de mercancías y servicios en el -país que concede esta 'ayuda'. Mediante diversas medidas limi tativas, EE.UU. consigue en el último tiempo obligar a los paí ses que reciben la 'ayuda' a invertir hasta 97% de los crédi-tos que se les conceden en la compra de artículos norteamerica nos a precios que rebasan considerabelemente los mundiales". 26 A los efectos de fortalecer los monopolios estadounidenses -exportando capitales en las esferas donde estos países son eco nómicamente débiles (recursos financieros, tecnología, experien cia en producción, patentes, licencias, personal calificado, etc.), los países africanos se han convertido en compradores cada vez más importantes de las mercancías provenientes de los Estados Unidos. El principal socio comercial de los Estados -

²⁶⁾ BASKIN V., Op. Cit., p. 64.

^{*)} Muchos suelen llamarle 'ayuda atada', pero el resultado es el mismo, es decir, que el costo de la ayuda aumenta para los países beneficiarios cuando tienen que gastar el préstamo concedido, comprando ar tículos en el país donante que rebasan los precios del mercado internacional, de modo que para los donantes, el costo es menor que el valor nominal. Véase MENDE Tibor, Op.Cit., p. 40

Unidos es Sudáfrica, el sigue Nigeria, por sus ricos yacimientos petrolíferos. "Otros grandes importadores de mercancías - estadounidenses son Costa de Marfil, Sudán, Zaire, Liberia, -- Ghana, Gabón y Kenya. Los principales renglones de exporta--- ción norteamericana a Africa son trigo, arroz, equipos de construcción y mineros, aviones, automóviles, tractores, medios de comunicación, etc. (siendo) los productos agrícolas (los que)-componen aproximadamente la quinta parte de las exportaciones de EE.UU. a dichos países". 27

Finalmente, tenemos el esfuerzo que hacen las principales potencias para coordinar sus políticas neocolonialistas en el -Tercer Mundo bajo la hegemonía de Estados Unidos. El Banco -Mundial, por ejemplo; nació al finalizar la Segunda Guerra Mundial bajo el nombre de Banco Internacional de Reconstrucción y
Fomento (BIRF). Es propiedad de los gobiernos de los países -miembros que, como requisito previo para su suscripción debían
unirse a la institución hermana, el FMI. Su finalidad es proporcionar recursos y asistencia técnica para promover el desarrollo económico y rural de los países más pobres.

Vale la pena reproducir lo que Babu opina respecto a la forma en que el BM ha operado en Africa. "Tan pronto como se vio -- que la independencia de Africa era un hecho inevitable -dice-, las octencias coloniales y sus aliados occidentales sometieron a nuestros países a 'planes de desarrollo trienales', promovidos y redactados por el Banco Mundial. Los planes estaban car gados de ideología burguesa e inspirados por campañas de la -- querra fría. Insistían, por supuesto, en que la planificación era políticamente neutral, pero ¿Quién puede creer eso ahora?. Su principal estrategia fue someter nuestra integración al --

²⁷⁾ GROMIKO Anatoli, "Factores econômicos en la política africana de EE.-UU.", en Expansión Econômica de EE.UU.: Asía y Africa,..., p. 15

orden capitalista mundial. Se vio entonces que el desarrollo de las economías nacionales independientes en el mundo en desarrollo no servía a los más caros intereses de la economía occidental.

Y más adelante:

Inmediatamente después de que estos planes trienales concluyeron, se introdujeron planes nacionales quinquenales con más o menos la mísma estrategia: buscar la ayuda extranjera, el capital externo y los mercados externos. Prácticamente todos los estados africanos, sin excepción, adoptaron esta estrategia, aunque algunos la complementaron con un programa de igualitarismo en el interior. Estos últimos países constituyeron lo que se conoce como 'socialismo africano' o 'humanismo'. Veinte años de estrategia de desarrollo de esta naturaleza ha conducido a todos los países africanos a un caos económico del —cual ninguno parece ser capaz de escapar". 28

Asimismo, Estados Unidos instauró un sistema planetario de dominación con los acuerdos monetarios de Bretton Woods en 1944 para reinar a través del sistema monetario internacional con la creación del FMI. El porcentaje de su participación (menos del 21% del total), le da el poder de imponer sus condiciones para conceder préstamos a los países que tienen dificul tades en sus balanzas de pagos. Concebido para promover la cooperación monetaria internacional, la expansión del comercio internacional y la estabilidad de los sistemas bancarios, también ha sido severamente criticado, sobretodo porque el Fondo nació en un ambiente que no estaba en capacidad de solucionar: escasez de reservas, endeudamiento en algunos países,

²⁸⁾ BABU A. M., "Problemas de Desarrollo: ¿Neccolonialismo o Desarrollo — Autosuficiente?", en Estudios de Asía y Africa, Múxico, El Colegio de México, Vol. XVII, Nº 4, octubre-diciembre, 1982, Nº 54, pp. -707-709.

monedas sobrevaluadas, concentración de las reservas aúreas -mundiales y, el hecho de ser más vendedor que comprador, fue-ron algunas de las deficiencias estructurales que desembocaron
en una crisis financiera internacional a partir de 1971.

Ya sea a través del FMI, del BM, o de la AID, los préstamos que conceden siempre están sujetos a la condicionalidad. Esta condicionalidad se refiere a determinadas recetas conocidas como 'paquetes de estabilización' que aplican a los presta mistas para ampliar sus asistencias de capital y tienen mucho que ver con el clima político imperante en dicho país.

En lo general, las condiciones a las que están sujetos son: la adopción de "políticas domésticas anti-inflacionarias que comprenden la reducción en los gastos públicos y contracción del crédito bancario. Este decremento en los gastos guberna-mentales significa una reducción en los gastos de bienestar so cial y de inversión destinados al desarrollo y, en consecuen-cia, recesiones económicas. Liquidación de muchas empresas pa raestatales y su venta forzada a inversionistas extranjeros y por consiguiente un elevado findice de desempleo. Devaluación y eliminación de controles directos sobre los gastos en divi-sas extranjeras. Estímulos a la inversión extranjera por me-dio de políticas que comprenden desde la legislación antihuelquista, pasando por beneficios impositivos hasta las garantías para la reunión de utilidades" 29. En suma, una serie de medias correctivas de la economía que los ha obligado a seguir con los esquemas impuestos desde el exterior para poder hacer frente a sus necesidades crecientes de divisas y con ello lo-grar un crecimiento económico interno.

^{*)} Recomendamos TORRES Gaytán Ricardo, Teoría del Comercio Internacional, 11^{ava} edición, Ed. Siglo XXI, México, 1982, pp. 339-352

²⁹⁾ RAMIREZ Brun J. R., Op. Cit., p. 12

La independencia de los países africanos, en conclusión, fue - realmente una independencia ficticia, porque los problemas endémicos, el eje central del colonialismo no fue destruido, con tinuó dándose bajo una nueva forma, el neocolonialismo. Las - burguesías nacionales solamente prestaron color africano a la sucesión colonial, no eran antiimperialistas. Como tales, en su lucha por la hegemonía del Estado no han logrado superar - las principales contradicciones internas, y el resultado ha si do la proletarización de las masas populares frente a las mani pulaciones de líderes corruptos cuya función principal es actuar como mediadores entre el capital internacional y los sectores productivos internos. En pocas palabras, el neccolonialismo significa que: "El que paga al músico, pide la tonada".

POCINCIES POLITICOS EM APRICA SUBSAHARIANA CUADRO 1.1.

PAIS	SISTEMA ECONOMICO	Kentineh	SISTEMA DE PARTIDO	DIRIGENTR	INSTR	INDEPENDENCIA
República Popular de Augula	socialista	civil	sultipartido	José Eduardo Dos Santus	1979	il noviembre 1975
República Popular de Benin	tend, socialists	militar	unipartido	Hathieu Kerekou	1972	l* agosto 1960
República de Botavana	capitalists	civit	multiparrido	Quette Masire	1980	30 septiembre 1966
Burkina faso	capitalista	militar		Blaise Compraore	1987	agosto 1960
República de Burundi [†]	capitalista	miljtar		Pierre Buyaya	1987	l* julio 1962
República de Cabo Verde	nocialista	civil	unipartido	Aristides Maria Pereira	1975	5 julio 1975
República de Camerún	capitaliata	civit	unipartido	Paul Siya	1982	1° enero 1960
República Centroafricana	capitalista	militar	unipartido	André Dieudonné Kalingba	1981	17 agosto 1960
República de Chad	capitalista	civit		Hissene Habye	1979	11 agosto 1960
República Federal Islámica de Comoras	capitalista	civil	unipartido	Attmed Abdailah Abde Remane	1978	6 julio 1975
República Popular del Congo	tend, socialista	militar	unipartido	Denis Sassou N°Guessou	1979	15 agosto 1960
República de Costa de Marfil	capitalista	civil	unipartido	Felix Houphouet-Baigny	1960	7 agosto 1960
República de Djibuoti	capitalista	civil	unipartido	Hassan Gouled Aptidon	1977	27 junio 1977
República Popular Democrática de Etiopía	socialists	militar	unipartido	Mongistu Haile Marino	1974	12 septiembre 1974
Repüblica de Gabón	capitalista	, civii	unipartido	El Had) Oser Bongo	1967	Il julia 1960
República de Gambia"	capitalista	civii	multipartido	Dauda K. Jawara	1966	In febrero 1965
República de Ghans	capitalieta	militar	unipartido	Jerry John Rawlings	1981	6 margo 1957
República de Guinea	capitalista	militar		Langana Conté	1 1	1° octubre 1958
República de Guinea Bissau	socialists	milicar	unipartido	Joan Bernardino Vietra	1980	24 ampticabre 1973
República de Guines Ecuatorial	capitalista	militar		T. Obiang Nguena Mbasogo	1979	12 octubre 1968
República de Kenys	capitalista	civil	unipartido	Duniel Arap Hoi	1978	12 diciembre 1963

PAIS	SISTEMA ECONOMICO	HEIMIN	SISTEMA DE PARTIDO	DIRIGENTE	DESDE	INDEPENDENCIA
Reino de Lesotho	capitalista	militar		Justin Lekkanya	1986	4 octubre 1966
República de Liberia	capitalista	militar		Samuel Kanyon Doe	1980	
República Democrática de Hadagascar	socialista	militar	unipartido	Didier Ratairaka	1975	26 julio 1960
República de Halawi	capitalista	civil	unipartido	M. Kamuzu Banda	1964	6 julio 1964
República de Mali	capitalista		unipartido	Mouses Traces	1979	22 septiembre 1960
Isia Mauricio	tend, socialista	militar	multipartido	Amerrod Jugnauth	1982	12 merso 1968-
Sepública Islâmica de Hauritania	capitalista	militar		Mauia Sidi Ahmed Uld Taia	1484	28 noviembre 1960
República Popular de Mozambique	socialista	civil	unipartido	Josquim Chissano	1986	25 junio 1975
Namibia (Africa Sudoccidental)				ocupada por Sudáfrica		
Rapública de Higar	capitalista	militar	unipart ido	Ali Seybou	1987	3 4gusto 1960
República Federal de Nigeria	capitalista	militar		Ibrahim Babangut	1985	l' enero 1960
República de Rwanda	capitalista	militar	unipartido	Juvénal Habyarimana	1 1	l° julio 1962
República Denocrática de Sao Toné y Principa	socialista	civil	unipartido	Manuel Pinto Da Costa	1975	12 julio 1975
República de Senegal*	capitalista	civil	multipartido	Adbou Diouf	1981	4' abril 1960
República de Seychelles	socialista	militar	unipartido	France Albert Renf	1977	28 junio 1976
República de Sierra Leona	capitalista	militar	unipartido	Joseph Hosoh	1985	19 abril 1971
República Democrática de Somalia	capitalista	militar	unipartido	Siyad Barreh	1969	l* julio 1960
Rapública de Sudäfrica	capitalista	civil	multipartido	Pieter Botha	1 1	
Sud ā n	capitalista	militar	multipartido	Abdul Rahman Sawar al-Dahab	i i	l* enero 1956
Reinu de Swazilandia	capitalista	nonarq.		M. S. Watti [1]	1986	6 septlembre 1968

PAIS	SISTEMA ECONOMICO	HEXCIPALE	SISTEMA DE PARTIDO	DIRIGENTE	IRIE	INDEPENDENCIA
República de Tanzania	socialista	civil	unipartido	Ali Hassan Nwingi		26 abril 1964
República de Togo	tend, socialista	militar	unipartida	Gnassingbe Eyadémá	1967	27 abril 1960
Repüblica de Uganda	tend, socialista	militar	unipartido	Yoveri Kaguta Huseveni	1986	9 noviembre 1962
República de Zaire	capitalista	militar	unipartido	Hobutu Sene Seko	1965	30 junio 1960
República de Zambia	capitalista	civil	unipartido	Kenneth Kaunda	1964	24 octubre 1964
República de Zimbabwe	capitalista	civil	unipartido	Ruhert Hugabe	1980	18 abril 1980

NOTA: Los espacios que quedaron vacios se debió a la faita de fuentes de información.

FUENTES: Africa Research Bulletin, Political Series, England, Africa Research Linited, 1980-1987.

Gufa del Tercer Mundo 1986-85, México, Periodístas del Tercer Mundo, Suplemento Anual de Cualernos del Tercer Mundo.

Hemorandums mobre Información Superior, Dirección de Asia, Africa y Oceanía, SEC, México, principales acontectalentos ocurridos de enero a dictembre de 1987,

⁺ Recientes Golpes de Estado (1987): Burundi (septiembre 1), Burkina Faso (Octubre 15)

^{*} Confederación Senegambia: Fusión de las fuerras armadas y ciertas instituciones políticas, cada uno conserva ou moberanta. Negociación nes para una integración más estrecha.

CAPITULO III

REPERCUSIONES DE LA CRISIS ECONOMICA INVERVACIONAL DE LA DECADA DE LOS AÑOS 70 EN LA REGION

"Y si hay miseria en la tierra, si hay tanta miseria, hermano, si andamos hambrientos, héticos, si nos desuellan y sangran, prensados como el racimo para sacarnos el jugo, ¿Diré que es por culpa tuya? No, no todo es por tu culpa, pero tienes mucha, hermano."

Nazim Hikmet

3.1 ORIGENES DE LA CRISIS

A partir de la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos incursion no en dos gigantescas empresas que, a la larga, traerían serias repercusiones en su economía. Lo primero; fue el lanzamiento del famoso 'Plan Marshall' destinado a favorecer la reconstrucción de Europa y cerrar el camino al comunismo. Los países europeos, y Japón junto con ellos, experimentaron una recuperación económica tan acelerada que provocó que muy pronto éstos reaparecieran como fuerzas competidoras de los productos norteamericanos, sobretodo en las ramas automotriz, petroquímica y electrodoméstica (que requerían de un elemento abundante y barato, el petróleo). Lo segundo; la construcción y mantenimiento de una inmensa maquinaria militar a partir de la Guerra de Corea (a fines de los 40'), que integraron en gran

parte a su producción civil.

Durante la posquerra se expandió enormemente la demanda en mercados internos e internacionales y se amplió la escala de pro-ducción de las empresas transnacionales, lo cual favoreció la es tructura de una economía mundial altamente oligopolizada que, de acuerdo a la opinión de Osvaldo Sunkel, "... se convirtió en mecanismo orientador de las aspiraciones sociales tanto entre países como entre las clases sociales de un país, y en el crite rio de desarrollo y la ideología del crecimiento y de la 'moder nización' nacionales, entendiendo por ello la asimilación de la reproducción de los patrones de conducta, los valores, la tecno logía, y la organización social y hasta institucional y política característicos de los países industrializados y en especial de los Estados Unidos" 1 Este criterio de desarrollo y esta ideología del crecimiento, a lo que se vino a sumar la guerra de Vietnam, hacfan evidente que pronto vendría un desequilibrio que afectaría las bases del sistema capitalista mundial.

El primer síntoma fue el derrumbamiento, en agosto de 1971, del Sistema Monetario Internacional creado en Bretton Woods que es taba sustentado en el patrón oro-dólar como sistema de pagos --internacionales. Al eliminarse dicha convertibilidad, aparecie ron en la esfera monetaria internacional los llamados 'eurodóla res' en aquellos países europeos que habían acumulado importantes reservas en dólares, depositados en bancos no norteamericanos, pero cargados contra Nueva York. No obstante que éstos --constituyeron una fuente alternativa de liquidez internacional, también llevaron a una serie de maniobras especulativas en las actividades comerciales a nivel internacional.

SUNKEL Osvaldo, "Pasado, Presente y Futuro de la Crisis Económica Internacional", en <u>El Trimestre Económico</u>, Ed. FCE, México, Vol. LI (3), "N° 203, julio-septiembre, 1984, p. 456

Es importante destacar que el exceso de capacidad instalada y de liquidez internacional habían permitido la privatización — del financiamiento externo para los países periféricos, fundamentalmente hacía los países exportadores de petróleo y semindustrializados. Esta expansión de la inversión privada transnacional y los mecanismos orientadores del consumo y la producción en la Periferia "... culminó, sobre todo después de 1973, con la creación de un mercado financiero transnacional de carácter privado, controlado por unos pocos bancos transnacionales, que fueron adquiriendo gran libertad de maniobra al quedar crecientemente fuera de la supervisión de las autoridades financieras nacionales". ²

No es de extrañar que estos mecanismos hayan propiciado que -los recursos suministrados se emplearan en proyectos sumamente costosos y que incitara a los receptores a destinar enormes -cantidades al consumo de bienes y servicios que en poco o en nada beneficiaban el desarrollo económico de sus países. Es -comprensible, los gobernantes africanos, como los de cualquier país del Tercer Mundo también tienen delirios de grandeza. Siquiendo con Osvaldo Sunkel, "... los criterios de mercado -respondían a la maximización de utilidades en el menor plazo posible, a la distribución inequitativa del ingreso, a las pre ferencias de los consumidores do rentas más altas, y a las estrategias del mercado de los grupos privados nacionales y ---transnacionales de mayor poder y dinamismo". 3 cia de todo ésto fue que se cayó en un incontrolable e irres-ponsable desorden financiero internacional tanto por parte de los deudores como de los acreedores, con enormes fluctuaciones en la cotización de la mayoría de las divisas, que acabaría de sembocando en una crisis financiera internacional sin preceden tes en la historia.

²⁾ IBID., p. 434

³⁾ IBID., p. 438

El desorden financiero internacional; el boyante comercio de los energéticos; y, la táctica de los árabes de bloquear el su ministro de petróleo a los israelíes en la guerra del Medio --Oriente en 1973, fueron condiciones más que suficientes para manipular los precios del mercado y fijar un cartel petrolero, así que los precios se elevaron a niveles considerables. efecto de este abrupto cambio fue la aparición de "los llama -dos petrodólares (que) fueron 'reciclados' en los bancos nor-teamericanos y europeos. En muchos países, el dólar ganado -con la venta del petróleo más caro fue colocado en bancos que, a su vez, los prestaron a grandes conglomerados transnaciona-les o a otros países del Tercer Mundo, productores o no de petróleo, que estaban interesados en desarrollar proyectos de in dustrialización rápida". 4 Esta situación afianzó la acumulación del capital financiero internacional en los países produc tores/exportadores y en los principales bancos privados norteamericanos, europeos y japoneses que siguieron facilitando el financiamiento de proyectos ambiciosos en muchos países del --Tercer Mundo.

La abundancia de dinero en el mercado condujo a un proceso inflacionario mundial de tales magnitudes que llegó a afectar se riamente el ritmo de la expansión de la producción industrial y del comercio y vino a causar fuertes desequilibrios en las transacciones internacionales. La mayoría de los países adoptaron medidas de política económica para luchar a brazo partido contra la inflación, aplicando medidas proteccionistas en lo comercial -restringiendo las importaciones con derechos aduanales-, y de control cambiario en lo financiero -aumentando las tasas de interés para proteger el valor internacional del dólar-, por lo cual contrajeron enormemente la demanda de mate

 [&]quot;Deuda Externa: la cuestión de Hoy; pagar o no pagar", en <u>Guía del Ter-cer Mundo</u> 1984-85, México, Suplemento Anual de Cuadernos del Tercer <u>Mundo</u> n. 527

rias primas provenientes de los países subdesarrollados e hi-cieron caer bruscamente el precio de éstas.

Paralelamente, el auge de los productos sintéticos (prendas de nylon, productos elaborados de acrílico, poliuretano, polietileno, etc.), que entraban en franca competencia con las materias primas naturales provocó que los bajos costos de producción y la preferencia de los consumidores por estos artículos fueran desplazando paulatinamente al algodón, al yute, al henequén, al sisal, y a otras materias primas agrícolas que constituían el principal rengión de exportación de los países subdesarrollados, lo cual provocó que los precios cayeran aún más.

En contraste, los incrementos en los precios de los productos manufacturados y semimanufacturados e insumos indispensables - provenientes de los países industrializados, hacían evidente - el fracaso ante cualquier intento tendiente a crear un Nuevo - Orden Económico Internacional por medio de una Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados que imploraba un trato más justo y equitativo y un intercambio más igualitario entre las naciones*.

Aprovechando una nueva coyuntura política, el derrocamiento -del Sha de Irán en 1979 -que provocó una momentánea interrup-ción de las exportaciones del oro negro iraní-, los países de
la OPEP vieron en dicho acontecimiento una buena oportunidad -para incrementar los precios del petróleo, acompañándola con -un aumento en la producción. Sin embargo, las reglas del juego ya no eran las mismas; la deuda acumulada en el mundo impor
tador y la recesión del mundo industrializado provocaron un -efecto inverso, la contracción de la demanda de petróleo. Ini

^{*)} La Carta fue uno de los documentos más importantes emanados de la crisis. Rue aprobada por la Asamblea General de la CNU, en Nueva York el 12 de diciembre de 1974. Aunque fue aprobada por 120 votos a favor; 10 abstenciones y 6 votos en contra (RFA, Bélgica, Luxemburgo, EE.UU. y -Gran Bretaña), la condenaron al fracaso. El texto puede leerse en Rela ciones Internacionales, UNAM, México, Vol. III, Nº 8, enero-marzo, 1975. pp. 59-70

ció la presente década con una demanda que no superaba la oferta; la aparición de nuevos exportadores que no integran la OPEP (especialmente los del Mar del Norte); discrepancias en el seno de dicha Organización; conflictos bélicos entre algunos de sus miembros (Irán-Irak); etc., que iniciaron el largo descenso que aún vive la OPEP, es decir, un caída brutal del precio del barril y de los ingresos netos por exportación de los países productores.*

Cuando Ronald Reagan llegó al poder en 1980 adoptó "...una políti ca monetaria clásica, que persiquió la reducción de la inflación a través de un tratamiento recesivo en la economía. Y con eso -los intereses bancarios dispararon debido entre otras causas, a la expectativa de que la política belicista de la Casa Blanca pro vocase un aumento aun mayor del déficit presupuestal. Con mayo-res intereses, más dinero extranjero fue colocado en los Estados Unidos, que como resultado, se dedicaron a prestar también con ma yor intensidad a los países que ya comenzaban a enfrentar dificul tades con el pago de deudas contraídas antes de 1980". En efecto, esta expectativa belicista a la que abanderan como 'cruzada contra el comunismo' es la que mayormente ha deteriorado la econo mía norteamericana por lo que el deseguilibrio en su balanza de pagos no cae del todo dentro del juego de factores estrictamente económicos. En honor a la verdad, y tal y como opina Ricardo Torres Gaytán: "los Estados Unidos que deben su déficit externo -principalmente a sus gastos militares y a la adquisición de empre sas más que a la promoción de nuevas actividades, se proponen dis minuirlo a costa de los demás países aplicando medidas restrictivas en lo comercial y financiero, sin que ello implique disminu-ción de sus gastos militares en el exterior ni la adquisición de

^{*)} Algunos datos pueden corroborarlo; los miembros de la CCDE redujeron la demanda de petroleo de 33.35 millones de barriles diarios en 1979 a 24.75 en 1984. Por otra parte, una media de los precios de petróleo a nivel global nos muestra que en 1978 el barril costaba 13.08 dólares, en 1981 35.49 y en 1986 bajó hasta 14.18. Véase CUTIENEZ R. Roberto, "La Formación de los precios del petróleo a partir de 1973", en Comercio Exterior, México, Bancomett, Vol. 36, N° 8, agosto de 1986, pp. 685-701

^{5) &}quot;La Deuda Externa: la cuestión de hoy; pagar o no pagar", Op. Cit., p. 526

empresas; porque ello implicaría desistir de sus propósitos de control económico y militar del mundo". Todo comenzó en Corea, siguió Vietnam (que aún vive en el recuerdo), Medio Orien te empieza a marcar cicatricez, Africa Austral parece eternizarse, Centroamérica sin respiro. Todo ello ha generado una psicosis de guerra y la guerra fría como el estado de ánimo do minante en la vida internacional.

Veamos, sólo para darnos una ligera idea, 'The World's fastest growing business': todo el arsenal de armas atómicas que exis te corresponde a un millón de bombas atómicas como la de Hiroshima; uno de cada 5 ingenieros o científicos trabajan para fi nes militares; de las 65 guerras con más de 100 muertos desde 1960. 64 han tenido lugar en el Tercer Mundo: los grandes productores de armas han sextuplicado el volúmen de sus exporta-ciones a la periferia entre 1962 y 1982, pero también se ha -multiplicado el número de muertos de hambre y desnutrición; es más, en 1980 se afirmaba que "la mitad de 1% del gasto militar correspondiente a un año, pagaría todo el equipo agrícola nece sario para incrementar la producción de alimentos y acercaría a la autosuficiencia a los países deficitarios en alimentos y de bajos ingresos, para 1990". 7 Y cual es el cuadro que se nos presenta a dos años de comenzar la última década de este siglo; más armas, más pobreza, más guerras, más hambre, más -muerte.

A lo largo de esta brevísima exposición sobre el desarrollo -económico mundial, en crisis a partir de 1971, nos ocupamos ex
clusivamente de un polo, el Norte industrializado. En seguida
veremos cuáles fueron las repercusiones que en el Sur provocaron esos desequilibrios, no sin antes dejar muy en claro que --

⁶⁾ TORRES GAYTAN R., Op. Cit., p. 364

⁷⁾ THORSSON Inga, "Estudio sobre desarme y desarrollo", en <u>Contextos</u>, México, SPP, Año 3, Primera Epoca, N° 35, 30 de septiembre—13 de octumbre de 1982, p. 42 Consúltese asimismo STRAHM Rudolf H. ¿Por qué sonos tan pobres?, STP, México, 1986, pp. 199-208

la crisis económica internacional no fue la causa, sino la prolongación de todos los males heredados del colonialismo y cuyos efectos, por lo mismo, fueron aún más devastadores.

3.2 REPERCUSIONES EN LA INFRAESTRUCTURA PRODUCTIVA

La década de los 60' fue un cambio para Africa en los aspectos económico, político y social. Todos los indicadores económicos habían registrado porcentajes levemente superiores a los de la década anterior, en la que aún prevalecía el gobierno co lonial. Con estos índices se pensaba que Africa, aunque siquiera siendo el continente más pobre y el de más lento crecimiento, viviría una situación económica satisfactoria. Sin embargo, a principios de la década de los 70' todas las proyecciones optimistas se vinieron abajo cuando un desequilibrio en el Centro dio un viraje casi total al esplendor que vivía durante la posquerra el sistema capitalista mundial.

Estos cambios vinieron a revertirse en contra de las economías periféricas que, en el caso de los países subsaharianos recién liberados del yugo colonial, significó una carga mucho más pesada por tratarse de Estados que habían nacido con una estructura socio-política sumamente flexible y vulnerable. La crisis de los 70's demostró con una verdad absoluta que 'cuando - Occidente estornuda, Africa se resfría'.

El primer efecto a partir del abandono del patrón oro-dólar fue el endeudamiento externo en el conjunto de países que forman el bloque tercermundista, cargando América Latina con la mayor parte de la deuda. Tal acontecimiento debe ser estudiado a través de dos ópticas distintas: una de ellas quedó
explicada en el punto que acabamos de tratar, la otra la situa

mos al interfor de estos países y es la que corresponde a las propias deficiencias del aparato estatal, o sea, al control del
Estado cada vez mayor en cada rama de la economía y a los víncu
los tan estrechos de la élite gobernante con el capital transna
cional que provocó que el sector público creciera con demasiada rapidez y que los recursos económicos fueran desviados de sus objetivos reales para monopolizar las fuentes de poder y utilizarlos en el consumo y derroche de proyectos de prestigio
(grandes edificios, hoteles, etc.), improductivos económicamente, lo cualdio pié a que la corrupción entrara a jugar un papel
dominante dentro de la administración pública africana.

Las propias deficiencias internas y el exceso de liquidez deformaron completamente/el buen funcionamiento financiero internacional, ya que "... ante la abundancia de recursos externos se perdió... toda mesura y se cayó en una especie de ilusión financiera, olvidando que es limitada la capacidad real, institucional y humana, de aprovechar racionalmente los recursos financieros, y que el endeudamiento externo desproporcionado de cortoplazo no constituye nunca una base adecuada para una estrategia de desarrollo". Es decir, en lo interno, la disponibilidad financiera con que contaron los nuevos Estados en el corto plazo, esa inyección de capitales que recibieron bajo el esquema neocolonial, en cierta medida sustituyó el ahorro interno y externo en el largo plazo (a causa de las elevadas tasas de interés) y, en lugar de destinarlo a la inversión productiva lo desviaron - al consumo.

Efectivamente, las tasas de interés norteamericanas aumentaron cuando desapareció el esquema de paridades fijas en 1971 y fue cuando la deuda externa del Tercer Mundo empezó a adquirir cier ta significación. Pero fue en 1973 cuando se agudizó el proble ma debido a la crisis de energéticos. Por un lado, para los país

⁸⁾ SUNKEL O., Op. Cit., p. 433

ses no productores de petróleo, v.g. la mayoría de los países africanos, a excepción de Nigeria, Gabón y Camerún, la respues ta fue un incremento considerable del monto de su deuda, sus balanzas de pagos se volvieron negativas y se vieron obligados a disminuir radicalmente sus importaciones.

Por otro lado, gracías a los petrodólares de los nuevos ricos exportadores de crudo y a la oligopolización -y ulterior monopolización- del financiamiento externo, los préstamos siguierron concediéndose con relativa facilidad. Así, el "... endeudamiento del Tercer Mundo llamaba la atención, no sólo sobre - su tamaño y tasa de crecimiento, sino también en cuanto a la proporción cada vez mayor de la deuda en manos de acreedores - privados... En 1979, casi las dos terceras partes de la deuda externa de los países en vías de desarrollo, era con acreedores privados".

Entretanto, las tasas de interés seguían subiendo debido, entre otras causas, a la escasez de dinero generado por la recesión y a los gastos tan desmesurados que requería mantener una
economía de guerra. Era y sigue siendo angustiante para los
dirigentes africanos y los de los demás países tercermundistas despertar cada mañana con un punto de suba de la 'prime ra
te' y no poder hacer nada. Peor aún el hecho de que cuando ba
jaron los precios de las materias primas, vieron aumentar la distancia entre ingresos y gastos y un retroceso en el ritmo de crecimiento de sus ganancias por exportación y tampoco poder hacer otra cosa que seguir recurriendo a nuevos préstamos
para pagar el servicio de la deuda, y así sucesivamente.

Esta situación asfixiante y la necesidad de conseguir présta-mos en el exterior los obligó a adoptar los programas del FMI,
a aceptar estrictas reformas económicas que generalmente inclu
yen devaluación de la moneda, reducción de los subsidios, li---

FRANKLIN Bruce, "El Endeudamiento: ¿Etapa superior del Imperialismo", en Contextos, México, SPP, Año 3, Primera Epoca, N° 25, 24-30 de julio de 1982, p. 67

mitaciones en los préstamos gubernamentales y límites en la expansión general de crédito, que han probado ser especialmente di fíciles de seguir para muchos gobiernos africanos. En estas con diciones, para diciembre de 1986 la deuda externa llegó a sumar 200,000 millones de dólares, lo que representaba el 44% del PIB del continente y más del cuádruple de sus ingresos por exportación. El primer país que estalló fue Zambia, a mediados del año pasado, rompió con el FMI y decidió abandonar el programa de aus teridad. Otros países lo siguieron, incluso Costa de Marfil, un país que se había caracterizado siempre por su rápido crecimiento económico que, junto con Zaire, anunció la insolvencia del país frente al compromiso del pago de la deuda exterior*.

Queda de manifiesto la inviabilidad de las políticas diseñadas por el FMI que, lejos de permitir la restructuración de las economías nacionales africanas, ejercen presión para reducir el gas to público a expensas del bienestar social y aún del desarrollo. Como una forma de disuadir al resto de los países africanos (para evitar que se declaren en moratoria) los acreedores han trata do de adoptar posiciones menos rígidas, condonando parte de los adeudos, concediendo periodos de gracia y otorgando créditos adicionales. Sin embargo, estos esfuerzos nunca tendrán el efecto esperado en las economías africanas mientras el servicio de la deuda siga rebasando el monto de sus ingresos por exportación.

Indudablamente que la exorbitante deuda acumulada involucra a -tres actores principales:

- a) La banca transnacional:
- b) Los Gobiernos de los países industrializados; y
- c) Los Gobiernos y las clases dirigentes de los países deudores

^{*)} Datos obtenidos en Memorándums sobre Información Superior, Dirección de Asia, Africa y Oceanía, SRE, Néxico, principales acontecimientos courridos de enero a diciembre de 1987.

No obstante ello, quizás nuestra preocupación central sea el - enfatizar`que es inmoral "... que las políticas monetarias car guen el peso de la deuda, a las generaciones actuales y futu-ras de trabajadores, que nada tuvieron que ver con ella..." 10

Si bien el incremento de los precios del petróleo contribuyó - de manera indirecta al crecimiento del PIB en los países productores de petróleo en Africa, el deterioro de los términos - de intercambio fue muy claro en aquellos países donde el monocultivo constituye la única fuente de obtención de divisas. Por lo tanto, podemos decir que "un solo factor global, el des plome de los precios de los productos primarios, en particular de los que exportan los países africanos al Sur del Sahara ha sido la causa fundamental del problema del servicio de la deuda... (y como) la deuda es el resultado de las transacciones - de bienes y servicios reales... si la base del comercio no es equitativa, la parte en desventaja siempre estará endeudada". 11

Para completar el recrudecimiento de los términos de intercambio, se registró simultáneamente un aumento en los precios de los productos manufacturados que Africa importaba. Por deducción, Melotti nos dice que: "... la reducción de los precios de las exportaciones no debería influir negativamente por símisma... si al mismo tiempo disminuyeran proporcionalmente los precios de sus importaciones". 12 De esta manera, las relaciones comerciales sustentadas en la división internacional del trabajo tienden a perpetuar la dependencia y el subdesarrollo, así el túnel de la pobreza parece no encontrar la salida.

Por otra parte, el énfasis dado a la industrialización, a la - compra de armamento, al consumo de bienes suntuariós, proyec--

¹⁰⁾ SUNKEL O., Op. Cit., p. 467

¹¹⁾ TAYLOR Alwin B., "Ta Crisis de la Deuda en el Africa al Sur del Sahara", en Comercio Exterior, México, Bancomext, Vol. 37, N° 9, septiembre de 1987, p.: 763

¹²⁾ MELOTTI U., Op. Cit., p. 83

tos demasiado costosos, etc., ocasionó que se descuidara casi por completo al sector agrícola, el cual sufrió las peores consecuen cías. Comenzando porque la crisis energética automáticamente -produjo un incremento en los precios de los fertilizantes, lo -que llevaba implícito un aumento en los costos de producción los alimentos. Si anteriormente se importaban fertilizantes cantidades más o menos suficientes, tal incremento implicó una dis minución de la demanda y la casi total desaparición de los subsidios a los agricultores. El resultado fue que la mayor parte de los campesinos no lo podían pagar. "Los fabricantes de fertilizante echaban la culpa a los aumentos del precio del petróleo, pero simultáneamente sus productos aumentaron veintitrés veces más que el correspondiente aumento del energético... durante ---1970-1974... por una diferencia de energía de 23 centavos de dólar la diferencia en el precio del fertilizante fue de 5.36 dóla res". 13 En otras palabras, las transnacionales se valieron del boom petrolero para especular con productos que tenfan buena demanda en el mercado, y lo que es más, que eran imprescindibles para mantener el ritmo de crecimiento del sector agricola, lo--grando con ello obtener jugosísimas utilidades en ventas. neral, los países subdesarrollados se vieron en la penosa necesi dad de reducir no solo las importaciones de fertilizantes, sino la de todos los productos elaborados a partir del petróleo y --otros insumos indispensables tales como combustibles, tractores, refacciones para vehículos, maquinaria industrial, etc., que no solamente afectaron el buen funcionamiento del sector agrícola. sino que, además, ataró al sector industrial que no trabajó más allá del 40% de su capacidad real.

En seguida, si bien durante la década anterior se habían manten<u>í</u> do casi a la par los ritmos de crecimiento tanto de la población como de la agricultura, en la década de los 70° el de la pobla--

¹³⁾ GEORGE S., Op. Cit., pp. 130-131

ción superó con creces al agrícola*. Y lo que fue peor, la producción prácticamente disminuyó en aquellos países que sufrierron la peor sequía y en aquellos en donde los conflictos internos desembocaron en una paralización casi total del conjunto de su economía, que fue la generalidad de las excolonias portuguesas. Por lo tanto, "algunos países exportadores de alimentos se vieron forzados a destinar sus exportaciones para el consumo interno... y muchos países que habían sido autosuficientes, empezaron a importar cada vez mayores cantidades de alimento para satisfacer la demanda interna". ¹⁴ En efecto, según datos de la FÃO, "entre 1971 y 1980 la producción de alimentos por habitante disminuyó en 52 países en desarrollo, casi todos ellos -africanos. De éstos, 24 estaban clasificados como países más gravemente afectados por la crisis económica y de la balanza de pagos..."

Así que el periodo comprendido entre 1972 y 1974, después de todos los desastres ocurridos, fue también un lapso que se caracterizó por grandes hambrunas en los países subsaharianos. Veamos a grandes rasgos la cuota de responsabilidad de los países industrializados:

1.- En respuesta a la acumulación de excedentes de la década de los años 60' que no tenían salida en el mercado, los cuatro gram des productores de trigo -Canadá, Australia, Estados Unidos y - Argentina-, decidieron no sólo reducir su producción sino también sus áreas cultivables. Con esta medida la producción mundial total bajó en más de la mitad, por lo que los precios tendieron a incrementarse con extrema rapidez.

^{*)} El crecimiento de la población en el continente tuvo una variación del 2.0 al 4.83 entre 1970 y 1982 mientras que la producción agrícola tuvo una media general del 2.3% en el mismo periodo. Informe sobre el Desa rollo Mundial 1984, Banco Mundial, Washington DC, julio, 1984.

¹⁴⁾ IANCASTER Carol, "La Crisis económica Africana", en Contextos, México, SPP, Año 1, Segunda Epoca, Nº 16, 18 de noviembre de 1983, p. 17

¹⁵⁾ Magnitud de las Necesidades, estadísticas relativas a algunos problemas de la alimentación y de la agricultura en el mundo, FAO, Roma.

- 2.- En 1972 los compradores de la URSS se apoderaron de una cantidad considerable de la producción de trigo de Estados Unidos como consecuencia de un período de cosechas malogradas y por el afán de mantener sus niveles de consumo internos (animales y humanos), en lugar de reducirlos. Una transacción de 28 millones de toneladas que provocó que el producto empezara a escasear y los precios a incrementarse. Todavía "el Gobierno de Estados Unidos, que en esa época no avisoraba insuficiencias, pagó en 1973 más de 3'000,000 de dólares a los agricultores para que no sembraran. Si la Unión Soviética hubiera manifestado sus intenciones, Estados Unidos hubiera podido aumentar su producción de granos con anticipación y en esta forma las naciones hubieran compartido de manera más equitativa la inevitable elevación de los precios". 16
- 3.- Cuando la inflación mundial había causado estragos tanto en el Centro como en la Periferia, "... el precio internacional del trigo era cuatro veces superior al de 1972, el precio del arroz aumentó cuatrocientos por ciento y el precio del maíz se triplicó". 17 Estados Unidos decidió unilateralmente restringir las exportaciones de semilla de soya y forrajes, que eran los que tenían una demanda importante, para controlar la inflación de los precios de los alimentos en su propio país. La explicación obedece a que cuando las existencias de trigo disminuyeron y las de arroz casi desaparecieron, la soya, como fuente alternativa de proteínas, se había disparado de 2 a 12 dólares el bú shel*. Además, y por maniobras más bien especulativas, por el descenso en la pesca de boquerones en Perú que causó desequilibrios entre la oferta y la demanda de harina de pescado, utilizada principalmente como alimento para ganado. Esto repercutió en una elevación de precios considerable.

¹⁶⁾ BROWN Lester R., Sólo de Pan, Ed. Diana, México, 1976, p. 100

^{17) &}quot;El Hambre", en Guía del Tercer Mundo 1979, México, Suplemento Anual de Cuadernos del Tercer Mundo, p. 376

^{*)} GEORGE S., Oo. Cit., p. 137

4.- Cuando los precios del trigo alcanzaron níveles récord, al proteccionismo norteamericano se vinieron a sumar los de Canadá, Argentina, Australia y la CEE los cuales promovieron políticas para proteger a los consumidores domésticos, limitando sus exportaciones y provocando finalmente, un verdadero pánico en los países importadores.

Las estadísticas más alarmantes revelaban que, a mediados de la década de los años 70°, "50% de la población mundial padecía — hambre o desnutrición; 25% de los niños morían antes de alcanzar cinco años de edad y de los sobrevivientes, millones quedaron marcados para toda la vida a causa de las taras que produce el hambre". ¹⁸ Esta experiencia, tal como acertadamente explica Susan George "... podrá parecer abrumadora en términos morales, pero económicamente hablando lo que hace es mostrar una — vez más que la producción alimentaria de los países desarrollados está relacionada con la demanda monetaria del mercado y no con las necesidades de los seres humanos... En otras palabras, la agricultúra... puede responder con una sensibilidad excepcio nal a una mayor demanda de productos agrícolas cuando la demanda se expresa en dinero". ¹⁹

Desde el punto de vista interno, a decir de Lester Brown, la variable decisiva fue el crecimiento demográfico porque "en Africa -afirma-, donde el crecimiento de la población durante los -70' fue el más rápido jamás registrado en cualquier continente, el margen de seguridad alimentaria desapareció por completo, ya que el aumento en la producción per cápita de granos en Africa durante esa década, constituyó la primera disminución sostenida que afectó a todo un continente desde la Segunda Guerra Mun--dial". 20 Antes de esa fecha se podía asegurar que había una se

^{18) &}quot;El Hambre, un fantasma que crece", en Comercio Exterior, México, Bancomext, Vol. 29, Nº 9, septiembre de 1979, p. 978

¹⁹⁾ GEORGE S., Op. Cit., p. 26

²⁰⁾ BROWN Lester R., "Demografía, Erosión y Seguridad Alimentaria", en <u>Contextos</u>, México, SPP, Año 3, Primera Epoca, Nº 19, 11-17 de marzo de 1982, p. 8

guridad alimentaria, sí estamos de acuerdo, pero eran épocas de esplendor. Por lo tanto, aunque esta causa sea irrefutable no fue ni la única ni la de mayor envergadura, no olvidemos la sequía devastadora ni mucho menos la embestida de la deuda externa para comprender mejor por qué en Nigeria, por ejemplo; como en muchos otros países, "... en 1971-1972, periodo de --- grandes hambrunas, el país exportó 5 veces más algodón y 70% - más de cacahuates que en el promedio de los 6 años anteriorres". ²¹ Tal paradoja tiene una explicación lógica, los cultivos comerciales significaban una fuente de divisas indispensable -la única en muchos países africanos-, para comprar la cantidad de alimentos que en ese preciso momento se requerían contanta urgencia.

Haciendo un balance general de los acontecimientos, a modo de conclusión, diremos que el juego de las fuerzas del mercado, - es decir, los desequilibrios entre la oferta y la demanda de - cereales -condicionados por los descalabros de la economía internacional, a saber, elevadas tasas de interés, aumento en el precio de los energéticos, las compras de la URSS, el descenso en la producción mundial, etc.-, actuaron en perjuicio de los grandes importadores. El error estuvo en la falta de 'previsión' tanto interna como externamente y, precisamente en el momento en que la abundancia y la escasez de alimentos se expresaban en términos monetarios; en el momento en que los banqueros privados, los jeques árabes y los grandes empresarios discutían la cuantía de sus utilidades; allá, en Africa al sur --del Sahara, millones de personas estiraban la mano para pedirles un trozo de pan.

La experiencia de aquellos años demostró una 'toma de conciencia' y la imperiosa necesidad de evitar futuras crisis, nació la Conferencia Mundial de Alimentación, se enviaron toneladas de

²¹⁾ BOSQUET Michel, "Las Transnacionales del Hambre", en Contextos, México SPP, Año 2, Primera Epoca, Nº 44, 5-11 de noviembre de 1981, p. 43

alimentos, la emergencia silenciosa pareció desaparecer. Sin - embargo, la historia habría de repetirse, esta vez en proporcio nes mucho mayores. La pregunta cardinal, y que trataremos de - responder al final de este trabajo es la siguiente: efectivamente se tomó conciencia, pero ¿respecto a qué?. Al descubrimiento de que los alimentos constituyen un arma de control político y económico para asegurarse un auténtico dominio sobre el mundo entero y, en especial sobre 'los condenados de la tierra'. O, al hecho de que las clases gobernantes han demostrado hábilmente que su permanencia en el poder depende de mantener en la miseria a la mayoría de sus habitantes, haciendo que paguen justos por pecadores.

No nos resta más que resumir los apartados que acabamos de analizar citando unas cuantas líneas del Discurso pronunciado por el expresidente mexicano Luis Echeverría en la Conferencia Mundial de Alimentación: ²²

"La elevación de los precios, la confrontación de mercados y la crisis de materias primas, no pueden ser achacadas al Tercer Mundo. Han sido determinadas y producidas en su sentido último por la incapacidad de las grandes naciones industriales para someter su modelo de producción a un sistema de solidaridad internacional, de desarrollo compartido e interdependencia basada en la equidad y la justicia".

²²⁾ El discurso del presidente Echeverría, pronunciado en la sede de la --FNO en Roma, el 11 de noviembre de 1974, puede leerse integro en Relaciones Internacionales, México, UNAN, Vol. III, N° 8, enero-marzo, --1975, pp. 93-102

ESTA TESIS NO DEBE SALIR DE LA DIBLIOTECA,

3.3 INESTABILIDAD POLITICA*

Africa, además de ser el más subdesarrollado, es el más dividido de todos los continentes. Sumido en una multiplicidad de contradicciones ideológicas, culturales, históricas, étnicas, etc., es también el continente donde la inestabilidad política es el rasgo más característico. Por su ubicación en el globo se muestra muy sensible ante cualquier incidente acaecido en el Mediterráneo y el Cercano Oriente; sus estrechos son las vías marítimas muy importantes; sus materias primas minerales nutren la presurosa carrera armamentista; pero es, sin duda, la quebradiza estructura socio-política sobre la cual se erigieron los nuevos Estados, en el contexto de la guerra fría, la fuerza motriz de la constante y creciente inestabilidad política que sufre la mayor parte del continente y que es utilizada por las grandes potencías como vector de competencia Este Oeste.

A los efectos de dar un panorama general de la situación política en Africa Subsahariana, trataremos de ubicar las regiones más conflictivas de acuerdo al espacio geográfico-estratégico que ocupan: Africa Austral, el Cuerno de Africa y el corazón del continente (véase mapa). Comenzaremos diciendo que las características más comúnes de los conflictos en algunos países son las rebeliones internas (movilizaciones religiosas, corrientes que atacan la occidentalización de las costumbres, golpes de estado, etc.); en otros, el tribalismo y su extensión en -conflictos fronterizos; y, en algunos más, la orientación ideo lógica y el grado de dependencia frente al capitalismo transnacional. Aunque, como veremos, en casi todos los países la cri

^{*)} La información que manejamos en este apartado está actualizada al 31 de diciembre de 1987 y fue obtenida principalmente de dos fuentes:

a) Manorándams sobre Información Superior, Dirección de Asia, Africa y Ceanía, SRE, México, principales acontecimientos ocurridos de enero a diciembre de 1987.

b) Africa Research Bulletin, Political Series, Africa Research Limited, England, january-december, 1987.

sis política constituye una mezcla de todas estas variantes, -con sus características peculiares en cada caso.

Por el grado de dependencia e integración al capitalismo internacional, el huracán revolucionario de la década de los 60' --emergió en la República del Congo (Zaire). Patricio Lumumba -pretendía crear un Estado nacional auténtico, pero, el tribalis mo existente en la región de Katanga -rica en minerales y sujeta a la rebatiña de las potencias capitalistas-, obstaculizaba cualquier intento de unificación. "La protonación Katanguesa dice Jean Ziegler-, estuvo al servicio de diferentes imperialis mos durante los años 1960-1963 (duración del estado secesionista), 1964-65 (duración del mandato de Chombé a la cabeza del go bierno central congolés) y 1965-1975 (compromiso de los 'gendar mes' con el ejército colonial portugués) ". 23 En 1965 Joseph Dé siré Mobutu, motivado por las instancias del capital financiero estadounidense (250 millones de dólares de ayuda)*, desencadenó un colpe de estado e implantó un aparato policiaco y represivo. El problema para el aparato Mobutu se vino a presentar en el mo mento en que los katangueses apoyaron abiertamente al Movimiento Para la Liberación de Angola (MPLA) de tendencia marxista. -Mobutu 'Sese Seko' (que puede traducirse como 'el invencible'), pidió ayuda a sus amigos. Francia, Bélgica y Alemania Occiden -tal, a fin de detener la marcha subversiva, forzaron a los ka-tangueses a mantenerse por la vía del capitalismo occidental y de las compañías europeas transnacionales, logrando que éstos finalmente se repledaran en 1978.

Zaire, por su ubicación geográfica, es peón del imperialismo y centro estratégico de sus intereses, sobretodo porque su fronte ra sur facilita a Sudáfrica las operaciones de desestabiliza---ción política de los países de la Línea del Frente. Sin embar-

²³⁾ ZIEGLER J., Op. Cit., p. 248

^{*)} BISSIO Beatriz, "Zaire ¿Qué pasó con la ofensiva de Shaba?", en Cuadernos del Tercer Mundo, México, Periodistas del Tercer Mundo, Año 2, Nº 20, abril, 1978, p. 14. Según sus apreciaciones, hasta 1978 zai re estaba absorbiendo aproximadamente el 50% del total de la asistencia militar norteamericana al continente africano.

go, pese a ser uno de los países más ricos de Africa, su situación económica es grave. La caída del precio del cobre, la com pra de armamento y la fortuna personal de Mobutu*, son algunas de las causas.

Los casos de Rhodesía, hoy Zimbabwe y Sudáfrica son muy similares por sus orígenes. En los dos países se trataba de un apoyo decisivo por parte de las potencias occidentales a los regime-nes racistas gobernados por una minoría blanca. La pesadilla terminó para Zimbabwe en 1980, cuando Robert Mugabe logró la in dependencia después de largos años de guerrillas intestinas, e instauró un régimen asistido por negros y convirtió a su país en una sociedad de tolerancia y convivencia racial. Sin embargo, esa victoria le ha costado muy cara, siendo que el 90% de su comercio se realiza a través de Sudáfrica, la estrategia Pretoria consiste en el estrangulamiento económico mediante bloqueo de lineas férreas, embarques de combustibles, restric-ciones aduaneras, etc., que han perturbado gravemente el ritmo del crecimiento económico. Esta crisis se agravará porque críticas a la administración norteamericana por su política hacia Sudáfrica le valieron, desde mediados del año pasado, la -suspensión de todo tipo de 'ayuda'. Por otro lado, sus refor-mas constitucionales de eliminar del Parlamento zimbabweño al principal partido de oposición de minoría blanca, el ZAPU (Partido de la Unión Africana de Zimbabwe), podría provocar una desestabilización política importante para Mugabe si Pretoria decide reforzar dicho partido.

Para Sudáfrica, el drama que consagró la implementación definitiva del racismo en 1910, aún persiste. La política del sistema de 'Apartheid' (segregación o separación), no ha sido disfuncional para el desarrollo del capitalismo, bien al contrario, ha sido el fundamento mismo de la economía política sudafricana.

^{*)} Según este periodista, la fortuna personal de Mobutu, depositada en bancos suízos, ascendía a 4 billones de dólares en 1984. HOYLE Russ, -"A Continent Gone Wrong", en <u>Time</u>, USA, Time & Life, Vol. 23, N° 3, january 16, 1984, p. 28.

Como primera potencia industrial del continente, es el principal aliado de Washington en lo militar y lo comercial, ya que del total de las inversiones transnacionales, 75% corresponden a 13 gigantescos monopolios norteamericanos* y; en lo militar, debido a que cuenta con los más grandes yacimientos de minerales estratégicos para la industria armamentista, es pieza clave en el tablero de juegos de la OTAN. Además, porque cuenta con una infraestructura nuclear sorprendente que se ha venido desarrollando a pasos agigantados gracias a la colaboración de Estados Unidos, Israel, Francia, Gran Bretaña, la RFA y otros países occidentales, es hoy el décimo país más importante en la --producción de armamento.**

Por otra parte, sabemos perfectamente en qué consiste el régimen segregacionista: la imposibilidad de los negros para vivir en ciudades consideradas como reductos blancos; prohibición de casamientos multiraciales; segregación en tranvías y lugares pú blicos; penas que van desde multas, cárceles y azotes por protestar contra la ley, etc., un sistema nefasto en donde los derechos humanos han sido infamemente pisoteados por los afrikaners blancos.

En lo tocante a su política exterior, cuando a mediados de los 70' se dio el golpe de estado antifascista en Portugal (la Revolución de los Claveles), los países lusófonos iniciaron los Gitimos movimientos de liberación nacional del continente: Cabo-Verde, Guinea Bissau, Sao Tomé y Príncipe, Angola y Mozambique. Un fuerte predominio ideológico del marxismo de China Popular y del socialismo argelino transformaron los recientes movimientos

^{*)} Los monopolios establecidos en Sudáfrica son: General Motors, Texaco, Standard Oil of California, Mobil Oil, Ford, General Electric, ITT, Firestone, Chrysler, Coodyear, Minnesota Mining and Manufacturing, Caterpillar Tractor e IEM. Además, poderosos bancos como: City Bank, Chase Manhatan Bank, Morgan Guaranty Trust Co., First National Bank of Boston, First National Bank of Chicago, Bank of America, etc. Vease ROSCHIN — Gueurqui, "Et.Uu., Principal fuerza Neocolonialista", en Expansión de EE.Uu.: Asia y Africa,... p. 47

^{**)} The Military situation in and relating to Namibia, Report of Standing Committee II of the United Nations Council for Namibia, United Nations, New York, 1984.

en verdaderas revoluciones sociales marcadamente antiimperialis tas. Portugal, débil econômicamente en comparación con el resto de las potencias coloniales, cometió el error de facilitar la penetración de capital extranjero de origen norteamericano, belga, francés, inglés, sudafricano y japonés que, en la década de los años 60', empezaron a explotar a granel los valiosos recursos naturales de la región (petróleo, café, diamantes, oro, hierro, cobre, etc.). "Cuando en 1975 Angola y Mozambique se liberaron del régimen colonial portugués, la República de Sudáfrica se vio confrontada con una situación amenazante. En lugar de tener en sus fronteras a aliados que fueran econômicamen te dependientes y simpatizantes políticos suyos, repentinamente Sudáfrica tuvo que lidiar con vecinos comprometidos con el esta blecimiento del socialismo y empeñados en respaldar los movi---mientos de liberación de Sudáfrica y Namibia". 24

Si Sudáfrica no iba a permitir el avance comunista, las empresas transnacionales tampoco se iban a conformar con la pérdida de estas regiones. Ahora empezamos a entender mejor que por intereses económicos más que africanos el conflicto en Africa Austral, desde mediados de la década pasada, se convirtió en unaverdadera confrontación Este-Oeste. Desde entonces, Sudáfrica optó por el sistema de 'Defensa Ofensiva Adecuada' para debilitar el cinturón marxista alrededor de su territorio que mezcla tácticamente el poderío militar con la presión económica. Así comenzó la interminable guerra contra los países de la Línea del Frente: Angola, Botswana, Lesotho, Mozambique, Seychelles, Zambia y Zimbabwe.

Si es condenable el Apartheid y es reprobable la agresión contra sus vecinos, es todavía más indignante su actitud para Nami bia. Este país, al que la Liga de Naciones entregó a Sudáfrica

²⁴⁾ DAVIS Jennifer, "El Ciclón se Aproxima", en Contextos, México, SPP, Año 3, Segunda Epoca, Nº 56, 30 de julio de 1985, p. 13

bajo régimen de Mandato al finalizar la Primera Guerra Mundial, es hoy el país más atormentado. La guerra por la independen-cia a la que la SWAPO (South West Africa People's Organization) ha consagrado su existencia luchando hombro con hombro; el apo yo de sus vecinos y de la Organización para la Unidad Africana (OUA); las denuncias de la comunidad internacional; las resolu ciones de la Asamblea General y el Consejo de Seguridad de la ONU; una sentencia de la Corte Internacional de Justicia; casi 40 años de discusión, y la situación sique siendo la misma. -Simple y llanamente Sudáfrica se niega a concederles la inde-pendencia y Estados Unidos lo justifica esgrimiendo la presencia de tropas cubanas en Angola. Pero la peor humillación que ha recibido Namibia es el hecho de haberla convertido en una gigantesca base militar que es vilmente utilizada como puente para las agresiones de Pretoria contra los países de la Línea del Frente. Atendiendo al mapa adjunto, ha sido militarizada especialmente en la frontera para desde ahí, atacar en blancos estratégicos.

La zona de Africa Austral es, desde 1975, el polvorin del continente, no sólo por el número de países que están involucra-dos en el conflicto, sino también por la diversidad de facto-res que la han venido agravando, es decir: el establecimiento de consorcios transnacionales o su retiro; el contrato de mercenarios de los países occidentales y africanos blancos; el pa trocinio de grupos opositores a los regimenes legitimos, como al RENAMO (Resistencia Nacional de Mozambique) y la UNITA ---(Unión Nacional para la Independencia Total de Angola); la vio lencía tan brutal que se ejerce, desapariciones, cárcel, muerte -recordemos Sharpeville 1960, Soweto 1976, y esos hombres que han inmortalizado la causa de los azanios como Nelson Mandela y Oliver Tambo (actual lider del Congreso Nacional Africa no - CNA)-, etc. La consecuencia de todo este complejo conflic to, sin entrar en lujo de detalles, ha sido el hambre de miles de personas que ninguna culpa han tenido que ver en este desastre.

Pasemos ahora al Cuerno de Africa. Durante la guerra fría los auxilios militares más importantes provenientes de Estados Unidos fueron a dar aparte de a Zaire, a Etiopía, un país estratégico para el control del Mar Rojo (por la ruta del petróleo). - "La 'ruptura' se produjo cuando el régimen etiope invocó con cada vez mayor decisión la posición socialista y sobre todo cuando Etiopía, tradicional pivote de la política americana en --- Africa, demostró querer y poder acercarse a la Unión Soviética, cambio de alianza perturbador en más de un sentido porque aparte de poner en duda el tradicional cuadro ruso-americano, ponía en tela de juicio todos los otros equilibrios..."

Etiopía seguía sumida en el estancamiento económico y sometida al poder divino de la familia imperial, la Iglesia y los terratenientes, lo cual favoreció la desintegración, el florecimiento de la naturaleza multiétnica del imperio y, finalmente, la caída de Haile Selassie a fines de 1974. Cuando se dio el proceso revolucionario, la orientación ideológica de los nuevos go bernantes dificultó toda colaboración con Estados Unidos. Etio pla pidió ayuda a la URSS y a Cuba. Sin embargo, "la hostili-dad entre Etiopia y Somalia colocaba a la URSS ante una temible decisión. Si se transformaba en aliada de Etiopía, se mostraba infiel a Somalía de la cual había sido asociada privilegiada durante muchos años. Fríamente calculados, los beneficios de transferencia de influencia se inclinaban por el abandono de So malia, con el riesgo de perder el control de las instalaciones militares en un lugar muy estratégico en el Cuerno de Africa".²⁶ Se sobrentendía que la ruptura de la URSS con Somalia era un -aliado para Carter, pese a que Somalia era el país más marxista de Africa.

²⁵⁾ CALCHI Novati Giampaolo, "Revolución y Autodeterminación en el Cuerno - de Africa", en Estudios de Asia y Africa, México, El Colegio de México, Vol. XIV, Nº 2, abril-junio, 1979, Nº 40, p. 222

²⁶⁾ COGNAC Gérard, "Continuidad o Nuevo Reparto de Africa", en Contextos, -México, SPP, Año 2, Segunda Epoca, Nº 52, 30 de mayo de 1985, p. 53

Somalía se ha caracterizado siempre por sus ambiciones expansio nistas. Quería anexarse parte de Etiopía, parte de Kenya y todo el territorio de Djibuoti para alcanzar su fin supremo: la Gran Somalía. Se preparó política y militarmente para anexarse el territorio etiope de Ogaden, iniciando una guerra que nunca pudo ganar. Estados Unidos le concedió ayuda económica pero si guió rehusando la militar para no fomentar sus ideales expansio nistas, sobretodo para no enemistarse con Kenya país que constituía el objeto de las pretensiones irredentistas de los somalíes, según Cognac. Las fricciones en la frontera con Etiopía si guen latentes y, "para un país pobre como Somalía, seguir una política de guerra con sus vecinos más cercanos es, como dice el proverbio etiope, tan autodestructiva como golpearse a sí --mismo".

Paralelamente al conflicto de Ogaden, emergió el de Eritrea. --Eritrea fue otro de los asuntos coloniales tratado por la ONU que, en 1952 aprobó la Federación con Etiopía. El meollo del asunto es que antes de la ocupación de los italianos, Eritrea formaba parte integral de la corona Etiope, pero cuando el colo nialismo italiano fue introducido, promovió el antagonismo en-tre grupos, especialmente entre musulmanes y cristianos (cons-trucción de Iglesias, escuelas, empleos, etc.), e implantó la semilla del secesionismo*. En el mapa puede apreciarse que por su ubicación geográfica, puede ser extremadamente sensible ante cualquier incidente en alcuno de sus vecinos. La semilla germi nó, había facciones que abogaban por la separación completa; -otras, pedian la reunificación total con la madre patria etiope; pero no fue sino hasta la revolución de 1974 cuando las mino--rías sectarias, apoyadas por el mundo árabe tomaron la deci--sión de una independencia definitiva. En septiembre de 1987, -

^{27) &}quot;Somalia, el niño problema de Africa", en Relaciones Internacionales, -México, UNAM, Vol. VII, Nº 26-27, julio-diciembre, 1979, p. 38

^{*)} Para profundizar sobre los orígenes del movimiento secesionista eritreo recomendamos "Eritrea, ayer y hoy", en <u>Relactiones Internacionales, Móxi</u> co, UNAW, Vol. V, N° 17, abril-junio, 1977, pp. 111-133

Haile Mariam aprobó una reforma a la división política de Etiopía que tiende a dar a cinco regiones -Eritrea, Tigre, Assab, - Dire Dawa y Ogaden- autonomía y forma propia de gobierno supedítada al poder central, a fin de fortalecer la unidad nacional. Mientras se obtienen los resultados, dificilmente positivos, da do que Eritrea, Tigre y Assab participan en el movimiento separatista, la táctica de los rebeldes del FPLE (Frente Popular de Liberación de Eritrea) sigue siendo los ataques a convoyes de ayuda alimentaria sobre los que ondea la bandera de Naciones - Unidas, que son asaltados e incendiados.

En términos de seguridad, a partir de 1980 el Cuerno de Africa fue reforzado para mantener el equilibrio de fuerzas de las superpotencias, debido a tres factores fundamentales: la Revolu-ción Iraní, la ocupación de Afganistán y el ascenso de Ronald -Reagan al poder. "La asistencia militar a los tres Estados ribereños de Etiopía -Sudán, Kenya y Somalia- fue reforzada en -forma masiva. Entre 1982 y 1984, estos tres países recibieron el 50% del total de la ayuda militar concedida a Africa". 28 Es tados Unidos concedió créditos a Somalia a cambio de instalar bases militares para qarantizar el tránsito del petróleo por el Océano Indico. Actualmente sus barcos de querra escoltan a los tanques petroleros kuwaities para protegerlos de un posible ataque iraní pero, además, han enviado miles de marines para dar adiestramiento militar a los somalíes. Estados Unidos no solamente tiene como aliados a Egipto, Somalia, Sudán y Kenya sino que también cuenta con la solidaridad de Arabia Saudita, mientras que en el extremo opuesto, la URSS solamente cuenta -con Etiopía y Yemen del Sur. El punto medio lo representa la presencia militar de Francia en Djibouti.

Veamos otro de los eternos conflictos, Chad. El problema chadiano es, en estricto sentido, un problema étnico pero derivado de la manera en que el colonialismo francés se desarrolló. El

²⁸⁾ COGNAC G., Op. Cit., p. 54

sur, por sus plantaciones de algodón fue lo único útil a los -franceses; el norte, con poblaciones musulmanas seminómadas fue mucho más refractario a la asmimilación cultural francesa. El conflicto en Chad tomó forma concreta en 1965 con la creación del Frente de Liberación Nacional de Chad (FROLINAT), aunque su actividad guerrillera permanecía prácticamente desconocida. El problema se tornó más serio cuando Libia decidió ocupar la re-gión de uranio en la franja de Aouzou, una región de imbricadas afinidades étnicas, culturales, tribales, religiosas, etc. Lamentablemente esta situación nos revela que, cuando la etnici -dad es materializada en conflictos fronterizos "... tales con-flictos hacen posible que las grandes potencias manipulen sus causas con miras a lograr la influencia en los diferentes paí-ses (mediante el apoyo de grupos de oposición, o regimenes antipopulares, el envío de mercenarios, con la escenificación o ins tigación a golpes de estado o militares, etc.)." 29

La región en cuestión fue comprada por Kaddafi en 1973, con oposición decidida de los franceses. Este hecho originó un golpe de estado fraguado por Francia que costó la vida al corrupto y represivo presidente de Chad, Francois Tombalbaye en 1975. Como, por otra parte parece que Estados Unidos ve los conflictos africanos como una extensión de las rivalidades Este-Oeste, la actitud de Libia le pareció un avance comunista y decidió intervenir mandando descatamentos militares. Francia envió a sus paracaidistas e impuso un nuevo gobierno, Malloum/Habré, totalmente impopular y artificial. "La situación se agravaba día a día con nuevos brotes en el sur, apoyados ya sea por Sudán, por Libia o incluso por el entonces Imperio Centroafricano. Para los países vecinos, esta situación conflictiva ponía en peligro su propia estabilidad, pues al menos dos de ellos -Nigeria y Sudánhabían sufrido problemas similares y temían la 'contaminación'

²⁹⁾ IBID., p. 74

del mal chadiano". ³⁰ En efecto, según Cognac, los regímenes po líticos africanos son tan vulnerables, sobretodo en Africa francófona, que temen las consecuencias del contagio, además son — muy fieles a su exmetrópoli y por ésto las crisis frecuentemen te derivan de la sucesión y de la forma en que los nuevos dirigentes siguen la política de reconciliación nacional, sean estos civiles o militares y su alternativa de atraer inversiones extranjeras.

Libia sigue empeñada en preservar un territorio que considera - haber adquirido legalmente, para ésto envía tropas y mercena--rios a Sudán, desde donde prepara incursiones sobre Chad; apoya a la facción opositora al régimen de Hissene Habré (al Gobierno de Unidad Nacional de Transición GUNT) y, sin embargo, ha experimentado serios reveses que han deteriorado enormemente la figura de Muammar Kaddafi. Por otro lado, las fuerzas chadianas continuan infligiendo derrotas a las tropas libias en la región de Aouzou, gracias al apoyo militar franco-norteamericano. A propósito, Estados Unidos se comprometió otorgarle 'ayuda' para este año por valor de 50 millones de dólares, 30 que corresponden a ayuda militar y 15 a ayuda económica. Esto significa que mientras no se encuentre otra vía de solución que la de las armas, Chad seguirá siendo otro país hambriento.

Los conflictos que acabamos de bosquejar son, en su mayoría, -los que estallaron en la década pasada y que permanecen en efer vescencia en nuestros días y conforme se han venido desarrollan do tal parece que aún les queda un largo camino por recorrer. Veamos ahora el caso de un país que simpre ha vivido bajo constante amenaza, Nigeria. Con estas experiencias llegamos a laconclusión de que la inestabilidad política es permanente y cre ciente en todos los rincones del continente.

³⁰⁾ VARELA Barraza Hilda, "Chad: de la querra civil al conflicto regional", en Relaciones Internacionales, México, UNAM, Vol. VII, Nº 26-27, ju lio-diciembre, 1979, p. 23

Nigeria es significativo porque con una población estimada en 90 millones, es la más populosa de Africa (5 de cada 6 africanos son nigerianos), es el tercer abastecedor de petróleo a Es tados Unidos y al mismo tiempo el país mejor alimentado y el que tiene el PNB más alto del conjunto de los países de Africa negra*. *... Nigeria es, como todos los países africanos, una creación colonial artificial. Bajo un solo nombre y un solo país administrador -Gran Bretaña- se agrupó de manera arbitraría a cuatrocientos dieciséis grupos étnicos, con lenguas, cos tumbres, religiones, grados de evolución, etc., diferentes, y, en ocasiones, opuestos". 31 Sus aspiraciones a la autonomía han alimentado directa o indirectamente los golpes de estado, ya que cada una de las etnias representadas en todas sus regio nes reclaman su autonomía tanto ante el Estado federal, como ante la etnia dominante en su región (yoruba en el ceste, hausa en el norte e ibo en el este).

En 1960 comenzaron a regirse dentro del cuadro del régimen monárquido heredado de los británicos; en 1963 optaron por un ré
gimen republicano; y, a partir de 1965 comenzaron los disturbios. Desde entonces se empezaron a suceder golpes de estado,
alternándose regímenes civiles y militares hasta el último gol
pe en agosto de 1985. Pero el problema de Nigeria no es exclu
sivamente étnico, la corrupción sigue siendo el problema central porque el dinero obtenido con la venta de petróleo no ha
ido a los individuos sino al Estado. Esta experiencia nos deja dos enseñanzas, aplicables también a muchos otros países que, al igual que Nigeria, se han visto sacudidos infinidad de
veces por golpes de estado, que es la forma 'sui géneris' por
medio de la cual se opera el cambio de poderes en Africa independiente, a saber:

^{*)} SMITH William E., "The Light that Failed", en Time, USA; Time & Life, - Vol. 123, N° 3, january 16, 1984, p. 24

³¹⁾ VARELA H., Op. Cit., p. 100

- 1.- Que "... los golpes de estado militares no han bastado para terminar con la inestabilidad política de los países -- africanos, y en muy pocos casos se ha logrado equilibrar la economía. Se ha comprobado, en una palabra, que bajo régimen militar, los problemas socioeconómicos han sido -- los mismos que bajo régimen civil, regla a la que pocos regimenes militares escapan... los dirigentes militares africanos que se han encastado en el poder han cometido todos los errores que usualmente ponen en la cuenta de los civiles: nepotismo, tribalismo, abuso de autoridad, concentración excesiva del poder, represión de manifestaciones públicas, corrupción, incumplimiento de los plazos que ellos mismos fijan para regresar el poder a los civiles, malversación de los fondos públicos por gastos de prestigio..." 32
- 2.- Que un país en donde la expansión estatal está en función del crecimiento económico, implica que cuando disminuye el ritmo de crecimiento y las exigencias económicas superan su capacidad de respuesta, el malestar socioeconómico que provoca esta situación vuelve a las clases gobernantes cada vez más tributarias y dependientes de las operaciones de salvamento, monetarias o militares del mundo capitalista*.

Ya no es necesario recalcar que la colonización es una reali-dad imborrable; que la descolonización hizo florecer el 'triba
lismo' que frecuentemente se materializa en revueltas internas
y conflictos fronterizos que facilitan la intervención de las
potencias extranjeras; y, que la expansión de la influencia -ideológica de las superpotencias ha mantenido el constante es-

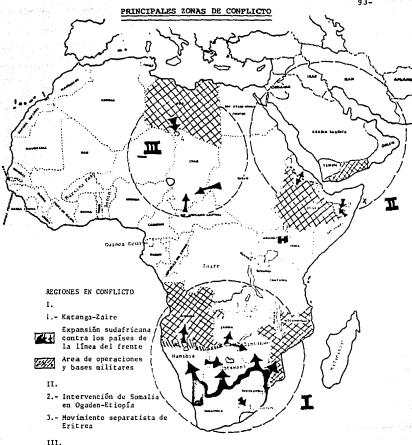
³²⁾ CONTRERAS G. J., Op. Cit., pp. 21-22

^{*)} LEMARCHAND R., Op. Cit., po. 12-13

tado de alerta en las regiones estratégicas del continente. Lo que sí queremos subrayar para finalizar, es que es sobretodo el factor econômico la clave de los gobiernos africanos enfrentados a los desafíos de la crisis e incapaces por sí mismos de dominar las dificultades el arma de seducción más poderosa, de acuerdo a las observaciones de Henry Bienen y que, por lo tanto, "Washington debiera hacer lo posible por mitigar los problemas de comercio y finanzas internacionales que contribuyen a menudo a dichos conflictos, en lugar de extenderse obsesivamente en la competencia Este-Oeste". 33

³³⁾ BIENEN Henry, "Aprovechemos las ventajas de EU en Africa", en <u>Contextos</u> México, SPP, Año 1, Segunda Epoca, N°16, 18 de noviembre de 1983, p. 36





- 4.- Invasión de Libia en Acuzou-Chad
- Intervención de la Rep. Centroafricana y Sudán en apoyo a los grupos sureños

Países que optaron por la vía socialista de desarrollo

CAPITULO IV

CRUSAS DE LA CRISIS ALIMENTARIA EN AFRICA SUBSAHARIANA

"El africano todavía no es dueño de su propio destino, pero tampoco está del todo abandonado al destino".

Ade Ajayi

4.1 DESARROLLO INADECUADO DE LOS RECURSOS

Para los que son de la opinión de que con los recursos que --Africa tiene este continente muy bien podría alimentar a sus habitantes, o por lo menos mantener niveles de nutrición más satisfactorios, trataremos de dar un panorama general de los factores que obstaculizan la óptima utilización de dichos re-cursos y que abarcan el complejo ámbito socio-económico y político que gira en torno al problema del subdesarrollo y la po-breza y una de sus peores consecuencias, el hambre.

Empezemos con los recursos naturales. Según información proporcionada por la FAO (véase mapa) Africa, con sus amplias fajas de sabana tiene las más extensas zonas de pastoreo alrededor del desierto del Sahara que ocupan un 23% de la superficie
total. Estas regiones, que se encuentran preferentemente en zonas altas, secas y rocosas no son muy aptas para los cultívos; sus bosques, ubicados a ambos lados del ecuador, abarcan
un 27% y, por su humedad ayudan a mantener el equilibrio ecológico; solamente un 6% del total es tierra apta para el arado y
para cultivarla permanentemente, se le puede localizar cerca -

de las costas o bordeando los grandes ríos; el 44% restante es tierra inservible para la producción de alimentos, ya que tal porcentaje comprende ciudades, montañas, carreteras y desiertos.

Esta parquedad en la distribución de la tierra ha tenido que ser alterada con procesos de desforestación y reconversión de
las zonas antes dedicadas al pastoreo, en tierra potencialmente apta para el cultivo, con los consecuentes desequilibrios ecológicos: erosión del suelo, inundaciones más frecuentes, es
casez de agua, reducción de especies de plantas y animales, -cambio en el clima y la temperatura ambiente, acortamiento del
periodo de barbecho, etc., por lo que si una parte se vuelve apta para la producción de alimentos, otra buena parte se va volviendo prácticamente inservible.*

En el campo de la nutrición y la alimentación, la pesca constituye un recurso importante, ya que las 3/4 partes del globo es tán cubiertas por los océanos y se pueden obtener especies como el arenque, el atún y las sardinas cuyo valor monetario es muy bajo. En especial, las harinas de pescado desodorizadas constituyen un complemento ideal para los cereales. Lo que su cede es que, en la mayoría de los países productores este alimento es utilizado casi exclusivamente y sin desodorizar como alimentación animal. Esta fuente alta en proteínas "... que perfectamente podría ser utilizada como alimento para el hombre, es procesada y exportada por agroindustrias como General Foods, Ralston Purina, Quaker Oats o Swift & Armour para alimentar a los 35 millones de perros y 30 millones de gatos de los norteamericanos". 1

^{*)} Según los datos que proporciona, entre 1970 y 1980 no menos de 32 millo res de ha, de bosques y 2 de pasturas se rendieron vara ganar 12 millones de ha, para el cultivo mientras que 12 millones se volvieron inservibles. "The Origins of the Crisis", en The Food Crisis and Population Pressure in Africa, FAO, Roma, pp. 15-17

GEORGE S., Op. Cit., p. 160

Al iqual que en la agricultura, como veremos, la pesca que se practica es tradicional e intensiva y los niveles de productividad varian considerablemente, mientras que unos pueden captu rar una tonelada de peces por hombre en dos días -según René -Dumont-, los pescadores tradícionales capturan alrededor de -una tonelada por año. La explicación obedece a las mismas cau sas, es decir, para lograr que la pesca forme parte integral en la dieta de los africanos es necesario tener capital para modernizar el equipo y contar con una tecnología apropiada (bu ques, equipos de sonido, técnicas de desodorización, conqelado res, etc.). Desafortunadamente, la pesca a nivel mundial ha disminuido, ya que "... suministra actualmente menos de 1 X --100 de la alimentación humana y sólo el 10 X 100 de las proteí nas animales consumidas por el hombre". Por lo tanto, no es de esperar que los esfuerzos de los gobiernos de los países ri cos en pesca industrial -desde Marruecos hasta Ghana, Angola, Sudáfrica, Tanzania, Kenya y Somalia- incrementen esfuerzos -por convertir en parte de la alimentación africana, las hari-nas de pescado que alimentan al ganado europeo. Esto quiere decir que a una disminución de la pesca corresponda un aumento adicional en la demanda de recursos alimentarios de la tierra.

Paradójicamente, la carencia proteínica coexiste con la disponibilidad de grandes cantidades de alimentos proteínicos no -utilizados convenientemente, como la harina de cacahuate o las semillas de algodón, soya y coco que podrían ser incorporadas a la corriente alimenticia y que en general se exportan o se desperdician. Sin embargo, es la falta de capitales la que im pide la conversión de estos productos en alimentos comercial-mente aceptables. Las necesidades de proteínas son enormes, pero parece que las necesidades en divisas son aún más desespe rantes.

DIMONT René y ROSIER Bernard, El Hambre, futuro del mundo, Ed. Nova Terra, Barcelona, 1969, pp. 61-62

Por lo que toca a los recursos humanos, Africa es el continente menos densamente poblado pero en donde las tasas de natalidad muestran los índices más altos del mundo subdesarrollado. Este desmesurado crecimiento de la población obedece fundamentalmente a dos causas cuyas raíces se hallan en el colonialismo: lo primero fue la introducción de la medicina, que si bien logró que se redujeran enormemente los índices de mortalidad infantil, al mismo tiempo provocó que cada año hubiera más personas en edad de procrear hasta que la población llegó a duplicarse. Lo segundo, el factor cultural, en las familias rurales se tienen hijos porque desde muy temprana edad ellos contribuyen al gasto familiar desempeñando trabajos agrícolas; — porque se ignoran los métodos modernos de planificación familiar; porque en muchas comunidades el valor del hombre viene – expresado en el número de hijos, etc.

Visto desde esta perspectiva, estas poblaciones son las que habitan en regiones donde existe una "extrema limitación de instrumentos escolásticos, reducidísimo número de personal docente, trabajo infantil, dispersión rural, falta de caminos, insuficiencia de medios de transporte, etc." Este vívido panora ma rural es producto del subdesarrollo y la pobreza, del desequilibrio que existe entre lo tradicional y lo moderno y, como tal, un fenómeno que emanó del sistema al que fueron sometidos, porque los colonos europeos no abarcaron la totalidad de sus territorios de ultramar, desarrollaron los puertos y las capitales, y lo que es peor aún, no educaron a todos. "Para tener una idea de la situación, en el grupo de edades comprendido en tre los 15 y los 44 años hay en Africa un 69% de hombres analfabetos contra un 87% de mujeres..."

He aquí otro de los graves errores, el del rol que juega la mujer dentro de la sociedad, otra consecuencia fatal del colonia

³⁾ MELOTTI U., Op. Cit., p. 124

⁴⁾ IBID., p. 124

lismo, ya que durante este periodo -comenta Walter Rodney-, --"... lo que aconteció fue que las mujeres perdieron sus privilegios y sus derechos sociales, religiosos, constitucionales y políticos, a medida que se intensificaba la explotación económica de que eran objeto. Además, el hecho de que los hom--bres pudiesen incorporarse más fácilmente a la economía moneta ria, devaluó considerablemente el trabajo de la mujer en el -nuevo sistema de valores del colonialismo: el trabajo del hombre era 'moderno' el de la mujer,'tradicional y atrasado'". 5 Esa condición de inferioridad también ha estado determinada -por las leyes (el caso del precio de la novia, la legalización de la poligamia, el derecho consuetudinario, el nivel de salarios, etc.). Así que mientras no se considere que las mujeres tienen capacidad para participar más activamente en el proceso de desarrollo nacional, sequirán condenadas a realizar faenas agricolas y a criar animales para garantizar la nutrición de su familia. En este punto no pretendemos ser exaustivos y, -aunque cabría hacer mención a la oferta de trabajo en relación a la población económicamente activa para determinar si el pro blema que impide la óptima utilización de los recursos humanos es más cualitativo que cuantitativo, o viceversa, sabemos que los Indices de desempleo y subempleo en estos países también son elevadísimos.

En materia alimentaria, hay quienes abandonan el problema del hambre y la desnutrición al de la explosión demográfica, claro, a veces les resulta demasiado cómodo responsabilizarla no sólo de éste, sino de todos los problemas que aquejan al continente africano. Es evidente que el peso que ejerce sobre --

de la familia del esposo. Véase WRIGHT Candice, "Mozambique, la nueva - mujer", en <u>Cuadernos del Tercer Hundo, Móxico</u>, Periodistas del Tercer — Mundo, Año 3, Nº 36, febrero-marzo, 1980, pp. 69-72

⁵⁾ ROINEY W., Oo. Cit., p. 272
Por ejemplo; en Mozambique, de acuerdo a los planteamientos del FRELIMO, las mujeres en las aldeas comunales pueden incorporarse a trabajos que antes les estaban vedados, pero muchas de ellas ni siquiera saben hablar el portugués. Es más, todavía existe el 'lobolo', que es una dote que el hombre debe pagar a la familia de la mujer con la que quiere casarse, si el hombre muere, la mujer viuda pasa a ser propiedad de otro hombre.

el conjunto de la economía es muy duro, porque el exiguo crecimiento económico es prácticamente absorbido por el de la población. Sin embargo, diremos que en lo fundamental, la insuficiencia alimentaria deriva de la forma en que están distribuidos los alimentos y de las condiciones de inequidad e injusticia social. "La población podría disminuir y la producción alimentaria aumentar, pero si la gran mayoría sigue sin tener el poder de compra para pagar su alimento o los medios que lo producen, el hambre y la desnutrición seguirán afectan do al mismo número de personas -o mayor- en proporción al resto de la población total". En términos globales, lo que sobran son alimentos, lo que falta es el dinero para comprarlos.

Una de las consecuencias más inmediatas del crecimiento demográfico rural, que no se halla compensado por un aumento análogo en la superficie de las tierras cultivables lo constituye el problema de la urbanización. No solamente es Africa -uno de los continentes más pobres sino el continente más rural del mundo. El mito de que en las ciudades es donde se vi ve mejor, las condiciones climatológicas y el avance del desierto han provocado el surgimiento de gigantescas ciudades -perdidas en Mauritanía, Burkina Faso, Senegal, Camerún, Costa de Marfil, Zaire, Mali, Nigería y en general, en toda la franja del Sahel y la zona ecuatorial.

Muchas veces ocurre que estas ciudades perdidas se van fun--diendo con la ciudad moderna y entonces se llega a lo que en
Africa francófona se denomina 'lanzamiento', por lo que las poblaciones se ven obligadas, por la fuerza de las excavado-ras, a emigrar a otro lugar. "Evidentemente, las posibilidades de atención médica y la educación en tal ambiente existen
en un grado mínimo, escascan los dispensarios y las escuelas

⁶⁾ GEORGE S., Op. Cit., p. 50

en estas zonas infraurbanas, donde la mortalidad infantil y el analfabetismo no tienen límites". Ten efecto, la falta de agua potable, de electricidad, servicios sanitarios y públicos, etc., caracterizan a estos barrios donde reina el hacinamiento, la inseguridad y la miseria. Es en tal ambiente donde se proliferan las enfermedades epidémicas más atroces (tuberculosis, paludismo, fiebre amarilla, cólera, lepra, detc.), para las que el hambre ofrece un terreno propicio. Ob viamente la escasez de medicamentos también contribuye a aumentar las tasas de mortalidad infantil, porque las disponibilidades de fármacos no están al alcance de los pobres.

El proceso de urbanización también es debido, en buena medida, al abandono en que se tiene a las masas rurales, ya que los esfuerzos de los planificadores de la economía, casi sin excepción, han estado encaminados al equipamiento y desarrollo urbanos. Por lo tanto, esta concentración de recursos humanos en áreas urbanas y semiurbanas opera en sentido contrario al desarrollo rural, provocando que cada vez sean menos las personas que se dedican a la agricultura y que crezca el número de desempleados.

La desproporción que existe en la planificación de los recursos humanos también se refleja en el crecimiento del número de personas empleadas en la administración. "Un estudio reciente de siete países africanos que presentan suficientes da tos, hecho por el Banco Mundial demostró que hacia finales de los setenta el sector público empleaba entre el 40% y el 74% de todos los empleados..."
La administración colonial legó hombres que no tenían la suficiente experiencia para llevar a

⁷⁾ BRISSET Claire, "Los Cinturones de Miseria del TM, las ciudades perdidas de Africa", en <u>Contextos</u>, México, SPP, Año 2, Primera Epoca, - Nº 17, 30 de abril-6 de mayo de 1981, p. 38

⁸⁾ SENGIOR Jeggan, "La Administración para el Desarrollo en Africa: reflexiones sobre dos décadas de experiencia", en Estudios de Asia y Africa, México, El Colegio de México, Vol. XVII, Nº 4, octubre-di ciembre, 1982, Nº 54, p. 661

cabo una verdadera planificación de la economía nacional, por ello, ocurrió que el nivel de politización y occidentaliza--ción de las funciones administrativas y las ineficiencias burocráticas -con grandes dosis de corrupción entre políticos oportunistas (civiles y militares)- se encaminaron a satisfacer los objetivos del grupo político. Este es otro de los motivos por los cuales es normal encontrar que en estos países
hay una acumulación del ingreso nacional en manos de grupos económicamente más estériles y se arguya la incapacidad -congénita o adquirida- de los dirigentes para ejecutar proyectos
de desarrollo de acuerdo a las capacidades y habilidades de los componentes humanos.

Ya que hablamos de bienes de capital, la preponderancia de -los regimenes militares y la misma inestabilidad política del continente han ocasionado el desvío de cuantiosos recursos al sector bélico. Desde mediados de 1977, entre los países de la periferia que producían armas o se preparaban para hacerlo, figuraban 13 países africanos (10 de Africa negra). Si bien la producción de armas se cuenta como bienes de inversión, en realidad no contribuye a ampliar las capacidades productivas nacionales y, en general, superan el presupuesto destinado al proceso de industrialización, mismo que tiende a volverse sumamente especializado. Aún cuando no se produzcan armas, hecho de importarlas representa una carga muy pesada en la ba lanza comercial. De esta forma, "la absorción de los escasos recursos humanos y financieros por el sector bélico impide, fundamentalmente, el establecimiento de capacidades de investigación y desarrollo que pudieran servir para superar la cada vez más generalizada agudización del subdesarrollo." 9

Anteriormente habíamos mencionado que la 'ayuda al desarrollo' lleva implícita la transferencia de material bélico a la per<u>i</u>

^{*)} ALBRECHT U., Op. Cit., p. 69 (no especifica cuales)

⁹⁾ IBID., p. 97

feria. Esto quiere decir que los países occidentales son es-pecialmente generosos en el otorgamiento de créditos para la compra de armamento. Aunque contradictorio en términos econômi cos es complementario en términos políticos ('seguridad nacional'). Por eso "... el problema no reside sólo en que los paí ses estén volcando su dinero en armas y despreocupándose de -sus propias economías y de su capacidad para ayudar a los países pobres. El problema radica también en que los armamentos están desplazándose cada vez más desde el Norte al Sur y los -PVD prefieren, a menudo, cañones a mantequilla". 10 Si bien durante los primeros años de la independencia las compras de ar mas de los africanos eran reducidas, aún con sus escasos recur sos, en fechas recientes han aumentado con extrema rapidez, so bretodo en Africa Austral; las tensiones tribales, las fronteras artificiales, la competencia Este-Oeste, los gobiernos militares, el temor real o imaginario interno y externo, etc., lo justifican.

Hemos tratado de demostrar que los gobiernos africanos se enfrentan a una serie de obstáculos que les han hecho imposibleutilizar óptimamente su potencial de recursos. Destacamos los recursos naturales, humanos y de capital considerando su relación directa en el combate contra el hambre. A nuestro parecer, el punto de convergencia se centra en la escasez de capital, aunque parezca contradictorio aceptar el hecho de que los bienes de capital no siempre han sido utilizados con eficacia y que su impacto en el desarrollo parece quedar diluído por insuficiencias en el medio de la política interna.

Con esta aseveración queremos decir que si bien durante la época de abundancia de financiamiento externo, aunque los créditos otorgados se dedicaron más al consumo que a la inversión y

^{10) &}quot;Los sables no aran la tierra", en <u>Contextos</u>, México, SPP, Año 3, Primera Epoca, N° 35, 30 de septiembre-13 de octubre de 1982, p. 46
PVD-Países en Vías de Desarrollo

los proyectos que se llevaron a cabo tenían periodos de madura ción muy largos o resultaban a veces inapropiados (edificios - administrativos, puentes, aeropuertos, etc.), ello era un vivo reflejo del buen funcionamiento del circuito financiero de los países del Centro. Pero, precisamente fue en el Centro de don de provino el factor desestabilizador, como lo vimos en el Capítulo precedente, aumentaron las tasas de interés, se contrajeron los créditos y se cayó en una grave recesión.

Los países subdesarrollados que, en el pecado han llevado la penitencia, han estado dedicando importantes cantidades al ser vicio de una deuda que crece sin cesar y el resultado ha sido que las inversiones necesarias para ampliar o por lo menos man tener una base productiva se han reducido dramáticamente convirtiéndose prácticamente en exportadores netos de capital. Sin embargo, los países desarrollados, igualmente pecadores, no han cumplido proporcionalmente su castigo. Aunque han reprogramado deudas, restructurado vencimientos, otorgado nuevos créditos, etc., sus esfuerzos han sido insuficientes para aligerar la situación económica de países cuyo nivel de vida es ahora peor que hace 10 años, lo cual es un vivo reflejo del --- circuito financiero de los países del Centro.

4.2 SECTOR AGRICOLA DEFICIENTE

El sector agrícola en Africa, no obstante ser prioritario para la producción alimentaria, ha sido el más golpeado y el más -- abandonado. Las fluctuaciones del comercio y las finanzas internacionales, las políticas nacionales, el crecimiento de la población, los cambios climatológicos y una multiplicidad defactores que han influído negativamente en este sector han mer mado considerablemente las posibilidades de lograr la autosuficiencia alimentaria o por lo menos disminuir las importaciones de alimentos.

La deficiencia estructural que resalta a primera vista es la -de la duplicidad del sector primario en todo el continente. -Por un lado, la agricultura intensiva, es decir, las grandes -plantaciones de cultivos comerciales que desarrollaron los colonialistas explotando casi exclusivamente sus ventajas comparativas en la producción de cacao, café, algodón, etc., absorbiendo lo mejor de la mano de obra y de la tierra. Por otro -lado, la agricultura de subsistencia.

En principio, los países recién independizados podrían haber reconvertido las tierras que habían sido utilizadas en la colo nia para cultivos de exportación, en tierras para mejorar la dieta alimentaria de sus habitantes. Pero, dentro de la estructura neocolonialista, los cultivos comerciales signification una fuente de divisas indispensable para la modernización de las economías africanas en su tránsito al capitalismo, de modo que la producción alimentaria siguió desplazándose hacia tierras marginales y de peor calidad.

La agricultura africana siempre estuvo profundamente enraizada en la cultura, la tradición y el parentesco. Casi sin excepción, en los países subsaharianos dominó y sigue dominando un tipo peculiar de tenencia de la tierra, la 'comunitaria'. Con este sistema, el valor del trabajo de cada individuo no es propiedad suya, sino del grupo de personas emparentadas a que pertenece; el agricultor utiliza una porción de las tierras, pero la tierra sigue perteneciendo a la comunidad. En muchos casos, las tierras comunales acaban por ser propiedad de latifundistas, los cuales conceden el derecho de utilizar porciones de tierras a cambio de trabajo, productos u otras formas de recompensas.

Por lo tanto, si el primer elemento necesario para producir -alimentos es la tierra si se quiere que la gente se baste a si
misma y se autoalimente, "debido a la vasta gama de sistemas
de tenencia de la tierra, a la forma de explotación de la

misma y a las condiciones ecológicas de la mayoría de los países africanos; cualquier transformación de la situación actual tendría que ser manejada con extrema sensibilidad y equidad... La intrincada dinámica agraria, la avidez y falta de escrúpulos de los explotadores comerciales nacionales y extranjeros y la inhabilidad de los planificadores del desarrollo nacional, han obstaculizado los esfuerzos por llevar a cabo una verdadera reforma agraria que implique no solo el tener un pedazo de tierra, sino también un sistema mediante el cual el pequeño—agricultor pueda obtener los insumos y créditos que requiere, le garantice el acceso al mercado con precios justos, aumente su nivel de vida y el de su linaje, etc.

Tan importante como la cantidad de tierra disponible para cose char son las condiciones del suelo. Debido al acelerado creci miento de la población en las áreas rurales, al sobrepastoreo, y a la desertificación de la tierra, en muchas partes de Africa los agricultores se han visto forzados a reducir el ciclo de rotación y de formación de la capa vegetal del suelo exclotando la tierra más allá del límite de su capacidad. Es lógico que el suelo tenga que erosionarse, el problema está en -que las presiones de la población sobre los alimentos han acelerado dicho proceso, sobretodo porque las tierras de peor calidad son más susceptibles a erosionarse rápidamente. Así que mientras no se pueda llegar a un punto de equilibrio entre la conservación y el desarrollo, el dilema que se plantea a los planificadores gubernamentales y a los agricultores seguirá -siendo el de la creciente demanda de alimentos frente a la pér dida de productividad de la tierra.

Un segundo elemento indispensalbe lo constituye el agua. Los sistemas de riego juegan un papel determinante tanto en la ex-

AYENSU Edward S., "Equilibrar conservación y desarrollo", en Ceres, — Roma, FAO, (Vol. 20, N° 3), N° 117, mayo-junio, 1987, p. 17

tensión del area cultivable como en las cantidades a producir, pero la mayoría de los agricultores de los países africanos - solamente cuentan con el agua de las lluvias para lograr sus - cosechas. La construcción y mantenimiento de instalaciones - que sirvan como fuentes de irrigación, los procesos de desalación del agua de los océanos, el transporte y almacenamiento tienen costos tan elevados que los Gobiernos no tienen los recursos suficientes para financiar tales obras, ni siguiera pueden disponer de la tecnología más simple para recoger el agua dulce que fluye de los ríos africanos hacia el océano, no obstante tener sistemas fluviales de importancia. Por tanto, las posibilidades de aumentar el riego a gran escala siguen siendo casi mínimas. "La FAO calcula que en el año 2000 sólo el 2 - por ciento de las tierras cultivables en Africa podrán ser regadas..."

Otro elemento vital para incrementar la productividad agrícola lo constituye el uso de fertilizantes y nutrientes químicos, plaguicidas y semillas mejoradas, ya que con el empleo de estos insumos se producen rendimientos de 2 a 4 veces más altos que los cultivos tradicionales. La utilización de estos insumos aplicados en los suelos tiene una variación importante, mientras que el uso de éstos puede cuadruplicar las cosechas, a medida que se hace más intensivo, se ha demostrado que los rendimientos van disminuyendo, así "cuando se aplica una tonelada de fertilizante a una tierra que antes no había tenido fertilización (v.g. la mayor parte del mundo subdesarrollado), la tierra llega a producir hasta 10 toneladas más de cereal, una tonelada extra aplicada en la tierra del mundo desarrollado, en cambio, no producirá más de 3 toneladas extra, o sea --

¹²⁾ IBID., p. 14

Por ejemplo, "un solo cultivo, el arroz, ocupa más tierra regada que todos los otros cultivos en su conjunto y es el único cereal que se produce en gran medida a base de riego. Por lo tanto, la posibilidad de aumentar el área de tierras húmedas sembradas de arroz se ve limitada por el potencial para aumentar el area de riego". BRAN L., Op. Cit., pp. 132-133

que una tonelada más de fertilizantes en estos países tiene -una importancia puramente marginal, mientras que, para los países que están lejos de ser autosuficientes en producción ali-mentaria, es vital". 13 Pero los países industrializados -como
irónicamente apunta Susan George-, siguen aumentando su consumo de fertilizantes debido a las cantidades siempre crecientes
de cereal forrajero para el ganado y despilfarrando enormes -cantidades para embellecer prados, campos de golf y otras zo-nas verdes que no producen alimentos.

Si el incremento en la productividad agrícola por hectárea depende del uso de estos insumos, aunque muchos campesinos han logrado conseguirlos con subsidios por parte de sus gobiernos, éstos tampoco tienen la capacidad de seguir pagando subsidios a medida que los precios de los fertilizantes, plaguicidas, se millas mejoradas, etc., se incrementan constantemente y mantie nen en déficit sus halanzas de pagos.

Por lo tanto, "desarrollar un sector agrícola eficaz requiere de una gran cantidad de tiempo y dinero. Se necesita de 3 a 5 años para desbrozar la tierra y prepararla para la producción. Se requieren enormes cantidades de capital para comprar o producir fertilizantes y equipo agrícola, instalaciones para alma cenamiento y red de transportes para trasladar los alimentos desde el campo al consumidor, antes de que se echen a perder o se descompongan de otra forma". ¹⁴ A todas luces se ve que no existen vías breves y que únicamente se puede rescatar la agricultura africana invirtiendo más capitales si es que se quiere lograr una verdadera Revolución Verde en Africa.

A este respecto, para que la agricultura doméstica pueda ser autosuficiente se hace necesaria la modernización, ya que se -

¹³⁾ GEORGE S., On. Cit., p. 280

¹⁴⁾ ADKRIS Lynn, "¿Alimentos suficientes para todos?", en Contextos, Véxico, SPP, Año 2, Primera Epoca, Nº 46, 19-25 de noviembre de 1981, p. 44

trata de regiones en donde las herramientas y técnicas utiliza das son muy rudimentarias -en general sólo cuentan con arados de madera y azadones, picos y palas que mantienen el nível de productividad casi estacionario-, como porque se refiere a poblaciones atomizadas en una multitud de tribus autónomas que siguen sometidas a un orden de producción de tipo feudal.

La modernización es un concepto demasiado amplio, ya que inclu ye reforma agraria, insumos agrícolas, caminos, medios de trans porte y almacenamiento, proyectos de irrigación y reforesta --ción, facilidades de comercialización, precios de garantía, -auxilio técnico, adiestramiento, etc. Por ello, debe reforzar se, en primera instancia, la capacidad de investigación agríco la para mejorar y perfeccionar los sistemas tradicionales de cultivos de acuerdo a los recursos disponibles y a la naturale za y nivel de las técnicas existentes. Esto significa el em-pleo de una tecnología intermedia, buscar y producir solucio-nes baratas a sus problemas, crear implementos agrícolas de ba jo costo que puedan ser fabricados en las mismas aldeas, etc., y no aplicar paquetes que vienen a ser el último gríto en la materia que requieren de una maquinaria muy sofisticada, refac ciones que tienen que importarse, personal altamente calificado, etc.

En segundo lugar; pasar del área de las ideas al área de ac--ción, ya que muchos proyectos de desarrollo que podrían ser -realmente efectivos no dejan de ser eso, buenos proyectos. En
tercer lugar; tener un gobierno estable y una base administrativa sana, ya que los proyectos que sí se llevan a la práctica
sobretodo en los países donde reina la inestabilidad política,
las políticas económicas no tienen continuidad y antes de que
se evalúen sus resultados ya son reemplazados por otros, entre
tanto, se cambia de personal y se desperdician recursos, mano
de obra, tiempo y dinero.

Por otra parte, como enfatizamos anteriormente, como una buena parte de los recursos y del personal empleado se hallan en la administración pública, también se hace necesaria la descen -tralización del poder político, de modo que puedan ser más armoniosas las actividades de las autoridades centrales y loca les y que las últimas no sigan comportándose más como instituciones que solo sirven para obtener votos para el partido en el poder y para redactar algunos informes periódicos. Sin embargo, "en la experiencia real de la descentralización, la mayor deficiencia ha sido la falta de voluntad política y el des gano, a nivel administrativo de descentralizar en serio. Desde un punto de vista político, se considera que la transferencia de poderes a niveles locales puede debilitar el estrecho control político que tanto se favorece en los países africa-nos". 15

Desde cualquier punto de vista, el cambio y evolución requiere de transformaciones sociales y políticas, de cambios dinámicos y planificados que se orienten a fomentar la productividad y a elevar el nivel de vida de más del 70% de la población africana. No obstante, "debemos reconocer que el desafío que enfren ta el desarrollo africano difiere dramáticamente del que se -dio en el desarrollo del Norte Industrial. La riqueza del Nor te provino de la posibilidad de explotar a los países subdesarrollados en un contexto colonial. Africa enfrenta un mundo donde están presentes la amenaza nuclear, las políticas de superpotencia, rápidos cambios en la ciencia y en la tecnología y la revolución informática..." 16 Estos cambios vertiginosos deben ayudar y no perjudicar al Tercer Mundo y éste a su vez tomarlos como experiencias y advertencias. No se está muy le-jos de la catástrofe, pero si no se toman las cosas en serio y a tiempo, estos problemas jamás podrán ser resueltos.

¹⁵⁾ SENGHOR J., Op. Cit., p. 644

¹⁶⁾ ABUBAKAR Almad, "La Gestión del Desarrollo rural: el papel de los — gobiernos locales", en Ceres, Roma, FAD, (Vol. 20, N°3), N°117, — mayo-junio, 1987, p. 28

4.3 FENOMENOS NATURALES ADVERSOS

No ha bastado con la serie de factores que hemos analizado y que han incidido negativamente en la crisis alimentaria que padecen los países subsaharianos, por añadidura existen los fenómenos naturales que han escapado virtualmente del control que sobre ellos gueden ejercer los seres humanos y que tam bién tienen una responsabilidad especial en esta tragedia.

Para colmo de males, las variaciones climatológicas en el Sahel ocurren con mucha mayor frecuencia y son más devastadoras. Las sequías en esta región pueden durar 5, 7 y hasta 10 años y se repiten a un ritmo de casi 5 veces en un siglo. Un año de sequía en un país puede no ser tan perjudicial para la seguridad alimentaria interna, pero cuando ésta se prolonga por tanto tiempo entonces ya puede considerarse como un motivo de alarma, porque sus efectos son irreversibles y no hay modo de corregirla sino hasta que el ciclo ecológico vuelve a una si tuación de equilibrio.

Paralelamente a la sequía, por la forma en que está distribuí da la tierra, también en este continente se sufre por lluvias abundantes que desembocan en inundaciones de importancia; de tal forma que las condiciones climatológicas o bien son extre madamente secas o extremadamente húmedas, lo cual constituye un factor que limita enormemente las posibilidades de producir alimentos suficientes para una población en constante crecimiento.

La sequía y el avance del desierto no han sido obra exclusiva de la venganza de la naturaleza, también han sido provocados, en gran medida, por la misma mano del hombre, ya que "...la necesidad de leña para el uso diario y el despilfarro de las maderas preciosas tropicales orientado en la moda, han fomenta do la explotación exnaustiva de los bosques tropicales lluviosos... Las grandes empresas agroindustriales dedicadas a los monocultivos, apoyadas en el riego artificial y utilizando inmensas cantidades de fertilizantes y pesticidas, han llevado por fuerza al empobrecimiento de los suelos, a la pérdida de las capas de humus y, finalmente, a la erosión de los suelos.".

Por otra parte, las facilidades que dan las élites gobernan--tes a las firmas transnacionales para la producción de culti-vos comerciales "... demuestra que es fácil introducir en países en desarrollo nuevos cultivos y prácticas agrícolas favore
cidos por la agroindustria y el capital transnacional, sin que
los estados locales, ni mucho menos las grandes firmas, asuman
las responsabilidades que les corresponden cuando el quiebre del equilibrio ecológico produce sequía, hambruna y avance de
la desertificación". ¹⁸ Si a ésto añadimos el exceso de pasto
reo y el uso intensivo del suelo debido a presiones demográficas, el efecto ha sido que el avance del desierto se de más rá
pidamente y en un tiempo menor aproximadamente unos 10 kilómetros al sur cada año.

Hace cinco años la ONU aprobó un plan mundial de acción para combatir la desertificación mediante la instalación de sistemas de riego, plantación de árboles, producción agrícola, etc., se envió el dinero, la tecnología, el personal calificado, todo estaba ahí y, sin embargo, fracasó. Resultaba imposible—llevar a la práctica un proyecto en un lugar donde cada año se deterioran 80,000 millas cuadradas de terreno. El proceso de desertificación ha probado ser muy superior a la tecnología—

¹⁷⁾ GOLTENBURH Friedbelm, "Entorno →: la creación solicita ayuda", en Educación de Adultos y Desarrollo, RFA, Asociación Alemana para Educación de Adultos, Nº 27, octubre, 1986, p. 8

¹⁸⁾ ARROYO Conzalo, "Firmas Transnacionales Agroindustriales, Reforma Agraria y Desarrollo Rural", en El Desarrollo Agroindustrial y la Economia Internacional, SARI, México, 1979, p. 65

más avanzada, a la ciencia y a la inventiva humana, nada ha podido hacerse para revertir la tendencia*.

Habrá quienes sostengan que las condiciones meteorológicas -son la causa principal del hambre. No obstante que el escena rio con que visten a los países hambrientos es el del designto -de ahí el calificativo de 'Mar Tostado del Sahel-, ahora vale la pena hablar un poco sobre Etiopía, un caso muy sonado en 1984 cuando aparecieron en nuestras pantallas de televi--sión esas escenas tan desgarradoras que enmarcaban la 'emer-gencia silenciosa'. La seguía azotó durante 10 años a las po blaciones del norte; todo el mundo volcó su atención hacia --Etiopía, se enviaron toneladas de alimentos, ropa, medicinas y toda clase de socorros para combatir esta calamidad. Enton ces, tan pronto como aparecieron desaparecieron esas imágenes de seres deformes tan cruelmente acediados por la insuficiencia alimenticia. Sin embargo, cuatro años más tarde la pre-gunta sigue latente: ¿por qué sigue habiendo hambre? y, por qué la situación es ahora mucho más grave que aquella que nos pintaron en 1984 después de los incansables esfuerzos desplegados por la comunidad internacional.

En primer lugar: Etiopía no era el único país que en 1984 fue tremendamente flagelado por el hambre, los estudios de la FAO hacían hincapié en otros 23 países** del continente en donde había hambre y las causas no eran solamente climatológicas; en algunos se debía a la baja producción de cereales, terremo tos, conflictos civiles, a la escalada de refugiados, epide-mias, guerras, etc., sumando aproximadamente 150 millones de

^{*) &}quot;Why the Desert is Winning", información proporcionada -por The World Development Movement, Londres, 1987.

^{**)} Alto Volta (Burkina Faso), Angola, Benin, Botswana, Cabo Verde, Chad, Gambia, Chana, Chinea, Guinea-Bissau, Lesotho, Mali, Mauritania, Mozambique, Rep. Centroafricana, Sao Tomé y Príncipe, Senegal, Somalia, Swazilandia, Tanzania, Togo, Zambia y Zimbabwe. "Crisis en Africa", en Cronica de las Naciones Unidas, Nueva York, CVI, Vol. XXI, Nº 3, marzo de 1984, p. 46

personas.

En segundo lugar; aunque en algunos países empezaron a caer - las lluvias y se lograron mejores cosechas, todavía a principios de 1987 se seguía pidiendo ayuda de emergencia para Angola, Botswana, Lesotho, Etiopía y Mozambique y todos, a excepción de Etiopía, son países que han estado enfrentando las presiones económicas y los ataques militares de la República Sudafricana desde hace más de 10 años.

En tercer lugar; aunque se han dejado correr una serie de informaciones especulativas -destino de enormes cantidades a la
compra de armamento en lugar de alimento, fallas en la capacidad de transporte aéreo, desprestigio del gobierno marxista por
parte de la prensa occidental, etc., como algún diplomático di
jera: 'Etiopía se arma del Este, pero se alimenta del Oeste'-,
hoy por hoy sabemos que la insurgencia es la que ha mantenido
y agravado esta penosa situación, bástenos con decir que en -los últimos 5 meses, 90 camiones cargados de ayuda alimentaria
han sido asaltados e incendiados por miembros del FLPE*. Claro, hay que darle al enemigo en donde éste es débil.

Otra de las adversidades de la naturaleza, en la que no interviene la destructora mano del hombre, la constituyen las plagas. Estas plagas mortales que asolan al continente africano,
que no distinguen a los hombres de las plantas y los animales
han socavado enormemente la capacidad de las fuerzas productivas -cuya principal fuente de energía es la humana y la tracción animal-, y disminuído la cantidad de alimento disponible
de origen vegetal, y derivados de origen animal (carne, leche,
huevos, etc.).

Estas plagas causan enfermedades que casí siempre son mortales debido a que se carece de medicamentos para combatirlas. Entre las enfermedades que destacan tenemos la Malaria, esparcida en

^{*)} Memorándums sobre Información Superior, ..., febrero de 1988.

regiones tropicales es transmitida al hombre por un mosquito provocando que miles de personas que contraen esta enfermedad mueran de ella; la Bilharzia, de la que uno se contagia no so lamente bebiendo agua contaminada, sino simplemente tocándola; la Oncocercosis, que conduce a la ceguera; y la Tripanosomiasis, o enfermedad del sueño, provocada por la mosca tsé tsé. Por desgracia, invariablemente éstas atacan primero a los débiles y los hambrientos.

Todas estas plagas -mosca tsé tsé, araña verde, moluscos, mos quito, mosca negra, etc.-, atacan a la mayor parte de Africa Subsahariana, a excepción de Sudáfrica, Botswana y Namibia, - siendo la primera de ellas la que más estragos ocasiona en al menos la tercera parte del continente, ya que cubre una super ficie de 10 millones de kilómetros cuadrados. Es así como -- las posibilidades para lograr un desarrollo agrícola y rural a la altura de las necesidades locales se van volviendo cada vez más remotas*.

"Si la mosca fuera eliminada, grandes regiones qudarían dispo nibles para el pastoreo y en parte para la agricultura, pero las posibilidades de vencer este problema tan complicado son escasas porque el procedimiento sería lento y costoso". 19 El sueño de los africanos es acabar con la mosca o al menos controlarla utilizando DDT y otros compuestos químicos que son producidos en Occidente y transferidos a estos países. He -ahí el grave problema, "la mayoría de los países subdesarro-llados no cuentan con suficientes suministros de productos -químicos básicos para hacer las mezclas más simples siquiera; los productos más sofisticados que requieren hasta de 5 sínte sis diferentes están definitivamente fuera de sus posibilidades de manufactura".

^{*)} Vease "The Origins of the Crisis", Op. Cit., pp. 18-19

¹⁹⁾ BROWN L., Op. Cit., p. 112

²⁰⁾ GDORGE S., Op. Cit., p. 292

En efecto, Estados Unidos, la CEE y Japón controlan en conjunto el 95% de los pesticidas del mundo. Ahí, donde se hace un uso intensivo de estos productos e incluso tienen métodos muy sofisticados de esterilización y resistencia a las plagas, el nivel de productividad es significativamente mayor que en los países subsahariandos donde, debido a la escasez de divisas para adquirirlos se pierden cosechas, cabezas de ganado y sus derivados, etc., esenciales para la alimentación.

Ahora bien, el problema no radica solamente en quienes suministran estos productos químicos, sino también en lo que se suministra. Se ha comprobado que algunos pesticidas que se han prohibido o no se han ensayado en el Norte se exportan al Sur y que "... casi el 30% de los pesticidas exportados por Estados Unidos son de uso ilegal dentro del país: el 20% de ellos han sido prohibidos por razones toxicológicas y ambientales..." Esto implica la transferencia, a largo plazo, de armas tóxicas que ocasionan la contaminación ambiental, perjuicios a la salud humana, destrucción de recursos naturales, etc.

Finalmente, nos ocuparemos de un fenómeno muv difundido en el mundo y que en Africa es una de las consecuencias más inmedia tas de la sequía, los refugiados. Un refugiado es, por definición, una persona que se encuentra en tierra extranjera, — que huyó de su país por el deseo de supervivencia, por el mie do, por la amenaza del hambre y de la guerra. Lo que caracte riza la mayor parte de las situaciones de refugiados es su to tal dependencia de la ayuda exterior y de la distribución de alimentos. La ayuda alimentaria, que figura en primer lugar de las prioridades es la más difícil de lograr, ya que impli ca hacer una evaluación extremadamente difícil para determinar tanto las cantidades necesarias como la calidad de los —

^{21) &}quot;Localización de Pesticidas Químicos", en Cooperación Sur, NY, PNUD, N° 1, 1985, p. 13

alimentos de acuerdo a los hábitos alimentícios de estos grupos. Además, como la ayuda alimentaria debe ir acompañada de medicamentos, vigilancia médica y sanitária, tiendas, almacenes, etc., el costo es demasiado alto. El conjunto de socorros es requerido cada día del año y a menudo año tras año.

El fin último de los socorros a los refugiados es ir disminuyendo paulatinamente su dependencia del exterior, por lo que
la ayuda alimentaria debe ser temporal. En la localidad donde se han asentado estas poblaciones se empieza por desempeñar faenas agrícolas para procurarse los alimentos y luego se
realizan otro tipo de trabajos de modo que en los asentamientos las comunidades puedan llegar a ser autosuficientes. Las
mujeres han demostrado ser elementos indispensables para la sobrevivencia de sus familias en estos campamentos, distribuyendo, recolectando o preparando raciones alimenticias, recogiendo leña, acarreando agua, etc., realizando un doble esfuerzo, ya que en la mayoría de los casos los hombres emigran
a las ciudades en busca de trabajo para compensar con su sala
río la pérdida de alimentos y de su poder adquisitivo.

Africa Austral es una región donde la afluencia de refugiados es muy acelerada, todos los países de la Línea del Frente se han convertido en exportadores y receptores de una importante oleada de refugiados. Pero, de entre todos ellos, los mozambiqueños son los grupos más numerosos de personas desplazadas que han abandonado sus hogares y sus campos para escapar de los estragos de la guerra, la sequía y el hambre y que han buscado refugio en Malawi, Zambia, Zimbabwe, Swazilandia y Sudáfrica y aquellos que han logrado sobrevivir solamente han podido hacerlo gracias a los suministros de auxilio que les han proporcionado las organizaciones internacionales y agencias voluntarias. La carga de 200,000 mozambiqueños en Malawi ha resultado extremadamente pesada y lo peor es que el pro

blema tiende a agravarse en la medida en que la inseguridad y el miedo les impide expatriarse, así que su estancia fuera --del país en vez de ser temporal tiende a ser permanente y a -incrementarse en número.

También el Cuerno de Africa presenta una afluencia masiva de refugiados: Egipto, Sudán, Etiopía, Djibouti, Somalia, República Centroafricana, Nigeria y Camerún y más al sur; Uganda, Rwanda, Burundi y Tanzania son importantes focos de desplazamiento y recepción de refugiados. Somalía parece la situación más grave, se calcula en 840,000 el número de refugiados distribuidos en los 27 campamentos ubicados en el lejano noroeste del país en donde, además de procurar el alimento a los hombres se tiene que alimentar a varios millones de camellos, ganado vacuno, ovejas, cabras, etc.*

Rara los 4 millones de refugiados de Africa la repatriación voluntaria parece, a largo plazo, la única solución realista a
sus problemas, ya que "pese a los esfuerzos desplegados por los gobiernos de acogida, las instituciones gubernamentales y
agencias voluntarias, el asentamiento 'in situ' no ofrece a menudo otra perspectiva que la de una seguridad provisiónal y
una muy lejana autosuficiencia". ²² Todos añoran el hogar que
tuvieron que dejar, sus medios de existencia, su estructura social, el parentesco, la comunidad.Los esfuerzos del Alto Co
misionado de las Naciones Unidas para Refugiados (ACNUR) se han concentrado en programas de repatriación voluntaria, poco
a poco han logrado que diversos grupos regresen a su país. Los efectos han sido muy positivos en el Cuerno de Africa, no
así en la región de Africa Austral donde los conflictos polí
ticos han difundido el sentimiento de sospecha y angustia en

^{*) &}quot;Scmalia: el.problema más grave de refugiados en Africa", en <u>Journal</u>, Roma, PMA, N° 2, abril-junio, 1987, pp. 11-14

^{22) &}quot;Día del Refugiado Africano", en <u>Pefugiados</u>, España, ACNUR, N° 31, - julio, 1987, p. 22

el refugiado que difícilmente puede superar.

Haciendo una breve recapitulación, vimos cómo la vulnerabili-dad climatológica y la presencia de pestes y plagas en el hábi tat africano han resultado en extremo dañinas para los países sahelianos porque han afectado directamente la oferta de ali-mentos sobre una población creciente y hambrienta, así quedó demostrado en la escasez ocurrida entre 1972-1975 y ratificado en la presente. Y frente a ésto, ¿quién puede detener o modificar la naturaleza o el clima?.

Pagy a series and the series are the series and the series are the series and the series and the series are the series and the series and the series and the series are the series and the

Finalizamos citando las palabras que dijera un célebre refugia do latinoamericano, anticipandonos al destino que tristemente les depara a muchos miles de africanos:

> "Decid a todos los que me llaman que quedo muy reconocido al beneficio que se me quiere dispensar, pero que es tando muy distante de imaginar volver a mi patria nativa, sólo solicito la gracia de terminar en ésta, mi residencia, el resto de mi vida..."

> > José Artigas

4.4 COMERCIO INTERNACIONAL E INTERCAMBIO DESIGUAL

Hicimos referencia, en el Capítulo anterior, a la crisis ali-mentaria de la década de los años 70° y los factores que fue-ron causa evidente de la hambruna de aquellos años. En este apartado vamos a abordar uno de esos tantos factores, el que corresponde al comercio internacional de trigo y cereales se-cundarios*. El análisis de la estructura del comercio mundial nos permitiráencontrar uno de los vectores más directamente im plicados en la seguridad alimentaria mundial, ya que dejaremos entrever la evolución que han tenido los precios internacionales en su relación con la oferta y la demanda, y la distancia

^{*)} Los cereales secundarios comprenden todos los cereales distintos del trigo y el arroz.

cada vez mayor que separa a dos curvas que deberían estar --siempre en su punto de equilibrio.

Como oportunamente anotamos, durante la década de los 60º los mercados de cereales se podían considerar estables y seguros gracias a que los cuatro principales productores de trigo -Ca nadá, Australia, Argentina y Estados Unidos-, mantenían una producción en constante crecimiento, a ellos correspondía el 79% de la producción mundial total. Las importaciones de gra nos en el Sahel durante este período fueron casi nulas, excep to en Mauritania y Senegal que importaron solamente un tercio de su consumo total. Como tal, se llegó a una acumulación de excedentes y a la inevitable caída de los precios.

Con esta experiencia y para evitar que el precio del trigo si guiera tendiendo a la baja, a principios de la década pasada estos cuatro países implementaron un nuevo patrón para estabilizar el mercado y decidieron no sólo reducir su producción, sino también el área cultivable.* Para analizar más concretamente estas fluctuaciones y su impacto en los países con déficit alimenticio, vamos a reproducir tres periodos que identifica un estudio ralizado por la FAO 23 de alza y baja de precios, con objeto de hallar las herramientas que nos permitan poner en tela de juicio la incidencia que en el hambre tienen los mecanismos reguladores del comercio internacional.

A partir de 1971 la estructura del comercio internacional dio un viraje mucho muy profundo: primero, se le dio al traste al sistema financiero internacional (abandono del patrón oro-dó-

^{*)} En total, el area cultivable de trigo en estos países fue reducida de 52.2 millones de hectáreas en 1968/69 a 34.3 en 1970/71. La producción mundial cayó de 81.7 millones de toneladas en 1968/69 a 26.3 en 1972/73. Véase MORROW Daniel T., The Economics of the International Stockholding of Wheat, Washington DC, IFPRI, Research Report N° 52, june, 1986, pp. 23-24

^{23) &}quot;El Comercio Mundial de Cereales" (primera parte), FAO, en <u>Comercio - Exterior</u>, México, Bancomext, Vol. 34, Nº11, noviembre de 1984, -- p. 1144

lar y aumento en las tasas de interés); siguieron las com--pras masivas de la URSS; después, el boom petrolero; y, para
rematar la primera mitad de la década un exceso de liquidez internacional, es decir, una enorme inflación. Mientras operaban todos estos cambios en el Centro, las importaciones --africanas empezaron a crecer, debido en parte a la sequía y en parte también al crecimiento de la población, los niveles
de autosuficiencia estaban disminuyendo. El efecto de todo esto fue que:

i) En el lapso 1971/72 - 1974/75 se registró un bruscoascenso de los precios del trigo y de los cereales se cundarios. El consumo rebasó la producción, lo quemermó las existencias. A la postre, el alza de losprecios restringió el consumo.

Por deducción, aquella crisis alimentaria a la que tanto nos hemos referido nos legó la primera buena enseñanza. Si estamos hablando de hambre, en primera instancia debemos definirla en términos monetarios, ya que cuando se habla de alimentos se está hablando de uno más de los bienes con los cuales se puede hacer dinero; cuando se dice escasez "hay que colocarla en el contexto político de las naciones que controlan el suministro alimentario mundial existente y el de las enormes corporaciones que dominan el comercio de alimentos. La regla general es que un producto escaso es caro y el que lo tenga para venderlo hará dinero". ²⁴

Inmediatamente después de superada la crisis, todos los grandes productores y comerciantes de trigo y cereales secunda--rios decidieron nuevamente aumentar su producción. Estados -Unidos se puso a producir 20 millones de hectáreas, triplicó
su producción e implantó una política de restricción a las ex

²⁴⁾ GEORGE S., Op. Cit., pp. 128-129

portaciones para mantener el precio del trigo. Estados Unidos se convirtió muy pronto en el granero del mundo, poseyendo el 25% de las existencias mundiales de trigo y el 40% de las de - cereales secundarios. De esta manera:

ii) Los años 1975/76 - 1976/77 se caracterizan por el des-censo de los precios. La producción superó al consumo y se volvieron a acumular existencias. El consumo reco bró su movimiento alcista.

La inflación mundial y el consiguiente periodo recesivo ha---brían de modificar nuevamente las políticas cerealeras naciona
les, esta vez aplicando medidas proteccionistas para estabilizar los mercados domésticos. Mientras tanto, en el mundo subdesarrollado todos los indicadores socio-económicos arrojaban
saldo negativo: el servicio de la deuda, el crecimiento de la
población, la caída del precio de las materias primas, etc. A
esta crítica situación añadimos que:

iii) La característica principal de los años 1977/78 - 1980/ 81 fue el aumento constante de los precios...

Cuando finalizaba la década de los años 70° ya era patente el hecho de que el problema de la inseguridad alimentaria perdura ría mientras se sustentara sobre la base de unos pocos países productores y exportadores de alimentos. "Que el volumen de producción o de existencias remanentes consideradas aceptables, incluso abundantes, no garantiza la eliminación del hambre y - la desnutrición, y que por el contrario una buena cosecha a ni vel mundial, prepara las condiciones para que los grandes productores y exportadores traten de manipular los niveles futuros de producción y existencias para evitar el descenso de los precios". ²⁵

²⁵⁾ MONTANEZ Carlos, Ramirez Pablo, et. al., Las Negociaciones del Hambre, los alimentos en el mundo, CEESTP4, Ed. Nueva Iragen, México, 1983 p. 81

En efecto, dada la correlación que existe entre la producción, los precios y el consumo, las prácticas comerciales han incidido hondamente en los países pobres con déficit de alimentos. Esto quiere decir que la producción de cereales está determinada por los precios del mercado; según éstos tiendan a la baja o al alza, la producción aumentará o disminuirá, ya que --2/3 partes de los habitantes del planeta les tienen asegurada una demanda constante y creciente.

En la actualidad, Estados Unidos es con mucho el mayor exportador mundial de trigo y cereales secundarios*, le siquen la CEE (exportadora neta de trigo e importadora neta de cereales secundarios), Argentina, Australia y Canadá. Esta ventaja -equivale a decir que Estados Unidos mantiene una posición cua si-hegemónica frente a 150 países importadores, o bien, que -3/4 partes de la humanidad dependen de Estados Unidos para su aprovisionamiento de cereales. Sin embargo, esta excelsa posición no garantiza de ninguna manera la seguridad alimenta-ria mundial, ni mucho menos la posibilidad de erradicar el -hambre y la desnutrición, lo que sí nos garantiza es su finalidad monopolística por medio de una serie de políticas y mecanismos especulativos de sustentación de precios que compren den el ofrecimiento de comprar a un precio fijo; ayudar a los agricultores para almacenar cereales cuando los precios tienden a bajar; seguros contra siniestros o malogros; subsidios para eliminar la producción de excedentes, etc.

Debido a su gran volumen respecto del mercado mundial, cual--

^{*) &}quot;Ahí están las cifras para convencerse de ello. Estados Unidos exporta, aproximadamente, 36 millones de toneladas anuales de trigo, o sea, más de la mitad del total mundial; 45 millones de toneladas de coreales forrajeros, o sea, casi los dos tercios del total mundial; y 1.5 millones de toneladas de oleaginosas, o sea, más de la mitad del total mundial. Incluso para el arroz, cuya producción norteamericana es relativamente escasa, las exportaciones representan más de la tercera parte del total mundial". En GARREAU Gérard, El Negocio de los Alimen tos, (las transnacionales de la desnutrición), Ed. Nueva Imagen, México, 1980, p. 219

quier fluctuación de la economía norteamericana, por mínima que sea tiene un efecto relativamente alto en el resto del --mundo. "El cuadro general es el de una economía cerealera --mundial dominada por las situaciones internas de un pequeño -número de países. Las políticas de éstos determinan el grado de transmisión de las variaciones de producción en el resto -del mundo, influyendo por lo tanto en las repercuciones para la seguridad alimentaria mundial". Estas variaciones en -la producción implican reajustes mucho mayores al nivel de --las existencias, el consumo, los mercados y los precios internacionales, todo lo cual afecta directamente el volumen de --compras de los países importadores.

Un hecho es particularmente notorio, los países desarrollados tienen la capacidad de amortiguar los efectos en el consumo - cuando la producción disminuve, ya que prácticamente son auto suficientes en alimentos y sólo dependen del Tercer Mundo para algunos productos tropicales. Incluso se pueden dar el 1u jo de considerar "... la posible destrucción de 20 millones - de toneladas métricas de carne, mantequilla y cereales, debido a que su simple almacenamiento cuesta 4 mil millones de dó lares al año y existe una enorme sobreoferta de estos tres -- productos". 27

Pero cuando la producción disminuye en los países de más bajos ingresos, se carece de reservas cerealeras, se mantiene en déficit la balanza de pagos y hay escasez de divisas, el impacto de las variaciones en el comercio mundial solamente puede ser contrarrestado, a corto plazo, vía ayuda alimentaria. Aunque desde este punto de vista la ayuda alimentaria sólo alivie los síntomas, no la enfermedad.

^{26) &}quot;El Comercio Mundial de Cereales" (segunda parte), FAO, en Comercio -Exterior, México, Bancamext, Vol. 35, N°1, enero de 1985, p. 101

²⁷⁾ HEWITT Bill, et. al., "Abundancia y Hambruna", en Contextos, México, SPP, Año 5, Segunda Epoca, Nº 81, agosto de 1987, p. 36

Pero el problema no se reduce sólo a los macanismos que regulan el comercio mundial de trigo y cereales secundadios en con diciones de 'libre mercado'. Este es mucho más profundo y com plejo, ya que no es un sólo país el que controla los mercados de cereales, sino un grupo de empresas que no solo controla -- las exportaciones norteamericanas, sino también las que se generan en casi todos los países exportadores relativamente importantes. Lo que significa que casi todo el mundo depende, para su alimentación, de menos de una docena de gigantescas empresas transnacionales que controlan el ducto cerealero que va desde los granjeros, a través de los mercados a futuro, hasta el consumidor final.

En efecto "... sólo la sociedad Cargill maneja una cuarta parte del grano vendido en todo el mundo. Su imperio: algunos --barcos, muchos silos gigantes y sobretodo el teléfono; vende, incluso sin haber comprado, cantidades fabulosas, pero únicamente a los gobiernos que pueden pagar cash, es decir, al contado". ²⁸ Los precios delos productos de exportación oscilan en función de la cotización de las bolsas de Londres y Chicago, en donde la especulación y la ganancia son las leyes fundamentales. De esta manera, las bufonadas de los licitadores permiten al agricultor (con subsidios o sin ellos), saber que cantidad va a cultivar.

Entre otras comercializadoras importantes figuran la Continental Grain Co. (EU), la Bunge & Born (Brasil), Louis Dreyfus --(Francia), André (Suiza). "En conjunto, las cinco grandes manejan 90% del comercio de trigo y maíz del Mercado Común Europeo; 90% de las exportaciones canadienses de cebada, 80% de --

²⁸⁾ GARREAU G., Op. Cit., p. 62. La Cargill comercializa en todo el mundo trigo, maíz, avena, cebada, sorgo, arroz, centeno, alfalfa, azúcar, so ya, melaza, aceites comestibles e industriales, alimento para aves de corral, alimento para ganado y sal. Continental Grain tiene más o me nos el mismo giro; comercializa, almacena, transporta, muele y process granos y semillas oleaginosas; comercializa químicos y fertilizantes; pronueve servicios financieros gracias a su sistema de telecomunicacio nes con 200 oficinas alrededor del mundo (Nigeria y Zaire en Africa), etc.

las ventas al exterior de trigo argentino, y 90% de las expo<u>r</u> taciones de sorgo en Australia". ²⁹

A partir de esta explicación entendemos mejor por qué la para doja del hambre en medio de la abundancia, por qué nos resulta imperdonable que mientras la humanidad padece hambre, en mu chos países ricos, como Estados Unidos, el problema de muchos sea la obesidad. Pero no olvidemos que en un mundo dividido en naciones pobres y ricas, el problema de la desnutrición co rre paralelamente al de la pobreza, de ahí que nos parezca to davía más ominioso "... el hecho de que se está efectuando un giro ascendente a largo plazo en los precios mundiales de los alimentos, que sobrepasa en gran medida el aumento de los ingresos de cuando menos varios cientos de millones de la gente más pobre del mundo, (que) provoca que su poder adquisitivo descienda por debajo del nivel necesario para obtener cantida des adecuadas de alimentos". 30 En efecto, las expectativas para los países con déficit alimentario son muy desalentado-ras, el precio del trigo, que cerró en diciembre del año pasa do en 2.71 dólares el búshel, se espera que alcance los 3.34 dólares a fines de éste.*

Las perspectivas por el lado de la demanda son igualmente desalentadoras, se calcula que las naciones en desarrollo importarán el 86% de trigo para el año 2,000 en comparación con el 67% registrado en 1985.** De 'tal modo que el aumento de las importaciones de cereales, que devora las escasas divisas que podrían ser utilizadas para fomentar la agricultura y el desa rrollo general del país, nos indica que los níveles nutricionales de las poblaciones africanas o permanecerán estancadas

²⁹⁾ CIAIRMONTE F., CAVANGH J., "El poderío de las empresas transnacionales en algunos productos alimenticios", en <u>Comercio Exterior</u>, Mé xico, Bancomext, Vol. 34, N° 11, noviembre de 1984, p. 1056

³⁰⁾ BROWN L., Op. Cit., p. 55

^{*) &}quot;Ingredient Week", en Milling & Baking News, USA, Sosland Publishing, Vol. 66, N° 46, january 12, 1988, p. 40

^{**) &}quot;I.W.C. analyzes long-term outlook for grain imports by developing countries", IBID., p. 1

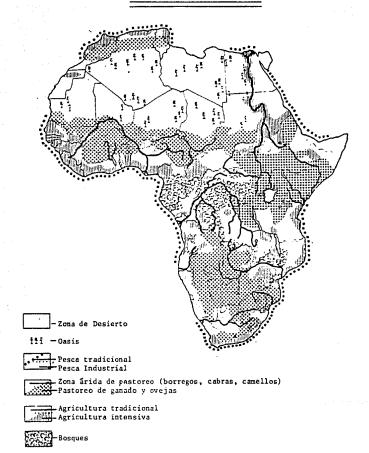
o irán disminuyendo.

Sería una tarea monumental tratar de reordenar la política ---agrícola internacional, liberalizar los mercados, y poner énfa
sis en la distribución en lugar de la comercializacion. Los generosos subsidios que pagan los grandes productores a sus -agricultores han hecho del mercado una burla para los países importadores y más aún para las masas famélicas que desean vivir y que, aguijoneadas por la insuficiencia de calorías, vita
minas y proteínas, se encuentran en un mundo donde menos del 30% de la población de los países industrializados se apropia
del 75% del alimento disponible en el mundo y con un excedente
de casi 400 millones de toneladas de cereales.*

Consideramos que sería posible que los grandes productores hicieran un pequeño esfuerzo para ofrecer sus excedentes a los países más pobres, a precios más accesibles, si quisieran mit<u>i</u> gar el hambre de los míles y miles de africanos que hoy la padecen.

^{*) &}quot;Hambre en el Mundo", Op. Cit., pp. 585-588

DISTRIBUCION DE LA TIERRA



FUENTE: "The Origins of the Crisis", en The Food Crisis and Population Pressure in Africa, Roma, FAO.

CAPITULO V

COMPROMISO INTERNACIONAL SOBRE SECURIDAD ALIMENTARIA MUNDIAL

5.1 RESPUESTA DE LA ORGANIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACION - P A O

El objetivo de este apartado, único por su naturaleza, es el — de dar a conocer los esfuerzos desplegados por la comunidad internacional en favor de los hambrientos. Pero, más allá de — ofrecer un informe sobre la estructura organizacional y operativa de este organismo internacional, pretendemos analizar la efectividad de las acciones emprendidas, así como los obstáculos a los que se ha enfrentado y que le han impedido lograr su fin último, erradicar el hambre y la desnutrición en los países del Tercer Mundo.

Nos limitamos al análisis de las actividades que competen al - Programa Mundial de Alimentos (PMA) por considerarlo, a los objetivos de nuestro estudio, como el más importante a nivel internacional. Aunque por la forma en que han reaccionado otras organizaciones multinacionales ante esta emerqencia, merecen - igual reconocimiento y agradecimiento a su altruísmo: el Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) de la OCDE, ACNUR, la Cruz Roja Internacional, la Organización de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), las Organizaciónes No Gubernamentales -- (ONGS), la Organización Mundial de la Salud (OMS), el World De velopement Movement (WDM), OXFAM (Oxford Committee for Famine Believe Relief); y por qué no mencionarlo, a todos aquellos -- que entonando la canción 'We Are The World', dieran muestras - de solidaridad y humanidad uniendo sus voces a la causa etiope.

La situación paradójica de principios de la década de los sesenta, es decir, los excedentes de granos acumulados en los --países industrializados que no tenían salida en el mercado; y el atraso tecnológico y la pobreza de millones de agricultores del Tercer Mundo, dio nacimiento, en 1963, a un organismo multilateral e intergubernamental de ayuda alimentaria creado por la FAO en conjunto con el sistema de las Naciones Unidas, el -Programa Mundial de Alimentos (PMA) NU/FAO.

El PMA, como organismo multinacional, comprende Estados de todo el mundo como donantes y beneficiarios*, de suerte que no -puede estar vinculado a la política de ningún país determinado y sus recursos provienen de las aportaciones que éstos hacen, las cuales pueden ser de tres tipos:

- a) En alimentos; que incluyen cereales, leche y queso, aceites y grassas, carne, huevos, pescado, legumbres, frutas, alimentos mezclados, etc., aproximadamento 50 productos diferentes;
- b) En efectivo; de acuerdo al poder económico del país domante, por lo que los montos oscilan entre menos de 1 millón de dólares y más de 50 millones de dólares; y,
- c) Proporcionando asesoramiento técnico en logística y transporte.

El Programa ha llegado a ser una muy buena fuente de asistencia, ya que normalmente la ayuda alimentaria la distribuye a

^{*)} Conviene que tengamos muy claro quienes son miembros del Programa Mundial de Alimentos como donantos y beneficiarios o umo de ambos: la mayor parte de los países del bloque socialista no son ni donantes ni beneficiarios; en Africa, la República Arabe Saharaui, Namibia y Sudáfrica tampoo son donantes ni beneficiarios; Libia es donante exclusivamente; Cabo Verde, Glinea Bissau, Guinea Ecuatorial, Sao Tomé y Príncipe, Angola, Mozambique, Comoras y Seychelles son beneficiarios solamente; el resto de los países africanos son donantes y beneficiarios. Véase - Alimentos en Acción, Veinte Años de Ayuda Alimentaria en pro del Desarrollo 1963-1983, Pia, FAO, Roma, 1983.

través de proyectos bien programados, a menudo como retribución al trabajo. Este sistema de proyectos -que incluye programas de desarrollo agrícola y rural, mejora de la nutrición,
y, ayuda a refugiados principalmente-, ha probado ser realmen
te eficaz, ya que permite utilizar racionalmente los fondos disponibles hacia planes concretos de desarrollo evitando que
se produzcan abusos y que la ayuda vaya a las personas a quie
nes está destinada. Aproximadamente el 80% de la ayuda del PMA se utiliza para estimular la producción de alimentos y el
desarrollo rural con el fin de asegurar que el efecto a largo
plazo de la ayuda alimentaria sea el incremento de la producción local de alimentos y el aumento de los ingresos de los agricultores marginales, todo lo cual tiene un efecto multi-plicador en la economía.

En realidad lo que el PMA hace no es una donación propiamente dicha, sino un préstamo a largo plazo cuando se trata de la ayuda alimentaria con proyectos, ya que el fin último de és-tos es incentivar a los receptores a la autosuficiencia. más, "una de las condiciones para la ayuda del PMA es que gobierno pueda, después de un periodo de tiempo convenido hacerse cargo del proyecto v llevarlo a cabo con sus propios re Este es un punto importante, ya que el PMA no puede prestar su ayuda indefinidamente". 1 Esta aseveración nos -conduce a cuestionar cuáles son los criterios de selectividad de los que se vale el PMA para aplicar un proyecto en un país determinado que no tiene solvencia econômica. Ante ésto diremos que, independientemente de que el Comité de Políticas y Programas de Ayuda Alimentaria (CPA) forgano rector del PMA, determine que el país no es solvente econômicamente, si lo -considera absolutamente necesario aprobará las aportaciones -

La Ayuda Alimentaría y el papel de la mujer en el desarrollo, PMA, Roma, 1976, pp. 5-6

de ayuda alimentaria para un proyecto de desarrollo siempre y cuando haya evaluado previamente los beneficios económicos y sociales que a largo plazo pueden lograrse con la ayuda del -PMA.

Podemos estar seguros y casi plenamente convencidos de la eficacia del sistema de proyectos a través del cual el PMA desempeña la mayor parte de sus funciones. En Africa, sobretodo en regiones de escasez crónica de alimentos, los programas de desarrollo agrícola y rural han probado ser la salvación demuchas comunidades. Gracias a las raciones alimentarias que reciben por cada día de trabajo (1 ración familiar diaria alcanza para alimentar a 5 personas) y a las herramientas proporcionadas, se han edificado dispensarios y escuelas, construido carreteras, puentes, letrinas, excavado pozos, etc.

No obstante ratificar que el sistema de proyectos ha resultado ser un valioso recurso para el desarrollo en muchos países, consideraños de mayor importancia profundizar un poco en otra rama de sus actividades. Nos referimos a la ayuda alimentaria en situaciones de urgencia, es decir, a las acciones que ha emprendido en los últimos años en los casos en que después de una catástrofe imprevisible se solicita ayuda de emergencia porque la gente muere de hambre.

Antes de proceder a ello conviene retomar la experiencia pasa da y las lecciones aprendidas de ella en un intento de evitar futuras crisis. "Uno de los aspectos más graves de la crisis alimentaria de comienzos del decenio de 1970 -asegura un estudio publicado por la FAO-, fue la disminución de los envios de ayuda alimentaria precisamente en el momento en que más se necesitaba. El volumen de la ayuda alimentaria se redujo en una mitad durante el periodo 1972-74. Como consecuencia de -

este menor volumen de la ayuda, la proporción de las importaciones de cereales hechas por los países con déficit de alimentos y bajos ingresos, cubierto por la ayuda alimentaria — disminuyó más de la mitad, llegando al 13%. Esta proporción se recuperó durante algunos años conforme la ayuda alimentaria volvió a alcanzar el nível de 9 millones de toneladas por año en 1974-77..." Como lo hemos expuesto, el desequili—brio en el mercado mundial de cereales; aumento en la demanda, escasez y precios disparados, que coincidió con un periodo de sequía en el Sahel condujo a un enfrentamiento abierto a capa y espada entre los precios y el hambre, las asistencias al —PMA se redujeron en más de la mitad.

No es de extrañar que éste fuera uno más de los acontecimientos de principios de los 70' dignos de ser incluídos en la --agenda de discusiones a nivel internacional. En noviembre de 1974, en la sede de la FAO en Roma, fue inaugurada la Conferrencia Mundial de Alimentación (CMA). En ella se ultimó el -Compromiso Internacional sobre Seguridad Alimentaria Mundial y se estableció como objetivo la cantidad de 10 millones de -toneladas anuales de ayuda alimentaria, así como lograr que - la producción agrícola en los países subdesarrollados alcanzara el 4% al año. Este Compromiso comporta un conjunto de --principios generales sobre la creación de existencias, asis-tencia especial, intercambio de información, etc., adhiriéndo se a fines de la década 75 Estados más los miembros de la CEE.

Un año más tarde se creó la RAIE (Reserva Alimentaria Interna cional de Emergencia) con miras a hacer frente a estas contingencias y se fijó la meta de reponer 500,000 toneladas de ce-

Estado Mundial de la Agricultura y la Alimentación 1984, FAO, Roma, — 1985. Col. FAO: Agricultura, Nº18, p. 49

reales anualmente. En los primeros años de funcionamiento de la RAIE, en un momento en que el costo de las operaciones de urgencia aumentaba rápidamente, el monto fijado no había podído alcanzarse, sin embargo, en los últimos años gracias a las donaciones de los grandes productores la meta ha sido alcanzada y superada, hasta llegar a totalizar 529,100 toneladas al - 31 de diciembre de 1986*. Casí el 100% de las situaciones de emergencia del PMA proceden de esta reserva especial, lo que ha permitido dedicar un porcentaje mayor de los recursos ordinarios del PMA a los proyectos de desarrollo.

Como apoyo financiero a los proyectos del PMA, en 1977 empezó a operar el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) gracias a la contribución voluntaria de algunos países. Sin embargo, los progresos del FIDA han sido parciales debido fun damentalmente a que no existen mecanismos para disminuir las variaciones en los precios del mercado de cereales, sobretodo porque se trata de un producto que está en manos de unos pocos países productores/exportadores y, además, porque los fon dos o la reposición de los mismos para alcanzar el objetivo deseado y poder contribuir al financiamiento de proyectos no han sido suficientes.

Como podemos observar a grandes rasgos, lo que emergió de - aquella experiencia, del comercio y las hambrunas, de la ayuda y la sequía, fue una multitud de papeles, informes, compromisos, iniciativas, promesas y la constitución de diversos or ganismos que, en adelante, cumplirían una función previsora, es decir, estarían completamente dotados de los recursos indispensables para encarar cualquier descalabro imprevisible - en materia alimenticia.

^{*)} World Food Programme 1986 In Review, WFP, Roma, 1987, p. 27

El Programa Mundial de Alimentos distingue tres tipos de situa ciones de urgencia*:

- a) Las catástrofes naturales repentinas (inundaciones o terremotos);
- b) Las de lenta evolución (seguías o malogros en las cosechas); y,
- c) Las provocadas por acciones humanas (guerras o disturbios civiles).

En cuanto a la primera situación, el PMA ha demostrado ser — una importante fuente para canalizar ayuda en esas catástro-fes repentinas ante las cuales le es imposible anticiparse. — En un tiempo sorprendentemente breve realiza las funciones de coordinación de operaciones con países donantes y con otros — organismos multilaterales (UNICEF, OMS, Cruz Roja, ACNUR, etc.) para movilizar la ayuda alimentaria, desvía barcos que llevan alimentos a determinados proyectos, los toma prestados de —— otros, compra alimentos en países vecinos (operaciones triangulares), etc., logrando con ello que la ayuda llegue a su — destino final hasta que la emergencia es controlada.

Las situaciones b) y c) son nuestro principal objetivo, ya -que la crisis en Africa Subsahariana no es otra que una emergencia de lenta evolución que se ha prolongado hasta nuestros
días. Además, en países como Mozambique, Angola, Chad, Zambia, Zimbabwe y Etiopía, constituye una mezcla de ambas situa
ciones (desastres naturales y humanos), lo que tiende a dificultar el panorama y la magnitud del problema. Lo más lógico
es que lleguemos a preguntarnos por qué existiendo un organis
mo internacional a la altura de un 'Programa Mundial de Alimentos' y cuyo principal objetivo es mejorar la nutrición de

^{*)} Alimentos en Acción, Veinte Años de Ayuda Alimentaria...,pp. 27-28

poblaciones que viven en condiciones de hambre crónica, mucha gente sigue muriendo de hambre cada minuto que pasa. No subestimamos el hecho de que ha realizado esfuerzos casi sobrehumanos para movilizar excedentes y reservas ahí donde más se necesitan, sin embargo, son dos obstáculos esencialmente los que no ha podido superar:

1.- "Mientras que las necesidades alimentarias de los países en desarrollo han aumentado, el total de la ayuda en cereales que ha ido recibiendo se ha mantenido estacionario". ³ Esto significa que si aumenta la población, si hay sequía, si avanza el desierto, si se pierden cosechas y animales a causa de las plagas, si se agudizan los conflictos políticos y crece el número de refugiados, o cualquier otro factor adverso que implique una necesidad mayor de alimentos, a una disminución de la ayuda corresponda un aumento de las importaciones comerciales de alimentos. Esto a su vez, implica destinar los escasos recursos de que disponen para adquirir productos alimentícios que no siempre alcanzan para satisfacer las necesidades de -consumo interno y que merman sustancialmente las posibilidades de ampliar la capacidad productiva nacional.

A decir verdad, no existe un fondo disponible que guarde una proporción real con la magnitud de los problemas y esto porque los grandes exportadores de cereales no están muy dispuestos a compartir su poder con organismos que controlen y administren sus reservas alimentarias, no existe un concenso general entre éstos. "El punto central de la confrontación de los intereses - concuerdan Carlos Montañez y los demás autores-, ocurre en el tratamiento de las reservas y el impacto que éstas tienen - sobre el nivel de precios, y el comportamiento posterior de -- los grandes productores". ⁴ De aquí que aunque sus promesas -

³⁾ Alimentos en Acción, Veinte años de Ayuda Alimentaria..., p. 9

⁴⁾ MONTANEZ C., RNIIREZ P., et. al., Op. Cit., p. 76

de ayuda alimentaria se cumplen casi al 100% de su totalidad, la meta no es esa propiamente, sino la de destinar el 0.7% de su Producto Interno Bruto y, en realidad, casi ningún donante lo ha dado.

2.- "Los problemas más graves se han debido a demoras logísticas, tanto en lo que respecta al transporte de los suministros de socorro hasta los puertos africanos, como a su acarreo ulterior a los lugares donde se necesitan". ⁵ En efecto, muchas veces ha ocurrido que en estas operaciones de urgencia las fallas se encuentren de entrada, en el puerto, ya que se carece de almacenes suficientemente grandes y los barcos que llegan con ayuda alimentaria se quedan varados algunos días hasta que logran improvisar almacenes. Después, en la falta de vehículos para transportarlos hasta las regiones donde se requieren. El PMA puede comprar camiones o recibirlos de algún país donan te pero, tanto los almacenes como el transporte son excesivamente costosos y, aunque el presupuesto asignado a esta organización es de los más altos dentro del sistema de Naciones Unidas, parece ser insuficiente.

Existen motivos para esperar que la situación en Africa Subsahariana pueda cambiar en un futuro próximo porque la mayor par te de los recursos del PMA están destinandose hacia estos países ya en forma de proyectos, de ayuda a refugiados o de ayuda de emergencia, pero ¿y el presente?. El hoy es el que nos importa, este hoy es el que impone la necesidad de que los países donantes redoblen sus esfuerzos para atender los requerimientos de la ayuda alimentaria que desde hace más de tres ---años se solicita con carácter de urgencia...

⁵⁾ FAO: Los Primeros 40 Años, FAO, Roma, 1985, p.33

5.2 EL NEGOCIO DEL HAMBRE: RESPONSABILIDAD DE LOS PAISES INDUSTRIALIZADOS

"Otorgar ayuda alimentaria a los países sólo porque la gente muere de hambre no es suficiente motivo".

Denny Ellerman

En este punto abordaremos un tema medular. Este nos permitirá emitir un juicio de valor importante, no sólo para determinar otra de las muchas causas que han provocado que exista hambre en el mundo, sino también para poner en tela de juicio la posibilidad o, mejor dicho, la imposibilidad de acabar con ella. A lo largo de nuestro estudio hemos visto que tanto los países industrializados como los países subdesarrollados han sido conutores de esta dramática obra. El rol estelar se juega en este último acto pero, ¿quién lo juega verdaderamente?.

Arrancaremos con una breve exposición de la política norteamericana de 'ayuda alimentaria' en el marco de la Ley Pública --480 también conocida como Ley de Alimento para la Paz que nació en 1954. Dentro de los programas de 'ayuda', la rama que cubre la parte alimentaria tuvo su primera actividad masiva du rante el Plan Marshall, Estados Unidos enviaba sus existencias de trigo a Europa a cambio de moneda fuerte (oro). Gracias a este sistema, los países europeos se convirtieron muy pronto en socios comerciales importantes. Esta fue la pauta para que "... se concibiera la brillante idea de vender excedentes alimentarios norteamericanos a cambio de moneda local no convertible: el dinero iría a una cuenta que los Estados Unidos ten---drían en el banco central del país X y sería utilizado para lo

que los norteamericanos quisieran. La Ley fue concebida como una medida temporal para liquidar esos excedentes agricolas que exigían su venta en el mercado exterior pero, en el fondo, la génesis de esta se aprecia más claramente en las pretensiones de EU de que así como los países europeos, otros países --auxiliados fueran convirtiéndose en socios comerciales significativos.

La adopción de la LP 480 tuvo un impacto muy fuerte en la economía agrícola americana cuando se puso en práctica, en 1956,~ el Banco del Suelo; "se trataba de una intervención destinada a reducir la producción de artículos 'excedentarios'. En un contrato a largo plazo, el agricultor se comprometía a dejar de producir en las tierras acordadas con el Banco. A cambio de este compromiso, el agricultor recibía una compensación financiera por su carencia de beneficios, con lo que el Banco del Suelo financiaba la improducción". Ya habíamos anotado que una de las razones por las cuales empezaron a escasear los cereales, precisamente en el momento de las hambrunas en el Sahel, fue porque los grandes productores estaban subsidiando a sus agrícultores para no producir más allá de la capacidad de compra de los países importadores.

Proseguimos, los propósitos específicos de la LP 480 8 son los siguientes:

- a) Expander el comercio internacional y desarrollar mercados para -los productos agrícolas norteamericanos;
- b) Fomentar el desarrollo económico de las naciones en desarrollo:
- c) Proveer asistencia humanitaria; y
- d) Promover la política exterior norteamericana

⁶⁾ GEORGE S., Op. Cit., p. 181

⁷⁾ DUMONT R., Op. Cit., pp. 114-115

Para alcanzar tales propósitos, los términos de la política -alimentaria norteamericana, de acuerdo a la información que -nos proporcionó el Departamento de Agricultura de Estados Unidos, los resumimos a continuación:

TITULO I.- El gobierno de Estados Unidos concede préstamos a los países en desarrollo bajo términos concesionales -con ba-jas tasas de interés y a plazos más largos-, para la compra de
productos norteamericanos pudiendo ser éstos pagados en dóla-res o en moneda local. Existe desde 1985 un programa que provee de insumos a los países más necesitados -especialmente --africanos- para alentar el crecimiento del sector agrícola pri
vado; y, la autorización para que las ganancias obtenidas por
la venta en moneda local puedan prestarse a intermediarios financieros privados y que éstos a su vez lo reinviertan en el sector privado.

TITULO II.- Se ocupa de donaciones de alimentos para combatir las hambrunas en situaciones de emergencia. Estas donaciones se hacen bilateral o multilateralmente, dándose prioridad a -- los grupos vulnerables, especialmente a madres y niños con proyectos de alimentos escolares o de alimentos por trabajo.

TITULO III.- Conocido como 'Alimento para el Desarrollo', fue adoptado en 1977. Bajo este Título los gobiernos pueden adquirir productos norteamericanos en los términos concesionales -- del Título I y venderlos en sus propios países. El dinero obtenido debe ser utilizado para implementar programas de desarrollo agrícola y rural, nutrición, servicios de salud, etc.

Los productos que suministra bajo los Títulos I y III son fundamentalmente: trigo, harina de trigo, arroz, maíz, sorgo, aceite vegetal, sebo y algodón.

Los criterios de selectividad bajo los Títulos I y III están - cuidadosamente estipulados. El beneficiario debe ser un país que pueda contribuir al logro de los 4 objetivos anteriormente señalados y tener un ingreso per cápita inferior al mínimo establecido por el Banco Mundial*, entre otros. Una vez selectionado se programa la cantidad de la ayuda de modo que ésta - no pueda provocar alteraciones en los precios mundiales, ni mu cho menos que pueda desplazar las exportaciones de productos - agrícolas norteamericanos, el volumen total de asistencia es - resultante de la diferencia entre el total del consumo interno menos la producción doméstica y las reservas.

En última instancia, los criterios para programar las ventas -bajo los términos de los Títulos I y III persiguen el fin de -contribuir al desarrollo de los mercados de exportación de los productos agrícolas norteamericanos y de otros insumos, así co mo estimular al gobierno local a fomentar la empresa privada en la agricultura. Consideran que estos Títulos son el mecanismo más eficaz para ofrecer sus productos y que generando mo neda local incrementan el ingreso per cápita de las poblaciones beneficiadas y, consecuentemente, la demanda de artículos provenientes de Estados Unidos.

Conviene aclarar dos cosas: en primer lugar; que "... la venta de los productos mismos la manejan los comerciantes privados y no el gobierno de los Estados Unidos, mediante contrato con el gobierno del país receptor. Aunque el gobierno de los Estados Unidos financie la venta y exportación de los productos amparados bajo el Título I, las ventas propiamente dichas las hacen los proveedores privados de EU a los importadores extranjeros, agencias gubernamentales o a entidades de comercio

^{*)} El EM considera que tienen derecho a la ayuda alimentaría los países - con un ingreso per cápita menor a los 790 dólares de Estados Unidos a precios de 1984. Véase <u>La Ayuda Alimentaria en Cifras Nº 4</u>, FAO, Roma, 1986.

privado", ⁹ Efectivamente, son los complejos agroindustriales como Continental Grain, Cargill, Connell Rice and Sugar, etc., los que conceden créditos subsidiados a los países en desarrollo para que adquieran excedentes agrícolas estadounidenses bajo el amparo de la Ley 480.

En segundo lugar; que dicha Ley, como uno de los principales - bagajes de negociación de la política exterior norteamericana tiene mucho que ver con el clima político del país receptor. - En 1959 lo ratificó John F. Kennedy en una de sus declaracio-nes cuando dijo: "... reconocemos que los alimentos son poder, que los alimentos son paz, que los alimentos son libertad, y que los alimentos son una mano amiga para los pueblos del mundo cuya buena voluntad y amistad necesitamos". De hecho, está escrito explícitamente en la mencionada Ley: "Los Títu-los I y III de la L. P. 480 autorizan al gobierno norteamerica no financiar la venta de productos agrícolas en términos concesionales a las naciones en desarrollo amigables".

Desde 1964 las operaciones 480 fueron reformadas por el Congre so con el objeto de prohibir el envío de alimentos a países no amistosos (especialmente comunistas). Cuando Nixon asumió la presidencia en la Casa Blanca su proceder obvió la condicionalidad de la ayuda alimentaria, "entre 1968 y 1973, Vietnam del Sur recibió veinte veces el valor de la ayuda alimentaria que cinco países africanos más seriamente afectados por la sequía (por ejemplo, la región del Sahel) había recibido en el mismo

¿Que no están los alimentos mezclados con la política? sería demasiada coincidencia entonces que durante la navidad de 1979, cuando le informaron al presidente Carter que el ejército soviético había entrado en Afganistán, el 4 de enero docidió suspender las exportaciones de cerea les destinadas a la URSS. (casi todos los autores que hemos citado hacen la misma referencia, o similares).

⁹⁾ GEORGE S., Op. Cit., p. 187

¹⁰⁾ MONTANEZ C., RAMIREZ P., et. al., Op. Cit., p. 54

¹¹⁾ P.L. 480 Programs...

periodo". 12

Sutilmente, las políticas de 'ayuda alimentaria' norteamericana a los países africanos están orientadas a solucionar los -problemas agrarios por la vía del desarrollo capitalista. Esto significa que generalmente los programas se limitan a fomen tar la empresa privada, a desarrollar la producción de un pe-queño número de cultivos de exportación y, con el afán de cumplir los 4 objetivos de la Ley, muy frecuentemente se puede ob servar que la 'ayuda' no siempre va destinada a quienes más la necesitan, sino a aquellos que pueden ofrecer ventajas comer-ciales considerables. Nos preguntamos después de todo, si los criterios de esta política son similares a los del 'triage' -francés. "Esta política, que nació de una necesidad en el campo de batalla -tal como lo interpreta Susan George-; se aplica ahora a países enteros en los que la gente se muere de hambre: se selecciona a los que están ya muy arruinados y se les coloca a un' lado; la ayuda alimentaria va a los que tienen más posibilidades de sobrevivir". 13

En lo concerniente al Título II, el que presta atención explícita al hambre y la desnutrición, es mucho muy costoso. No obstante ser Estados Unidos el país que dona mayores cantidades de alimentos en el mundo (casi el 60%), consideramos muy discutible su altruismo monopolístico, proporcionalmente hablando. Primero; porque en relación a su capacidad real y potencial y al tamaño de su territorio, las cantidades que dona en alimentos son inferiores a las de otros países más pequeños. Segundo; porque sus aportaciones en efectivo tampoco guardan proporción si comparamos que la cantidad prometida para el bienio --1987-1988 de 250 millones de dólares* es exactamente la misma que concedió a Mobutu en 1965 para desencadenar su golpe de es tado en Zaire.

¹²⁾ MONTAGEZ C., RAMIREZ P., et. al., Op. Cit., p. 56

¹³⁾ GEORGE S., Op. Cit., p. 195

^{*)} P.L. 480 Programs...

En la esfera del 'business agrícola' podemos apreciar a todas luces cómo opera el fascinante negocio del hambre, el cual descansa en dos supuestos fundamentales: la teoría de las venta-jas comparativas, debida a la división internacional del trabajo; y, la expansión de las empresas agroindustriales y la aceptación de patrones de consumo por parte de las clases dirigentes de los países subdesarrollados.

Es atinado recordar que el eje central de la economía colonial lo constituyó la siembra de cultivos de exportación ahí donde la productividad era potencialmente alta. Las agroindustrias que se establecieron en tiempos de la colonia se apropiaron de las mejores tierras para la producción de piña, plátano, aceites, café, algodón, té, cacao, cacahuates, etc., los cuales se exportaban a la metrópoli. De esta manera la producción para consumo interno fue desplazándose poco a poco a tierras de --peor calidad. A raíz de la independencia, la élite política - escogió la alianza inevitable, concedió prioridad al sector mo derno para satisfacer la demanda internacional y obtener divisas extranjeras relegando a segundo plano, si no es que a un tercero al sector tradicional. Es claro, siempre resulta más remunerativa la producción de cultivos comerciales con destino al mundo industrializado porque son los que pagan mejor.

La crisis alimentaria es con mucho una consecuencia lógica de la creciente penetración del capitalismo en las agriculturas - del Tercer Mundo. \(^1\)Para empezar, una sola cifra: el mundo industrializado explota en su beneficio, además de sus propias - tierras, el 20% de la superficie del planeta. ¿Para cultivar qué productos?. En su mayoría, frutas y verduras de lujo y -- alimentos para ganado". \(^1\)

¹⁴⁾ BOSQUET M., Op. Cit., p. 42

suelo está destinado a satisfacer las modalidades de consumo de los estratos de altos ingresos nacionales y extranjeros, lo que tiende a producir la polarización de la tenencia de la tiera, ya que desplaza a los campesinos pobres que no pueden soportar la competencia. Por eso una de las deficiencias que más sobresalen es que mientras más ligado esté el crecimiento agrícola al sistema agroalimentario internacional "... menos posibilidades existen para lograr un desarrollo agrícola y rural equilibrado e inducido internamente que podría efectivamente garantizar un grado aceptable de seguridad alimentaria y de bienestar para la gran parte de la población".

Podemos argumentar asimismo, que la agroindustria provoca la - emigración hacia la periferia de las grandes ciudades; impone los hábitos alimentícios de los países industrializados, no -- siempre nutritivos pero a precios que cada vez un número menor de gente puede comprar (qué mejor ejemplo que Nestlé*); no toma en cuenta las necesidades concretas y las potencialidades - productivas nacionales; y, lo que es más, crea y refuerza la - dependencia tecnológica con respecto a la firma transnacional, para seguir hundiéndose en el monocultivo. Por ejemplo: "en - 1967... Malí cosechó 60,000 toneladas de alimentos. En la actualidad, el alimento producido localmente llega sólo a las -- 15,000 toneladas, mientras que la tierra que se dedica al cultivo del algodón y el maní aumentó enormemente. Y con ésto, - los ingresos por exportación de cultivos comerciales no cubren

¹⁵⁾ ARROYO G., Op. Cit., p. 67

^{*)} La compañía Nestlé ha levantado una oleada de polémicas muy trascendentales. Se le ha juzgado porque mediante sus costosfaimas campañas pur blicitarias y sus muestras gratuitas, trata de convencer a las madres africanas de que la leche en polvo para lactantes es mejor que la matema. No es que sus productos sean nocivos, pero en muchas comunidades rurales la falta de agua potable e incluso el analfabetismo injoi den que la leche sea preparada adecuadamente, lo que provoca bajos níveles de nutrición o aumento en las tasas de mortalidad infantíl. Sin ir demasiado lejos, cómo puede suponerse que la leche matema pueda ser sustituída por un producto artificial, aunque éste sea de la mejor calidad. Véase Susan GEORGE, Op. Ctt., pp. 167-169

siquiera el precio de los alimentos que Malí importa, mucho - menos el de los productos industriales. 16.

No queremos decir con esto que la agroindustria, como un meca nismo de modernización del sector agrícola en los países subdesarrollados sea verdaderamente nefasta, no podríamos aceve rarlo de ninguna manera, ya que contribuye a la construcción de nuevas industrias, crea empleos y fuentes de ingresos, etc. En dado caso tendríamos que razonar concienzudamente si estaríamos mejor si no existieran en el mercado los cereales del desayuno, los platillos preparados, los bizcochos, los snack foods, las bebidas y jugos, etc. Pero sí es nuestro propósito recalcar que "la agroindustria tiene una responsabilidad especial en la actual crisis alimentaria mundial. En tanto que los déficit de nutrición y de alimentos han empeorado en los áltimos 10 años, la tasa acelerada de crecimiento y la -prosperidad de las compañías transnacionales en este mismo pe riodo ha resultado proporcional en sentido inverso al aumento de la escasez... (por que) el objetivo de la agroindustria no es el de aumentar los recursos alimentarios, ní el de contribuir a su distribución equitativa; tampoco lo es adaptar la tecnología existente a las condiciones de los distintos paí-ses. Antes que nada y por sobre todas las cosas, el objetivo de la agroindustría es el de aumentar sus mercados y las sali das para sus productos comerciales; lograr un máximo de pro-ducción con un mínimo de costo y aumentar sus utilidades." 17

En función de su lógica interna, la de la ganancia, es como podemos encontrar las herramientas que nos permitan dilucidar
la serie de paradojas que encierra la problemática del hambre
y que nos parecen inconcebibles por cuanto se trata de una si
tuación anómala en la que coexiste la abundancia y la escasez,
en donde no existe relación alguna entre la cantidad de ali-mento que se produce y se desperdicia en el mundo y el hambre.

¹⁶⁾ GEORGE S., Op. Cit., p. 34

¹⁷⁾ IBID., p. 175

Los conglomerados transnacionales* ejercen un virtual control monopólico no sólo sobre la producción de alimentos, la tecno logía y los insumos para producirlos, sino también sobre su distribución y comercialización. De este modo, la decisión sobre lo que debe producir un africano o un asiático se toma en Londres o Nueva York no en Africa ni en Asia. Ahora, podemos comprender mejor por qué durante la crisis de la década pasada muchos países sahelianos agobiados por la seguía aumen taron sus exportaciones de cultivos comerciales y por qué las empresas transnacionales duplicaron sus activos netos, lanzaron nuevas empresas y expandieron sus operaciones hacía nue-vos mercados. Es más, por qué ni el azote del hambre pudo impedir que los países de la CEE "gastaran 225 millones de -francos (53 millones de dólares) para 'retirar' del mercado, o sea, destruir, frutas y legumbres que habrían hecho caer los precios". 18

Es innegable, por otra parte, que el buen funcionamiento de las agroindustrías transnacionales se debe en gran medida a la actitud colaboracionista de las clases dirigentes de los países africanos. ¿Qué otra explicación podríamos darle al hecho de que "en Senegal, una nación sometida al hambre y a sequías crónicas, un jet jumbo parte hacia Europa tres veces por semana repleto de fresas, melones, tomates, páprika y ju-

^{*)} Según estimaciones de Naciones Unidas, de las 170 firmas agroalimentarias operando en el mundo en 1974, 85 tenían su sede principal en EU, 52 en los países de la CEE, 25 en Japón, 6 en Canadá y sólo una en Australia y Argentina. Las principales de ellas se dedican al comercio de granos (Cargill y Continental Grain), a los alimentos procesados (Beatrice Foods, General Foods y Kraftco), a los alimentos concentrados para animales (Ralston Purina), frutas y legumbres (United Brands), leche (Borden), bebidas (Coca Cola y Pepsico), y otras. Sin embargo, las dos firmas agroalimentarias más grandes son de origen europeo, Unilever que se especializa en aceites comestibles, mar garinas y alimentos a base de pescado y Nestlé, en productos lácteos. Véase Conzalo ARROYO, Op. Cit., p. 48

¹⁸⁾ GEORGE S., Op. Cit., p. 224

días"? ¹⁹ Habría que contestarse si la élite política está -- más comprometida con sus socios metropolitanos que con las necesidades de su propio pueblo.

Sería demasiado tendencioso y un tanto ingenuo señalar a un -culpable, ya que tanto peca el que ordena como el que ejecuta.
No obstante ésto, coincidimos con aquellos que sostienen que la clave para satisfacer el hambre radica en las empresas --transnacionales, no sólo porque son ellas las que controlan -aproximadamente el 90% del comercio mundial de cereales, sino
porque "son ellas quienes poseen el know-how, las que pueden obtener el capital necesario, tienen la habilidad organizativa
requerida y -lo que es más interesante- no albergan interés político alguno..." ²⁰ Casí nos parece increíble, o mejor dicho, inadmisible, que mientras la Nestlé vende 7 dólares de le
che en polvo por segundo, cada dos muera un niño de hambre.

Sin embargo, la preocupación de las agroindustrias transnacionales por la crisis alimentaria actual no se refiere propiamen
te al hambre, como lo deseamos, sino a la industria alimentaria, al agribusiness tecnocrático, y a la máxima obtención de la ganancia. Por lo tanto, es más honesto decir, aunque nos pese reconocerlo, que "... quienes consideran que entregar a las grandes corporaciones la responsabilidad de alimentar a -las masas famélicas, no sólo ya en el plano de la comercializa
ción de productos, sino en todas las etapas, desde el productor al consumidor, constituíría un suculento manjar para sa-ciar el hambre... pero de las empresas involucradas". 21

CASTILHO Carlos, "Y Ahora la Bomba 'C'", en Quadernos del Tercer Mundo, México, Periodistas del Tercer Mundo, Año IV, Nº 49, enero, 1982, p. 64

^{20) &}quot;Hambre de muchos, voracidad de algunos", Op. Cit., p. 39

²¹⁾ IBID., p. 40

5.3 ¿PODRA AFRICA SUBSAHARIANA LOGRAR LA AUTOSUPICIENCIA ALI-MENTARIA?

"De la agonía y las penas de Africa surgirá una nueva esperanza y una nueva alianza humanitaria con la que se afianzará esa esperanza por un mundo mejor y más feliz para todos los africanos..."

Javier Pérez de Cuellar

Hemos llegado al final de este trabajo, pero apenas aquí co--mienza nuestra labor; trazar caminos y emprender acciones que
den solución al gran azote de la humanidad, es nuestra tarea.
Dar respuesta a la pregunta planteada no es demasiado complica
do, todos aquellos que, como nosotros, se sintieron profunda-mente conmovidos e indignados cuando de casualidad observaron
esos niños grotescamente hinchados con sus manitas esqueléti-cas, han aportado muy buenas soluciones. De entre ellas, se-leccionamos las que nos han parecido más viables agrupándolas
en tres alternativas: a) la Ayuda Alimentaría; b) la Produc-ción; y, c) el Comercio y la Deuda Externa.

A) AYUDA ALIMENTARIA

Concedimos prioridad a la ayuda alimentaria porque consideramos que es la única vía a través de la cual se puede apaciguar
la emergencia y cuyos beneficios para los pobres y los hambrientos son más visibles en el corto plazo, aunque muchos -cuestionen seriamente su eficacia haciendo alusión al viejo -proverbio que reza: 'den un pescado a un hombre hambriento y
mañana otra vez tendrá hambre; enseñenle a pescar y nunca más
tendrá hambre'. Veamos el siguiente cuadro:

EN CONTRA

- Implica el transporte de cantidades considerables de productos con costos elevados.
- En materia de logistica, alma cenamiento y administración exige esfuerzos excesivos para los limitados recursos de los países en desarrollo.
- Malogra las iniciativas de la comunidad e inutiliza a la gente.
- Sus efectos en la nutrición son dudosos.
- Los proyectos de alimentos por trabajo son menos efica ces que los realizados con personal pagado en dinero.
- Los proyectos de alimentos por trabajo constituyen un te rreno fértil para la corrup ción local, colocan más recur sos en manos de la clase ex plotadora.
- Puede desatar un conflicto co mercial y hacer caer los precios.

A PAVOR

- Estamos de acuerdo, aunque los donantes tienen los recursos para costear el flete.
- Se sabe de antemano que los -países en desarrollo carecen -de la infraestructura y los re cursos necesarios, por deduc-ción, superar ésto corresponde más bien a los donantes (bilaterales o multilaterales), que a los receptores.
- Es demasiado marginal para ejercer cualquier efecto desin centivador, por el contrario, estimula al campesino.
- Amplía los hábitos alimenti cios de los africanos, demasia do vegetarianos.
- Los proyectos están cuidadosamente estructurados. Los pobres son realmente quienes están dispuestos a trabajar por comida, cuando la gente padece hambre, lo que le importa escomer no ganar dinero.
- La distribución y administración están cabalmente controla das. Los gobiernos beneficiarios se comprometen a utilizar los recursos para los fines convenidos, el donante tiene derecho a supervisar que así se haga. Es mucho más fácil hacer un mal manejo del dinero que de los alimentos.
- Por su finalidad de llegar a los pobres de los más pobres no puede tener incidencia en el mercado como para alterar el ritmo del comercio de los productos agrícolas alimenticios, ni siquiera a nivel local.

EN CONTRA	A FAVOR
- Descuida la agricultura, hace caer la producción y, en gene- ral, el proceso de desarrollo.	- El fin último es lograr la auto- suficiencia alimentaria, fomen- tar el empleo, capitalizar al - campesino. Constituye una base social fuerte para el gran po- tencial de mano de obra subuti- lizada.
- Provoca la dependencia de la - ayuda exterior.	- Ciertamente, aunque se conside- ra que la ayuda debe ser adicio nal y con ese carácter se otor- ga.

FUENTES: Eficacia de la Ayuda Alimentaria, PMA, Roma, Boletín octubrediciembre, 1982, pp. 2-5

Estado Mundial de la Agricultura y la Alimentación 1984, FAO, Roma, 1985. Col. FAO: Agricultura Nº 18

MELLOR John W., La Ayuda Alimentaria: Reflexiones sobre un Decenio de Acción, Separata (65) de Alimentación y Nutrición, IFPRI, Washington DC, Vol. 10, № 1, 1984.

Quizás la crítica mayor radica en la aceveración de que los -africanos se han habituado a apoyarse excesivamente en la ayuda y por ello algunos países donantes de las agencias de las -Naciones Unidas han reducido sus contribuciones. La avuda ali mentaria, en efecto, podría provocar una dependencia cada vez mayor pero, en comparación con las necesidades de importación que estos países tienen que hacer es demasiado marginal como para poder ejercer un efecto en contrario. Además, es preciso enfatizar que ésta se otorga con carácter estrictamente adicio "Por ejemplo, la ayuda financiera, debido a su fungibili dad, puede muy bien proporcionar importaciones de alimentos -con mayor eficacia que la ayuda alimentaria. Y sin embargo, si la ayuda alimentaria se concede con carácter adicional a -otra asistencia financiera representa un medio 'adicional' muy útil para transferir recursos a los países pobres". 22

²²⁾ MELLOR J., Op. Cit., p. 105

Nuestra propuesta es que se incremente la ayuda alimentaria bi lateral y multilateral hasta el límite en que no pueda provo-car un desequilibrio en los precios del mercado interno e internacional, pero en la cuantía necesaria para proporcionar un nivel de nutrición mínimo satisfactorio a los africanos. Esta medida se antoja demasiado extremista, en realidad no lo estanto si consideramos que vivimos en un mundo donde existe una superabundancia de alimentos y en donde tan sólo las reservas de Estados Unidos alcanzan para alimentar 5 veces a todo el -continente africano, según se tiene calculado.

B) PRODUCCION

La mayoría de las opiniones, y la nuestra también, convergen - en darle prioridad al sector agrícola dentro de las políticas econômicas de los países africanos. Recordemos 'grosso modo' que, la tenencia de là tierra, la escasez de agua, la falta de insumos (maquinaria, refacciones, fertilizantes, semillas mejoradas, etc.), la vulnerabilidad climatológica y el avance del desierto, las plagas y epidemias, etc., pero sobretodo la escasez de capitales, constituyen serios obstáculos para incrementar sustancialmente la productividad del sector agrícola. Por lo tanto, lo primero que debe hacerse es "... determinar a que precio se podría aumentar la producción y en que medida está - vinculado este costo con la capacidad que tienen los más pobres del mundo para adquirir".

Lo segundo; formular políticas y efectuar cambios dinámicos y planificados que aumenten la capacidad humana para mejorar las condiciones de vida; emprender acciones que tiendan a la bús---

²³⁾ FLORES E., Op. Cit., p. 50

queda de la autosuficiencia alimentaria; y, reconocer que el sector agrícola debe figurar en primer plano de las prioridades nacionales africanas. Como oportunamente mencionamos, fomentar las investigaciones agrícolas para operar una moderniza
ción de acuerdo a los recursos disponibles y al nivel y natura
leza de las técnicas existentes.

Por deducción de los dos requisitos señalados y como una medida indispensable: "la tarea de la producción agrícola corresponde a su pueblo; pero esta tarea tienen que facilitarsela quellos que... se han beneficiado de la explotación". La realidad es muy clara, está de manifiesto que no existen vías breves para lograr un proceso de desarrollo sostenido y autóno mo en el largo plazo si no se cuenta con la ayuda de aquellos que controlan los insumos y el mercado; que tienen la capacidad científica y tecnológica; y que, además poseen los recursos financieros para lograrlo.

Si consideramos las posibilidades de una transferencia de insu mos agrícolas y tecnología que no solamente sean apropiados al medio natural y humano donde se van a aplicar, sino que estén al alcance del poder adquisitivo de los más desfavorecidos, es tamos hablando de una cooperación efectiva por parte de las em presas agroindustriales que son quienes efectivamente pueden - abastecer de estos insumos. No pretendemos irnos hasta el extremo de una Revolución Genética (el mejoramiento genético de las plantas para producir cultivos que crecen con mayor rapidez y poseen mejores defensas contra insectos, enfermedades e inclemencias del tiempo) que, aunque podría tener resultados - positivos, en última instancia serviría para financiar la expansión de las empresas transnacionales. Pero sí sería posible la transferencia de una tecnología intermedia adecuada e insumos más accesibles económicamente.

²⁴⁾ IBID., p. 40

C) COMERCIO Y DEUDA EXTERNA

Este camino nos parece más inviable dado el deterioro de los términos de intercambio entre el Centro y la Periferia, pero no imposible. Las alternativas en el campo del comercio internacional, de acuerdo a las opiniones que tomamos de diversos autores, no son ni demasiado buenas ni demasiado amplias:

- 1.- Dejar de producir para la exportación implica dejar de obtener las divisas necesarias para fomentar la producción, sobretodo porque la mayoría son economías monoexportadoras.
- 2.- Promover las exportaciones, que es la recomendación favorita del BM y del FMI, significa una disminución de la --producción de alimentos para consumo interno. Esta estra tegia funcionaría si los ingresos obtenidos por concepto de exportaciones alcanzaran para cubrir el monto de las -importaciones de alimentos, es decir, si las alteraciones en los precios de las materias primas agrícolas y de los productos manufacturados no variaran proporcionalmente en sentido contrario.
- 3.- La sustitución de importaciones retarda la productividad de las inversiones, disminuye la capacidad de lograr una transformación en relación a las necesidades de importación de bienes manufacturados y bienes de capital, ya que no se puede concebir una política que tienda al crecimien to económico sin las importaciones vitales para lograrlo.

Entonces, ¿Cuál sería la solución?, "El mantenimiento de la - estabilidad económica en los países desarrollados, la elimina ción de restricciones a la importación de bienes manufactura-

dos y semimanufacturados provenientes de los países en desarrollo,... y un importante programa para estabilizar los mercados de bienes de consumo primarios, son algunos de los elementos..." ²⁵

Pero, adentrándonos en nuestra matería, una verdadera liberalización del sector agrícola, fuertemente protegido y subsidiado, sería una bendición. La guerra de subsidios entre Estados Unidos y los países europeos está costando muy cara a los gobiernos, en lugar de financiar la improducción, en lugar de pagarle a los agricultores para regalar alimentos por concepto de ayuda, podrían financiar la de muchos pequeños -agricultores del Tercer Mundo a un costo mucho más barato y que a la larga actuaría como especie de búmerang.

Ya no es posible que las relaciones de intercambio comercial sigan perjudicando de manera tan brutal a los países africanos, que mientras los precios de los cereales y de otros productos que tienen que importar siguen tendiendo al alza, sus
exportaciones de productos agropecuarios pierdan cada año casi el 10% de su poder adquisitivo.

Nos topamos ahora con un problema cardinal, entretejido a las redes del comercio internacional, la deuda externa, que no es tan dura en términos monetarios como lo es en términos de lo que representa comparándola con los ingresos que se obtienen por exportación. Dicho de otra manera, el tener que hacer --frente al aumento de las amortizaciones de la deuda está alejando cada vez más a los gobiernos africanos de las posibilidades de sentar las bases para un desarrollo autosuficiente.

²⁵⁾ CNITIRI H.M.A., "Cambio estructural, interdependencia ecorómica y desarrollo en Africa", en Estudios de Asia y Africa, México, El Colegio de México, Vol. XIX, N°2, abril-junio, 1984, x°60, p. 210

En un clima caracterizado por la recesión, las perspectivas de nuevos flujos financieros hacia Africa Subsahariana no son muy brillantes, tampoco lo son las de la renegociación, a resultas de que gran parte de la deuda vigente ya no se puede restructurar. Las disponibilidades de recursos financieros las resumimos a continuación*:

- 1.- La Asistencia Oficial para el Desarrollo (AOD). Como parte de los programas de ayuda, su monto puede ascender dependiendo de la prosperidad económica de los países donantes, pero se estima que no aumentará más del 3% hasta 1990.
- 2.- Los bancos comerciales internacionales. La principal fuente de créditos no concesionales, en general ha reducido -- sus préstamos a los países africanos. No se pronostica -- que la tendencia pueda revertirse a causa del bajo nivel de recursos disponibles de los bancos y el alto costo de sus préstamos.
- 3.- La inversión extranjera directa. Depende de la posición de los gobiernos de promover activamente estas inversiones y del compromiso de las empresas privadas de contribuir al desarrollo de estas economías reduciendo de modo significativo la salida de recursos procedentes de dichas inversiones.
- 4.- El FMI. A medida que se han vencido los pagos, los créditos netos del Fondo han bajado rápidamente hasta convertir se en flujos negativos, de modo que sus recursos se han -- vuelto demasiado caros y sus condiciones de préstamo se -- han endurecido cada vez más.

^{*)} TAYLOR Alwin B., Op. Cit., pp. 749-763

5.- El BM y la AIF. Se puede esperar un pequeño incremento a financiamientos especiales a los países africanos a media no plazo.

Después de todo, aunque los gobiernos africanos se han compro metido formalmente a aplicar proyectos para rehabilitar el -- sector agrícola y lograr con ello un crecimiento económico -- sostenido, si las bases del comercio internacional siguen --- siendo tan inequitativas y si no existe un diálogo concertado entre deudores y acreedores que permita mejorar las condiciones de negociación para llegar a un punto de equilibrio entre la totalidad de recursos necesarios y disponibles, difícilmente podemos imaginar que la situación económica de estos paí-ses tenga la más leve mejoría.

De las alternativas anteriormente señaladas se puede inferir que la solución de corto plazo la hemos situado al nivel de los países industrializados, simple y sencillamente porque -son ellos quienes tienen los medios para lograrlo. aquí cabría preguntarse: ¿qué obligación tienen los países de sarrollados de ayudar a los pobres?. Nyerere respondería: --"En el mundo iqual que en un Estado, cuando yo soy rico por -que tú eres pobre, y yo soy pobre porque tú eres rico, la --transferencia de riqueza del rico al pobre, es un asunto de derecho, no es precisamente un asunto de caridad". 26 En --efecto, la riqueza del Norte ha sido resultado de siglos de duro trabajo, de esfuerzo intelectual y de explotación, pero los gobiernos africanos no tienen a su alcance esa tercera po sibilidad, por lo tanto, quiérase o no, alguna responsabilidad -demasiado comprometedora por cierto-, viene a recaer sobre ellos.

²⁶⁾ KRAUTHAMER Charles, "Países Ricos y Países Pobres", en Contextos, Né xico, SPP, Año 2, Primera Epoca, N°19, 14-20 de mayo de 1981, p.6

Además, no le estamos pidiendo al mundo industrializado que -nos solucione todos los problemas típicos que nos caracterizan
como países subdesarrollados, porque ello implicaría acabar -con la pobreza y tal acción no sería ni económicamente renta-ble ni políticamente confiable para el buen funcionamiento del
sistema capitalista mundial y del 'statu quo' mantenido hasta
ahora por las grandes potencias. Estamos reclamando acciones,
dentro del abanico de posibilidades que pueden ofrecer, que no
representan grandiosos esfuerzos para solucionar uno de esos tantos problemas: el del hambre.

A mediano y largo plazo, la responsabilidad viene a recaer en los gobiernos africanos. Al pueblo le corresponde reducir sus tasas de natalidad; a la administración pública descentralizar, planificar y ejecutar, operar reformas significativas, tomar - conciencia de que los costos de la deuda, de la seguía o de -- los movimientos armados son mucho más altos que los que tienen que pagar por aplicar estrategias realistas de desarrollo. Des de luego que una vez controlado este denigrante fenómeno, producto de la explotación del hombre por el hombre, estaría asegurado por sí mismo el progreso económico nacional.

Definitivamente no hay razones suficientes como para decir que el hambre no tiene solución, que Africa Subsahariana no podrá lograr la autosuficiencia. El mundo en que nos ha tocado vivir -por desgracia- es cruel, desde el punto de vista de la -justicia social, de los derechos humanos, de las relaciones de dependencia económica y aún del sojuzgamiento político-militar de los ricos sobre los pobres. Lo que se necesita es que cada uno ponga especial empeño para resarcir la deuda que han contraído: los países industrializados con los países africanos, y los dirigentes africanos con su propio pueblo.

Pero, para que todas estas soluciones puedan llevarse a cabo, tenemos que añadir un requisito indispensable, esa palabra mágica que puede devolvernos la esperanza de encontrar un mundo más habitable y más digno para todos: la voluntad. Si alguna vez fue reconocido por John F. Kennedy cuando abiertamente declaró: "Tenemos los medios, tenemos la capacidad para eliminar el hambre de la faz de la tierra en esta generación. Sólo nos falta la voluntad", 27 hoy lo ratificamos con una verdad ab soluta.

Y esa falta de voluntad reside en que al hambre se le mira detrás de un escritorio, en la bolsa de Chicago, en los Ministerios de Agricultura, en la sede de la FAO. No es posible que sigamos lamentándonos desde la ciudad de los problemas que --aquejan en el campo al pueblo hambriento y desnutrido y no movamos un dedo.

Lo que sí es seguro es que en algún momento, cuando la 'emer--gencia silenciosa' empiece a retumbar en nuestros oídos, la hu
manidad entera tomará conciencia y tendrá que reaccionar pero,
para entonces ¿cuántas personas más habrán muerto de hambre -ya?.

²⁷⁾ FAO: Los Primeros 40 Años, FAO, Roma, 1985, p. 45

CONCLUSIONES

Africa tiene hambre, y Africa se encuentra en un mundo donde abundan los alimentos, donde el sufrimiento y la muerte suceden en forma inadvertida. Paradójico en verdad, e inadmisible por eso los factores que fuimos analizando a lo largo de nuestro estudio constituyeron herramientas muy valiosas para determinar por qué se ha llegado a esta situación de máxima inconciencia e irresponsabilidad en un mundo que muy bien puede evitarlo, cualquiera que sea el lugar donde se encuentren las masas famélicas.

Si nuestro punto de partida fue el análisis del colonialismo europeo en Africa fue porque en tal periodo localizamos la --raíz de los problemas por los que atraviesan los países africa nos en la actualidad. En tanto que el desarrollo de la economía colonial fue orientado a satisfacer las necesidades de metrópoli y creó un sector modernizante y occidentalizado; el otro extremo prevaleció el sector tradicional, en donde no se registraron transformaciones qualitativas de importancia, lo cual favoreció el surgimiento de conflictos y contradicciones entre dos sociedades, aparentemente separadas entre sí, pe ro al interior de un espacio geográfico común. Este dualismo se vio reforzado en la medida en que la administración colo--nial, a través del sistema educativo y del proceso de asimilación, protegió desde la cumbre a la clase dirigente y aseguró sus privilegios económicos y sociales, mientras que en la base reprimió a las masas populares que fueron sometidas a trabajos forzados en las plantaciones y las minas, que fue práctica común de todas las administraciones.

El colonialismo pues, implantó una dualidad fundamental en los ámbitos económico, político y social que dificultó la institu-

cionalización de Estados capaces de actuar como reguladores -del desarrollo económico, haciendo extensivos los beneficios a
toda la población. Esta herencia parece indicarnos que no habrá ninguna modificación en cuanto a la posición que ocupa den
tro de la división internacional del trabajo y que su papel se
rá el de seguir suministrando el producto de los cultivos co-merciales que tanto necesitan los países ricos.

El despertar de los pueblos africanos, después de la Segunda - Guerra Mundial, era la consecuencia inevitable, el sacudirse - el yugo del dominio extranjero y querer ser independientes. -- Inscrito en un marco internacional que definía la etapa monopo lista del desarrollo capitalista y la rivalidad entre las superpotencias (Estados Unidos y la Unión Soviética), socialismo y capitalismo representaban las dos alternativas concretas para el desarrollo. En este sentido, unos pocos intentaron la vía socialista, la mayoría de los dirigentes africanos optaron por el capitalismo, negociaron nuevos lazos de dependencia con sus ex-metrópolis y asumieron el papel del colonialista interno actuando como mediadores entre el capital transnacional y los sectores productivos internos, dándo el inicio a lo que -- hoy conocemos como la etapa del neocolonialismo.

Políticamente, si bien la tarea de los nuevos gobernantes era la construcción de un Estado nacional, los lazos étnicos, por encima de cualquier otra solidaridad, constituyeron el primer obstáculo en el proceso de integración nacional. Como consecuencia, la segunda crisis derivó no sólo de la existencia de sociedades pluralistas y segmentadas, sino también de la incapacidad de crear un aparato de poder fuerte que garantizara un sistema de dominación que abarcara a toda la población. La -compleja dinamicidad de la vida política africana (golpes de estado, dictaduras, gobiernos civiles y militares), le ha impreso el sello de un continente conflictivo por naturaleza. Ca lificativo que ratificamos por la intervención de las poten---

cias extranjeras que, tomando como escenario de sus enfrenta-mientos al continente africano -cuyos móviles son el mantener
sus zonas de influencia y apropiarse de las fuentes de mate--rias primas-, que han provocado que las relaciones entre paí-ses sean cada vez más tirantes y que no pueda logarse un enten
dimiento entre las partes en conflicto para llegar a un acuerdo que ponga fin a la querra.

Un vistazo a la situación económica internacional nos llevó a hablar de los criterios de desarrollo y la ideología de crecimiento experimentada durante la posquerra. Un periodo que favoreció la expansión del capital financiero internacional pero que, al mismo tiempo, propició que se perdiera toda mesura en el empleo y utilización de los recursos y terminara por derrumbar el buen funcionamiento del sistema capitalista mundial. Si a ésto aunamos el incremento en los precios del petróleo y la serie de conflictos políticos que estallaron en ese preciso momento, sobretodo en el continente Africano (invasión Líbia en Chad, Revolución Etiope, movimiento de liberación nacional de las colonias portuguesas), la tensión en las relaciones internacionales estaba en su punto más álgido.

El resultado de todos estos desequilibrios fue el deterioro -global en los términos de intercambio entre el Centro y la Periferia que se hizo patente con la baja del precio de las materias primas y el aumento en los de los productos manufactura-dos; un incremento considerable en el monto del servicio de la
deuda del Tercer Mundo y la contracción de créditos tanto por
parte de la banca privada como de los organismos financieros internacionales; fluctuaciones muy graves en el mercado mun--dial de cereales que, al coincidir con prolongados periodos de
sequía en el Sahel, ocasionaron la muerte por hambre de millones de africanos; etc.

Es en el marco de la crisis económica internacional, en un clima caracterizado por la recesión, donde podemos inscribir el cuadro de Africa para el año 2000. El deterioro en la infraega tructura productiva, los ineficientes medios de transporte, — los bajos precios de las materias primas de exportación, el — servicio de la deuda, la escasez de recursos, el rápido aumento de la población, los desastres de los fenómenos naturales, el avance del desierto, el desempleo, la sequía, etc., son todos ellos indicadores que nos permiten inducir que ninguna — otra región del mundo enfrenta perspectivas económicas tan des consoladoras como Africa.

Si nuestro propósito fue el presentar un panorama general so-bre las causas internas y externas que han provocado tan denigrante fenómeno, también lo fue el de proponer alternativas de cuya puesta en práctica debende el evitar que en un futuro --próximo sea rebasada la plusmarca registrada en 1985 de los 15 millones de niños que morian de hambre anualmente, o sea, 40 mil diarios, o sea, 1 cada 2 segundos. Por tal motivo, seleccionamos tres alternativas: incrementar la ayuda alimentaria que es, por la urgencia del caso, la única vía a través de la cual los beneficios para los pobres y los hambrientos son más visibles en el corto plazo; la producción agricola, que si --bien es tarea de los pueblos africanos, también requiere de la cooperación financiera, científica y tecnológica de los países occidentales; y, el comercio y la deuda externa, en donde no solamente se reclama un intercambio comercial más justo y equi tativo entre las naciones, sino que, además, exige el compromi so de los gobernantes africanos para canalizar los recursos -disponibles en proyectos que den prioridad al desarrollo del sector agricola.

Es bien sabido que cuando las potencías se reúnen lo hacen para hablar de armamento, ¿no sería más propio que hablaran so--

bre esfuerzos por tratar de resolver otros problemas igualmente inquietantes, digamos el del hambre, ... sería pedirles de masiado?. Por ésto, en esta hora de necesidades que vive Africa es más imperioso que nunca que los países industriales traduzcan su preocupación mejorando en la práctica los intercambios comerciales, otorgando una 'ayuda' efectiva al desarrollo, reforzando las investigaciones y la asistencia técnica. Pero, sobretodo que establezcan un compromiso duradero y oportuno para salvar la vida de millones de niños cuya muerte está pasando desapercibida.

Que entiendan los gobernantes africanos, aquéllos que están -contribuyendo a mantener a las masas hambrientas, que se están
enriqueciendo a costa de ellas, que la gente letárgica y ham-brienta no los va a derrocar. Africa puede resurgir, su futuro depende mayormente de la voluntad de cambio de su pueblo y
de la decisión de adoptar un nuevo estilo de vida. Pero esta
transformación está exigiendo un ambiente donde reine la paz,
la libertad, el respeto y la dignidad.

Firmamos por Africa, por todos los pueblos donde hay muerte -por hambre, porque nos duele

"que el negro muera sin por que que el blanco haya perdido la razón que el hombre no sea hermano del hombre sino un verdugo más..."

Hermila Rodríguez Dávalos

BIBLIOGRAFIA

A) LIBROS

- ALBRECHT Ulrich, et. al., <u>Militarismo y Subdesarrollo</u>, UNAM, México, 1985. Serie Estudios 74.
- BENDER Gerald J., Angola, mito y realidad de su colonización, Ed. Siglo XXI, México, 1980.
- BROWN Lester R., Sólo de Pan, Ed. Diana, México, 1976.
- Capitalismo Transnacional y Desarrollo Nacional, Ed. FCE, México, 1981. El Trimestre Económico Nº 37.
- DESCHAMPS Hubert, Las Instituciones Políticas del Africa Negra, Ed. Oikos-Tam, Barcelona, 1971. Col. ¿Qué 56? N° 41.
- DUMONT René y ROSIER Bernard, El Hambre, futuro del Mundo, Ed. Nova Terra, Barcelona, 1969.
- El Trimestre Económico, Ed. FCE, México, Vol. LI(3), julio-septiembre, ——
 1984, N° 203.
- Expansión Económica de E.E.U.U.: Asía y Africa, Academia de Ciencias de la URSS, Moscú, 1986. Serie Problemas del Mundo Contemporáneo Nº 107.
- FANON Frantz, Los Condenados de la Tierra, Ed. FCE, México, 1983. Col. Popular Nº 47.
- FILORES Edmundo, Alimentación, problema mundial, Ed. FCE, México, 1975. Col. Testimonios del Fondo.
- FRIEDLAND W.H. y ROSBERG Jr. C. comps, Africa Socialista, Ed. FCE, México, 1967. Col. Popular N° 84.
- FURTADO Celso, Teoría y Política del Desarrollo Económico, 11^{ava} edición, Ed. Siglo XXI, México, 1994.
- GARREAU Gárard, El Negocio de los Alimentos (las transnacionales de la des nutrición), Ed. Nueva Imagen, Máxico, 1980.
- GEORGE Pierre, Geografía y Medio Ambiente, Población, Economía, Curso de actualización de la Universidad de la Sorbona, Paris, UNAM, México, -1979.

- GEORGE Pierre, Panorama del Mundo Actual, Ed. Ariel, Barcelona, 1970. Col. ELCANO, Serie Geografía Universal.
- GEORGE Susan, Cómo Muere la Otra Mitad del Mundo, las verdaderas razones del hambre, Ed. Siglo XXI, México, 1980.
- GONZALEZ Jansen Ignacio, Esto pasó en Africa, Ed. Extemporáneos, México, 1981. Documentos Extemporáneos Nº 4.
- GUNDER Frank André, Lumpenburquesía: lumpendesarrollo, 4ª edición, Ed. Era, México, 1981. Serie Popular Era Nº 12.
- JORNSON D. CALE, Problemas y Perspectivas de la Alimentación Mundial, American Enterprise Institute for Public Policy Research, Washington DC, México, 1977. Estudio N° 20 de Foreing Affairs.
- MATOS Mar José comp., La Crisis del Desarrollismo y la Nuova Dependencia, Ed. Amorrortu, Argentina, 1969.
- McINTIRE John, Food Security in the Sahel: variable import levy, grain reserves, and foreing exchange assistance, IFPRI, Vashington DC, Septem ber, 1981. Research Peport N° 26.
- MELOTTI Umberto, Sociología del Hambre, Ed. FCE, México, 1980.
- MENDE Tibor, ¿Ayuda o Recolonización?, Ed. Siglo XXI, México, 1971.
- MONTANEZ C., RAMIREZ P., et. al., Las Medociaciones del Hambre, los alimen tos en el mundo, CEESTEM, Ed. Nueva Inágen, México, 1983.
- MORROW Daniel T., The Economics of the International Stockholding of Wheat, IFPRI, Washington DC, September, 1980. Research Report Nº 18.
- RAMIREZ Brun José Ricardo, <u>Países en Desarrollo y Sistema Internacional</u>, -UNAN, México, 1986. Col. Grandes Terdencias Políticas Contemporáneas Nº 47.
- RODNEY Walter, <u>De Cómo Europa Subdesarrolló a Africa</u>, Ed. Siglo XXI, México, 1982.
- SITHOLE Ndabaningi, El Reto de Africa, Ed. FCE, México, 1973. Col. Popular Nº 22.
- STRAHM Rudolf H., ¿Por Qué Somos tan Pobres?, SEP, México, 1986.
- TORRES Gaytán Ricardo, <u>Teoría del Comercio Internacional</u>, 11^{ava} edición, Ed. Siglo XXI, Míxico, 1982.

- VARETA Barraza Hilda, Africa: Crisis del Poder Político (dictaduras y procesos copulares), CEESTEM, Ed. Nueva Imagen, Mixico, 1981.
- VAREIA Barraza Hilda, Cultura y Resistencia Cultural: una lectura política, SEP, México, 1985.
- ZAHAR Renate, Colonialismo y Enajenación, contribución a la teoría colítica de Frantz Fanon, 4ª edición, Ed. Siglo XXI, México, 1976.
- ZIEGLER Jean, Saqueo en Africa, Ed. Siglo XXI, México, 1979.

B) REVISTAS

"Alimentos, poder y dependencia", en Estudios del Tercer Mundo, México, — CEESTEM, Vol. 3, N° 2, junio, 1980.

Comercio Exterior, México, Bancomext

- Vol. 28, N° 6, junio de 1978, pp.643-648
- Vol. 29, N° 9, septiembre de 1979, pp. 977-981
- Vol. 32, Nº 4, abril de 1982, pp. 417-419
- Vol. 34, Nº 2, febrero de 1984, pp. 172-175
- Vol. 34, Nº 11, noviembre de 1984, pp. 1141-1148
- Vol. 35, Nº 1, enero de 1985, pp. 94-102
- Vol. 36, N° 8, agosto de 1986, pp. 685-701
- Vol. 37, N° 9, septiembre de 1987, po. 749-763

Contextos, México, SPP, Año 1, Primera Epoca

- N° 5, 21-27 de agosto de 1980, pp 21-27 y 42-55
- Nº 21, 11-17 de diciembre de 1980, pp. 26-27

Contextos, México, SPP, Año 2, Primera Ecoca

- N° 1, 8-14 de enero de 1981, pp. 28-34 y 71-73
- Nº 8, 26 de febrero-4 de marzo de 1931, po. 26-35
- N° 14-15, 9-22 de abril de 1981, pp. 42-54
- N° 17, 30 de abril 6 de mayo de 1981, pp. 34-38 y 44-46
- Nº 19, 14-20 de mayo de 1981, po. 6-22
- Nº 41, 15-21 de octubre de 1981, po. 55-57
- N° 42, 22-28 de octubre de 1981, pp. 28-30

- Nº 44, 5-11 de noviembre de 1981, pp. 41-47
- N° 46, 19-25 de noviembre de 1981, pp. 28-55

Contextos, México, SPP, Año 3, Primera Epoca

- N° 2, 14-20 de enero de 1982, pp. 10-12
- N° 5, 4-10 de febrero de 1982, pp. 42-51
- Nº 10, 11-17 de marzo de 1982, pp. 6-20 y 38-40
- Nº 11, 18-24 de marzo de 1982, pp. 6-11
- Nº 24, 17-21 de junio de 1982, pp. 27-28
- N° 25, 24-30 de junio de 1982, pp. 6-13
- N° 28, 15-21 de julio de 1982, pp. 28-35
- N° 32, 19 de agosto- 1° de septiembre de 1982, pp. 22-29
- N° 35, 30 de septiembre 13 de octubre de 1982, pp. 14-47
- Nº 37, 28 de octubre 10 de noviembre de 1982, 50, 21-27

Contextos, México, SPP, Año 1, Segunda Epoca

- Nº 14, 21 de octubre de 1983, pp. 23-26 y 51-56
- Nº 16, 18 de noviembre de 1983, pp. 3-36

Contextos, México, SPP, Año 2, Segunda Epoca

- Nº 27, 14 de mayo de 1984, pp. 26-31

Contextos, México, SPP, Año 3, Segunda Epoca

- N° 52, 30 de mayo de 1985, pp. 10-14 y 40-65
- N° 56, 30 de julio de 1985, pp. 3-33
- N° 59, 10 de octubre de 1985, po. 47-51

Contextos, México, SPP, Año 4, Segunda Epoca

- Nº 71, octubre de 1986, pp. 54-61

Contextos, Máxico, SPP, Año 5, Segunda Eboca

- Nº 81, agosto de 1987, pp. 36-40
- Nº 83, octubre de 1987, pp. 38-53

Crónica de las Naciones Unidas, Nueva York, CNU

- Vol. XXI, Nº 3, marzo de 1984, po. 46-57
- Vol. XXII, Nº 1, 1985, pp. 21-30
- Vol. XXII, Nº 2, 1985, pp. 6-7 y 45-51
- Vol. XXII, N° 3, 1985, pp. 15-19

Cuadernos del Tercer Mundo, México, Periodistas del Tercer Mundo , Año 2

- N° 12, mayo, 1977, pp. 3-5, 14-20 y 26-30
- N° 20, abril, 1978, pp. 5-7 y 13-20
- N° 22, julio, 1978, pp. 6-10 y 25-28

Cuadernos del Tercer Mundo, México, Periodistas del Tercer Mundo, Año 3

- N° 30, julio, 1979, pp. 80-89
- N° 31, julio, 1979, pp. 70-74
- Nº 36, febrero-marzo, 1980, op. 6-9 y 69-72

Cuadernos del Tercer Mundo, México, Periodistas del Tercer Mundo, Año IV

- Nº 40, octubre-noviembre, 1980, pp. 42-59
- Nº 49, enero, 1982, pp. 62-67
- N° 50, febrero, 1982, pp. 49-52
- Nº 64, septiembre, 1982, pp. 36-37

Cuadernos del Tercer Mundo, México, Periodistas del Tercer Mundo, Año VI

- Nº 66, enero, 1984, pp. 14-15

Cuadernos del Tercer Mundo, México , Periodistas del Tercer Mundo, Año VII

- N° 68, abril-mayo, 1984, pp. 59-64 y 74-78
- Nº 70, agosto, 1984, pp. 6-7

Estudios de Asia y Africa, México, El Colegio de México

- Vol. XIV, N° 2, abril-junio, 1979, № 40, pp. 220-243
- Vol. XVII, Nº 4, octubre-diciembre, 1992, Nº 54, pp. 610-718
- Vol. XIX, N° 2, abril-junio, 1984, pp. 202-213
- Vol. XXI, N° 2, abril-junio, 1986, pp. 295-307
- Vol. XXI, N° 2, julio-septiembre, 1986, N° 69, pp. 413-441

Refugiados, España, ACNUR

- N° 16, abril, 1986, pp. 17-31
- N° 20, agosto, 1986, pp. 17-31
- N° 25, enero, 1987, pp. 20-29
- ~ N° 31, julio, 1987, pp. 19-30

Relaciones Internacionales, México, UNAM

- Vol. I, N° 3, octubre-diciembre, 1973, pp. 5-23
- Vol. III, Nº 8, enero-marzo, 1975, pp. 93-102
- Vol. III, Nº 9, abril-junio, 1975, pp. 5-23
- Vol. V, N° 17, abril-junio, 1977, pp. 100-133
- Vol. VII, Nº 26-27, julio-diciembre, 1979, pp. 19-38

Time, USA, Time & Life

- Vol. 123, Nº 3, january 16, 1984, pp. 24-41
- Vol. 124, N° 22, november 26, 1984, pp. 66-69

C) VARIOS

- Africa Research Bulletin, Political Series, England, Africa Research Limited, 1980-1987.
- Alimentos en Acción, Veinte Años de Ayuda Alimentaria en pro del Desarro-11o 1963-1983, FMA, FMD, Roma, 1983.
- Ceres, Roma, FAO, N° 117 (Vol. 20, N° 3), mayo-junio, 1987, pp. 13-36.
- Continental Grain Company, a World of Growth in Agribusiness, New York, Continental Grain Co.
- Cooperación Sur, Nueva York, PNUD, Nº 1, 1985.
- Educación de Adultos y Desarrollo, RFA, Asociación Alemana para Educación de Adultos (DW), Nº 27, octubre, 1986.
- Eficacia de la Ayuda Alimentaria, PMA, FAD, Roma, Boletín octubre-diciembre, 1982.

El Estado Mundial de la Agricultura y la Alimentación 1984, FAO, Roma, ——
1985. Col. FAO: Agricultura Nº 18.

FAO: Los Primeros 40 Años, FAO, Roma, 1985.

Guía del Tercer Mundo 1979, Máxico, Periodistas del Tercer Mundo, Suplemen to Anual de Cuadernos del Tercer Mundo.

Guia del Tercer Mundo 1984-85,...

Guia del Tercer Mundo 1986,...

Informe Sobre el Desarrollo Mundial 1984, Banco Mundial, Washington DC, julio, 1984.

Journal, PMA, Roma, Nº 2, abril-junio, 1987.

La Ayuda Alimentaria en Cifras Nº 4, FAO, Roma, 1986.

La Ayuda Alimentaria y el Papel de la Mujer en el Desarrollo, FMA, Roma, 1976.

Magnitud de las Necesidades, estadísticas relativas a algunos problemas de la alimentación y la agricultura en el mundo, FAO, Roma.

MARTINEZ Masas Philippe, El Problema del Estado Nacional en Africa: Zaire y Senegal, (Tesis Profesional no publicada) UNAM, Enep, Acatlán, México, 1986.

MELLOR John W., La Ayuda Alimentaria: reflexiones sobre un decenio de acción, Separata (65) de Alimentación y Nutrición, IFFRI, Washington DC, Vol. 10, Nº 1, 1984.

Memorándums sobre Información Superior, Dirección de Asia, Africa y Oceanía, SRE, México, principales acontecimientos ocurridos de enero de — 1987 a febrero de 1988.

Milling & Baking News, Kansas, Sosland Publishing Co., Volume 66, number - 46, january 12, 1988.

Perspectivas Económicas, United States Information Agency, Washington DC, N° 53, 1986.

P. L. 480 Programs: General Overview, Foreign Agricultural Service, United States Department of Agriculture, Washington DC, november, 1987.

The Food Crisis and Population Pressure in Africa, FAO, Poma.

- The Military situation in and relating to Namibia, Report of Standing Committee II of the United Nations Council for Namibia, UN, New York, 1984.
- TRACRE Bakary, "De la Genese de la Nation et de L'Etat en Afrique Noire", Colloque sur La Problematique de L'Etat en Afrique Noire, UIESCO, Dakar, 30 novembre-6 décembre, 1981.
- World Development Movement, London, december, 1987. Proporcionaron folletos, recortes de notas periodisticas, y otros.
- World Food Programe 1986 in Review, WFP, Rome, 1987.